UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA AGRICOLA

EL PROCESO DE GANADERIZACION EN MEXICO COMO OBJETIVO DE DESARROLLO PARA EL CAPITAL FINANCIERO INTERNACIONAL

UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DIRECCION ACADEMICA
CHAPINGO, MEX.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE :

MAESTRO EN CIENCIAS EN ECONOMIA DEL DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A :

LUIS ARTURO GARCIA HERNANDEZ

Chapingo, Méx. Septiembre 1987

La presente tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias en Economía del Desarrollo Rural del Departamento de Economía Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo, ha sido aprobada por el H. jurado:

DR. PABLO RAMIREZ MORENO
Presidente.

M.C. BERNARDINO MATA GARCIA
Secretario.

DR. J. ANTONIO LEOS RODRIGUEZ
Vocal.

M.C. JORGE CALDERON SALAZAR
Suplente.

DR. FELIX HOYO ARANA
Suplente.

19823

AGRADECIMIENTOS.

La presente tesis fué apoyada con recursos del Programa Nacional de Educación Superior dependiente de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (S.E.P.).

Hago un especial reconocimiento al M.C. Jorge Calderón Salazar por su brillante asesoría y dirección en éste trabajo de tesis.

De igual manera extiendo mi agradecimiento al Dr. Fausto Sánchez y García Figueroa (Jefe del Departamento de Producción Agrícola y Animal de la U.A.M.-Xochimilco) y al Dr. Luis Mª Fernández Ortiz (Coordinador de la Mestría en Desarrollo Rural de la U.A.M.-Xochimilco) por haberme brindado su apoyo en la culminación del trabajo.

A Kathy, por su apoyo, cariño y paciencia en cada uno de los pasos para alcanzar ésta meta.

A cada uno de mis amigos y compañeros, por darme lo mejor de sí.

INDICE.

1. Introducción.....1

2. Antecedentes históricos del proceso de ganaderización en el modo de producción capitalista.....9

3. El desarrollo de la agricultura mexicana en los últimos cincuenta años.....17

3.1 Surgimiento de un aparato productivo contradictorio.....17

3.2 Productividad del aparato productivo impulsado.....25

3.3 Adición de agravantes a la producción campesina.....26

4. Marco teórico.....35

5. El proceso productivo y la generación de excedentes.....42

5.1 El capital financiero.....48

5.2 El fenómeno de la extroversión.....51

6. Las empresas trasnacionales como principales beneficiadas del proceso de ganaderización.....57

6.1 Empresas trasnacionales agroindustriales.....60

6.2 Penetración agroindustrial en México.....62

6.3 La agroindustria en la ganadería.....64

7. Contexto bajo el cual surge la hegemonía financiera.....72

7.1 División internacional del trabajo.....72

7.2 El papel del Estado en el proceso de internacionalización de capital.....74

7.3 El proceso de hegemonización de E.U.A.....77

8. Hipótesis.....86

9. Objetivos.....87

10. La banca de desarrollo como un instrumento del capital financiero internacional.....88

10.1 Conceptualización y origen de la banca de desarrollo.....88
10.2 Esquema referencial.....91
10.3 El Banco Mundial en América Latina.....92
10.4 El Banco Mundial en la ganadería.....93
11. El F.I.R.A. como canalizador de créditos internacionales al sector agropecuario.....97
11.1 Introducción.....97
11.2 Antecedentes.....98
11.3 Fuentes de recursos.....100
11.4 Apoyo de la banca de desarrollo al F.I.R.A.....105
11.4.1 Banco Mundial.....105
11.4.2 Banco Interamericano de Desarrollo.....107
11.4.3 Banca privada.....108
11.5 Distribución de créditos del F.I.R.A. a la ganadería.....108
11.6 Apoyo a la agroindustria ganadera.....110
11.7 Actividades de apoyo a la ganadería por el F.I.R.A.....112
12. Exportación y demanda de carne.....114
12.1 Exportación ganadera.....114
12.2 Demanda de carne.....118
13. Discusión de resultados.....125
14. Conclusiones.....136
15. Cuadros y gráficas.....137
16. Notas bibliográficas.....157
17. Bibliografía.....162

INTRODUCCION.

Durante la última década y media surge en el campo mexicano un problema que se añade a la caída de la producción agrícola: la expansión de la ganadería. Mientras el volumen de la producción agrícola caía después de haberse sostenido durante cerca de 20 años, la producción pecuaria sostenía su dinámica. Esto hace pensar a los estudiosos de la problemática rural en las causas que provocan una crisis agrícola más no pecuaria; las hipótesis establecidas son muy diversas, pero se empieza a analizar un elemento común: la ganadería no ha crecido de manera independiente a la agricultura, es más, se interpreta a la primera que bajo un modelo de desarrollo determinado es una de las causantes de la crisis agrícola.

Con esto no se afirma a la ganadería como la inductora de la caída de la producción agrícola, sino más bien es un elemento que se coadyuvó con otros como fueron el proceso de modernización agrícola impulsado a través de la 'revolución verde', el haber sostenido una política de precios de garantía a los productos básicos en términos muy desfavorables para el sector campesino que solo favorecieron su descapitalización, el instalarse un apoyo diferencial a los productores agrícolas reflejándose en los créditos, la infraestructura, la asistencia técnica, el reparto agrario, etc. Pero a pesar que la actividad pecuaria se sumo a todos estos elementos para configurar la crisis agrícola experimentada desde mediados de la década de los sesenta, ha ido adquiriendo una mayor importancia, de tal manera que en la actualidad representa un serio obstáculo para un modelo mas equilibrado de la producción agropecuaria.

A éste fenómeno se le empezó a identificar con el concepto de "ganaderización". Definimos a la ganaderización como un proceso hacia

el interior del sector agropecuario, el cual se caracteriza por la expansión de la actividad ganadera sobre una serie de recursos limitados, básicamente el espacial, y en donde se van subordinando las relaciones de producción a dicha actividad. Se menciona como un recurso limitado básico a la tierra, puesto que aún cuando la ganadería sea intensiva, es decir, confinándose al mínimo espacio para su producción y reproducción, de manera indirecta sigue compitiendo por el espacio al estar en función de la tierra el suministro de sus alimentos. Así el caso de la porcicultura (1) y de la avicultura refleja ésta situación: los espacios de producción propiamente dichos, se remiten al ocupado para su producción y desarrollo, pero simultáneamente existen tierras destinadas al cultivo de alimentos para su nutrición, manifestando consecuentemente la competencia con otras poblaciones como la humana.

Añadiendo elementos para una concepción de la ganaderización en las sociedades modernas, "además de implicar la competencia por el uso de recursos agrícolas, constituye la base de un patrón de desarrollo ganadero orientado a satisfacer los requerimientos protéicos de las capas medias y altas de la sociedad" (2).

La ganaderización en México ha sido explicada desde diferentes perspectivas. La primera de ellas conceptualiza el problema a través de un cambio en la estructura productiva del país, y una de las consecuencias de la modernización de una sociedad se da en el aumento del nivel de vida. El consumo de productos cárnicos pasa a ser una característica de las sociedades modernas industrializadas. Por ello el sector agropecuario se ve en la necesidad de reorientar su producción ante una demanda del producto animal, el cual a su vez tiene un mayor precio en comparación al agrícola. Otra corriente considera al desarrollo de la ganaderización basado en un costo de oportunidad: en la región

tropical mexicana la actividad pecuaria es de carácter extensivo y no requiere de una gran inversión de capital, de tal manera que las ganancias están dadas por una renta de la tierra más que como un beneficio sobre el capital. Esto ha conducido a una serie de ganaderos a fomentar su actividad bajo un modelo ineficiente, pero con un bajo riesgo y altas utilidades.

Otra perspectiva, desde la cual se enfoca la presente tesis es del capital financiero como el mecanismo de fomento ganadero, y esto no invalida ni niega las anteriores posiciones, sino que añade y completa una visión de ésta realidad. Los países desarrollados a partir de la posguerra, han incrementado considerablemente su consumo y demanda de productos cárnicos. Estos no han podido ser cubiertos en su totalidad por sus propios aparatos agropecuarios, y se ha satisfecho la demanda a través de fomentar la actividad ganadera en países periféricos o subdesarrollados. A esto se ha sumado el surgimiento de la empresa trasnacional como un nuevo ente organizador del capital, y ésta a su vez ha fomentado actividades productivas donde ella proporciona los insumos o bien comercializa con los subproductos o productos generados, para éste caso por la ganadería. Así, sobre el capital productivo trasnacional se añade el capital financiero internacional, ubicando a éste último como créditos de carácter externo los cuales se orientarón en el fomento de un modelo ganadero, pero con el fin ya mencionado de articular esa producción con la empresa trasnacional o con el mercado externo.

La ganadería en México ha tenido un papel importante desde que es introducida por los españoles desde la conquista. En éstos primeros tiempos desempeña un rol determinado por el proceso de dominación de la sociedad española hacia la nativa, representada por una diversidad

cultural. La dinámica de la actividad pecuaria era muy diferente a la actual. Mientras el sustrato productivo como es la tierra se presenta ba de forma ilimitada y con una abundancia de recursos forrajeros lo cual permitió un crecimiento del hato ganadero en ritmos sorprendentes, por otro lado el mercado manifestó una demanda de productos de origen animal en función del momento histórico (por ejemplo pieles, cebos, tracción); éstas mercancías en la actualidad ya no son demandadas como tales por la sociedad moderna. Así se hace necesario pensar en un ajuste de ésta actividad de acuerdo al momento histórico, y este no puede ser pensado sin referirse a las relaciones de producción existentes. La justificación del estudio actual de la ganadería y para el caso concreto de México, hace necesario considerar al capital financiero internacional. Adelantando un poco el contenido de la presente tesis, se ha ubicado al hato ganadero nacional con una dinámica en el presente siglo relativamente estable en los primeros setenta años, pero a partir de aquí muestra un crecimiento acelerado y en ello concurre la observación de haberse instaurado y fomentado un programa ganadero con recursos financieros provenientes de la banca de desarrollo internacional.

Resumiendo, en el presente trabajo se argumentará sobre el crecimiento acelerado y distorsionado de la actividad pecuaria en México, reflejada en una especie, el bovino de carne, fomentado a través del capital financiero internacional de 1970 a la fecha. Esto no nulifica ni invalida otras hipótesis explicativas del fenómeno, pero si se establece en términos de análisis una delimitación en la cual se intenta relacionar dos categorías como son "ganaderización" y "capital financiero internacional".

La secuencia que tendrá el argumento de la ganaderización en éste trabajo, se explicará inicialmente por que éste representa un problema como tal, y más en una formación social capitalista. Para ello se recu-

rre a un apoyo histórico; a través de dos ejemplos se ubica la expansión capitalista en las relaciones de producción del sector agropecuario. Esto no quiere decir, que el mismo modelo de expansión ganadera se da de igual manera en cualquier formación social, sino más bien a través de hechos históricos se relaciona a la actividad pecuaria con una fase del modo de producción capitalista. Así el primer ejemplo es importante ubicarlo en un proceso de acumulación originaria de capital y de formación del proletariado; para el segundo es la concepción mercantil y colonial la definición de la expansión ganadera. La tercera referencia deja de ser histórica y pasa a ser lógica, y es más la explicación del presente trabajo al justificar la expansión, fomentada por el capital financiero.

En segundo término se esbozan los elementos que configuran un esquema de desarrollo agropecuario en México, a partir de su insersión en un modelo urbano-industrializador. Esto permite analizar a la estructura agraria bimodal, sus respuestas al proyecto modernizador y comprender mejor el papel del apoyo crediticio sobre el medio rural mexicano.

En la tercera parte del trabajo, se armará una estructura teórica para comprender la generación de los excedentes de los países centrales y desarrollados, y como ubicar su necesidad de exportar dicho excedente a los países periféricos o subdesarrollados. El mecanismo mediante el cual se ubica dicho fenómeno es el capital financiero.

Pero el capital financiero no es por sí mismo "el todo y lo único". Es un elemento que resume las contradicciones del modo de producción capitalista, y permite su explicación de su fase imperialista si lo asociamos al capital trasnacional. Así en un cuarto capítulo, se proporcionan los elementos que dan origen a la forma más avanzada de organizadel capital productivo y es conocida como la empresa trasnacional.

De ésta manera se articula el capital trasnacional entendido como la inversión extranjera directa en actividades productivas, comerciales y de servicio con el capital financiero internacional, siendo éste la inversión extranjera indirecta representando para el país prestatario la deuda externa, así como la forma de trasgresión de las fronteras de su formación social originaria, caracterizando la actual fase del imperialismo.

En un quinto nivel, a toda ésta explicación lógica se intenta darle una base histórica. Para ello se toma como punto de referencia a la Segunda Guerra Mundial, pues a su termino surgen los E.U.A. como la principal potencia económica. Y en este contexto se ubica empíricamente los flujos de capital hacia Europa y posteriormente a América Latina, así como el nacimiento a partir del convenio de Bretton Woods del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Así se pasa a un sexto capítulo, refiriéndose éste a la instrumención del capital financiero internacional. Es decir, aquí se ubica a la banca de desarrollo, y más concretamente al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (o Banco Mundial), como una institución encargada de canalizar excedentes de los países centrales a los periféricos con el fin de sostener las tasas de ganancia así como de fortalecer las relaciones de dependencia que permiten la reproducción del actual sistema económico. Pero ésta acción se analizará en concreto para el subsector pecuario mexicano, y para el bovino de carne en particular.

En la séptima parte se analizará la fase de instrumentación del capital financiero más concreta y corresponde a la contraparte mexicana, representada por el F.I.R.A. (Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura, en el Banco de México). En ésta se abordarán los

créditos y apoyos que hacen pensar a ésta institución, como responsable en gran medida del proceso de ganaderización en México. Se sabe que aún existe otro nivel mas, y son los denominados 'bancos de primer piso', pero se piensa que con los niveles propuestos, es más que suficiente para entender el desarrollo de la ganadería bovina de carne en México a través del capital financiero.

Por último se hace un breve análisis de las exportaciones ganaderas en los últimos veinte años así como de la demanda nacional de carne, mostrando en cierta medida la influencia dada por el mercado externo.

Finalmente se concluye en la importancia que tuvo para un periodo determinado el capital financiero internacional como fuente de recursos y fomento de la actividad ganadera mexicana. Si bien, en el último quinquenio no se han orientado recursos para el programa ganadero, el apoyo desarrollado sigue teniendo sus efectos: el país a pesar de tener una ganadería importante sufre de un desabasto interno, pues ésta ha canalizado su producción al mercado externo, más que satisfacer la demanda de su propia sociedad.

ANTECEDENTES HISTORICOS DEL PROCESO DE GANADERIZACIO EN EL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA.

La ganaderización es un proceso que se puede asociar históricamente al modo de producción capitalista en el medio rural. Esto se puede ejemplificar mediante el caso de la ovinocultura en los inicios del capitalismo en Inglaterra y mediante el proceso de colonización de la Nueva España.

En el primero de éstos ejemplos, Inglaterra en los siglos XII y XIII manifiesta los primeros signos de la crísis del feudalismo. Por un lado, para ésta época existe un aumento considerable de la población, y ello abría la posibilidad de incrementar el trabajo en apoyo del sistema feudal, puesto que representaba una renta adicional. Pero de manera opuesta se presenta un problema, y es la baja de productividad del trabajo en el medio rural ya que la tecnología usada, conducía a un agotamiento paulatino del suelo. Las salidas al problema fueron limitadas: aumentar la extensión territorial (siendo ésta la más lógica en la mentalidad feudal), innovar tecnológicamente el proceso productivo (pero ésto requiere de una serie de condiciones para su revolución) y la ganaderización (basicamente de ovinos).

Dobb (3) menciona: "un predominio del pastoreo sobre la agricultura influiría, evidentemente, sobre el ansia de los señores de faenas gratuitas, así como, a su vez, estaría influido por la escasez o abundancia de trabajadores. Grandes zonas del oeste y del norte de Inglaterra eran aptas para la cría de ovejas así como para el desarrollo del comercio lanero y ello, debe de haber predispuesto a los señores de estas zonas a los pagos en dinero, antes que a las prestaciones obligatorias de trabajo que hubieran sido necesarias, en cantidades mucho mayores, como base, para el cultivo de dominios arables".

Este será uno de los elementos que a futuro permita el desarrollo industrial de Inglaterra. Ello debido a que éste tipo de ganadería, la ovina, proveería de materia prima (lana) a la industria textil o de paño. Aunque se han señalado otras posibilidades: "Alguna vez se ha apuntado la posibilidad de que la causa de la transición desde la agricultura a la ganadería (lanar) en la Baja Edad Media reside en los costos de producción más bajos que ésta última exige (especialmente en lo referente a salarios). Sin embargo, la causa primordial de ello fue el aumento de la demanda de lana" (4).

Por otro lado, la ganadería fue un elemento conformador del proletariado, coadyuvando a los denominados cercamientos entre los siglos XIV y XV: "Los efectos que determinan la existencia de un ejército de menesterosos cada vez mayor en Inglaterra durante el siglo que siguió a la batalla de Basworth son muy conocidos. El licenciamiento de las mesnadas feudales, la disolución de los monasterios, los cercamientos de tierra para cría de ovejas, así como los cambios en los métodos de labranza" (5).

Otros autores, ven la expansión ganadera en Inglaterra a partir de una depresión agraria, es decir, al descender el precio de los cultivos por un exceso de oferta, el campesino trata de contrarrestar la caída aumentando la cantidad producida, generándose una superproducción que precipita más la caída. Una salida a ello fué la ganadería cómo cita van Bath: "...en tiempos de depresión agraria se reducirá la superficie de tierras dedicadas al cultivo de granos. Se recurre entonces a la ganadería, en especial a la lanar. Se procede al cultivo de plantas forrajeras para el ganado" (6).

La ganadería así mismo ofrecía una ventaja a nivel de los salarios: "...los precios bajos del grano y los salarios reales altos, a consecuen

cia de una disminución del volumen demográfico con el correlativo déficit de mano de obra, causarán al campesino una doble preocupación, ya que el precio de los cereales desciende en medida muy acentuada y los salarios de la mano de obra no calificada apenas podrán pagarse. En éste último caso resulta muy atractiva la transición desde la agricultura a la ganadería, ya que ésta última requiere menos intensidad de trabajo, aunque mucho más intensa en cuanto a capital. En ésta rama los salarios forman un capítulo mucho menos importante en la totalidad de los costos. Los precios permanecen altos, puesto que frente a la oferta de productos pecuarios existe una demanda más flexible" (7).

Hay un hecho importante de resaltar: a la expansión de la producción feudal dada de los siglos XII al XIV, sigue un periodo de contracción al cual se le identificará como la crisis del modo de producción feudal. Para los siglos XIV y XV se hace patente la falta de calorías y la mala distribución de valores nutricionales. Se observa una contradicción: a pesar del crecimiento del hato ganadero, éste no satisface requerimientos nutricionales de la población humana, pero sí la demanda del insumo básico de la naciente industria textil, es decir, la lana. "Sin duda la carne era menos importante que el grano, y se vió considerable y continuamente reducida en importancia en el periodo que va de 1400 a 1750" (8).

Pasando al segundo ejemplo, se verá la expansión ganadera inserta en un mecanismo propio del capitalismo, pero bajo una modalidad diferente de acumulación. Así, el proceso pecuario expansivo en la Nueva España tiene una connotación específica, y es el ser instrumento de la colonización.

Inicialmente cabe señalar el papel desempeñado por España dentro

del sistema económico mundial. Anterior a la conquista española, ésta formación social concentraba dos elementos: el primero, referido a su antagonismo con Inglaterra desarrollándose dentro de una economía de guerra, y en segundo lugar, el desenvolvimiento del aparato estaba restringido espacialmente, por lo cual se empezaban a gestar una serie de condiciones y de no ser por la irrupción del descubrimiento de América, España hubiera sido la primera formación social inmersa en un capitalismo en la fase industrial (9).

De esta manera, se considera a España como una sociedad que se desarrollaba en una dinámica económica mundial del capitalismo mercantil. Así se comprende inicialmente su papel colonizador como metrópoli. Sí hay una característica definida e incuestionable en la economía colonial, es la producción para el mercado. Desde el primero al último día del regimen colonial, ésta característica condiciona toda empresa productiva. Esto muestra como la tendencia que predominó en los mercados europeos, formó los principales elementos que deformarían la estructura económica colonial (10). Esto se sintetiza como la necesidad de colonizar para tener una presencia en el sistema económico mundial.

Ahora bien, el proceso de colonización hacia el interior de la Nueva España puede ser interpretado desde dos posturas teóricas. La primera sostiene a los españoles como respetuosos de las relaciones de producción indígena: "los españoles nunca tuvieron la intención de interferir en los aspectos más prosaicos de la producción indígena... la primera intención fue hacer un comercio aparte (de) la economía indígena" (11). La segunda corriente afirma la transformación, temprana o tardíamente, del aparato y de las relaciones productivas; el argumento de la expansión ganadera colonial coincide con éste último punto de vista. De ésta manera, para los españoles la conquista no se hubiera

materializado, de no ser por la introducción de la ganadería, en especial la bovina, y ello por proporcionar comida (carne y lácteos como hábito alimenticio), vestido, iluminación (cebo), tracción y pieles, y en segundo lugar permitir al peninsular asegurar su permanencia y ampliar su horizonte territorial, esto de manera independiente a la demanda de bienes por el mercado europeo. De la forma como dominaban comunidades indígenas, generaban una industria pastoral e introducían animales para satisfacer dicha industria (12).

La introducción de cultivos y ganadería tuvo una mejor aceptación en el norte del país por diversas razones, dependiendo del periodo. Al inicio de la conquista se afirma la introducción del ganado ante la oposición indígena. Pereyra cita: "De un modo mas general y viendo el conjunto de las distintas zonas del país, distinguiremos, por una parte, la vasta extensión poblada de indígenas sedentarios y pacíficos, establecidos entre el Itsmo de Tehuantepec y los ríos de Sinaloa, y por la otra, una zona despoblada o poblada solo por tribus guerreras, las llamadas tierras de los chichimecas, que comprenden todo el centro y norte de la República Mexicana" (13). De ello se deduce, que la principal resistencia indígena estaba en el norte, y su eliminación aparte de la guerra, consistía en la expansión ganadera.

Otro elemento coadyuvante en la expansión hacia el norte fue la minería. En el año de 1546 se descubren las "montañas de plata" en Zacatecas, favoreciendo la emigración de españoles hacia la actividad minera, acompañados de los primeros rebaños hacia los pastos vírgenes de extensas praderas, resultando muy favorables al permitir la multiplicación y avance hacia nuevos territorios. "En ese norte casí vacío, apenas recorrido por pequeñas bandas de chichimecas nómadas y guerreros, todo favorecía el desarrollo de la gran propiedad: no había indios

sedentarios que reclamarán derechos ni oidores cerca que limitarán la actividad de los nuevos pobladores" (14).

La actividad minera es indisociable de la agropecuaria a través de las haciendas: "Se establecen haciendas en las inmediaciones de las minas; la carestía de los víveres y el precio considerable en la concurrencia de los compradores sostiene todos los productos de la agricultura, indemnizan al cultivador de las privaciones a que le expone la vida penosa de las montañas. De este modo, solo por el aliciente de la ganadería (...) una mina (...) en poco tiempo se une a las tierras (...) (15).

La ganadería de manera más particular se asociaba a la minería al proveer ciertos insumos a la actividad como eran los cueros para la fabricación de las bolsas con que se transportaba el metal, agua, tierra, etc. (16).

Otra explicación del fenómeno de la expansión ganadera dice: "La expansión hacia el norte era el negocio de los grandes capitalistas, enriquecidos en la industria minera, en la ganadería y en la agricultura a escala comercial (...). Cuando el rendimiento y los beneficios de la industria minera declinaron, hacia fines del siglo XVI, el avance hacia el norte estuvo impulsado por los ganaderos que buscaban nuevos pastos para alimentar sus enormes rebaños. Fué la ganadería y no la agricultura la que formó la punta de lanza del avance español hacia el norte" (17).

Un último elemento a considerar como favorable a la expansión ganadera es de carácter demográfico. Cuando los españoles empiezan la conquista de la Nueva España, la población en la región central era entre 11 millones de habitantes (Simpson y Cooke,1948) y 25 millones de habitantes (Bora y Cook) (18). Para el siglo XVI hay un decrecimiento

de la población nativa, aproximadamente el 80%; las tierras vacantes que eran agrícolas se les transformará hacia otros cultivos y hacia la explotación animal, como un proceso de expansión económica. Ningún criollo de la época deja de mencionar sin asombro el gran número de bovinos y ovejas que proliferan (19). En éste sentido se observa a la ganadería como una actividad propicia al requerir poca mano de obra, y más si ésta ofrece resistencia a incorporarse en determinadas relaciones de producción. De una forma curiosa se observa que la mayoría de los pastores eran negros, mestizos y mulatos, lo que orilla más a tener fricciones con la población indígena (20). Aunque para la expansión de la ganadería en la zona norte, la mano de obra era tlaxcalteca llevada por los franciscanos en la dominación del pueblo chichimeca (21).

Refiere Juan de Torquemada en 1540 que la ganadería va incrementándose a pasos acelerados, y se extiende de la región chichimeca a San Juan del Río, a Zacatecas y Valles, y en la costa del golfo de Misantla y Putinco (Veracruz) hasta el río Grijalbo en Tabasco (22). Se entiende que la ubicación del ganado corresponde a la conquista de los mexicas y su territorio, así como el espacio comunicante con el puerto de Veracruz. De aquí partió su expansión hacia el norte del país.

Las consecuencias de éste proceso expansivo pronto se dejaron ver. Al cabo de un siglo, el rápido crecimiento de la población animal, básicamente de ovejas y cabras, produjo un sobrepastoreo asociado a una práctica de incendio de pastizales conduciendo a la erosión de la tierra, desertificándose al cabo de un tiempo los valles, estancándose la producción y permitiendo el desarrollo de la ganadería bovina. La población ovicaprina paso de 600 000 cabezas en 1550 a 8 000 000 de cabezas en 1629 (70 años).

Así desde el inicio hay una competencia por el espacio entre el

ganado mayor y el menor. Alrededor de 1574, eran comunes las disputas entre ganaderos de bovinos y ovinos por los pastos; donde había ovejas no podían existir vacunos (23). No será sino hasta las últimas décadas del siglo XVI, cuando se concedió a los indios con riqueza, la autorización para poseer un cierto número de ovejas y cabras por los baldíos (24).

Este fenómeno de competencia se agudiza a principios del siglo XVII, al entrar la minería del norte en un estancamiento, y la actividad ganadera lo siente al contraerse la demanda interna. Este problema orilla a la ganadería a entrar en un proceso de expansión sobre la tierra, más que a intensificar su producción.

Así, la ganadería bovina no vuelve a adquirir su carácter mercantil sino hasta el porfiriato. Como un indicador de ello, se tiene que entre 1881 y 1889, se sacrifican como promedio anual de 800 a 820 mil cabezas, alcanzando el millón para el último año citado, amén de exportarse en promedio el 11% de la producción a E.U.A. (25).

En resumen, se ve a la ganadería bovina como una especie que a través de su expansión permitió la colonización de la Nueva España. Ello cumplió en un principio con dos funciones: satisfacer las necesidades nutritivas, de tracción y de iluminación de la población, y por otro lado proporcionar insumos a la minería. Con la declinación de ésta última, también bajo la demanda sobre productos pecuarios, y ésta permanece estancada hasta finales del siglo pasado, cuando resurge la hacienda y se establece una actividad de exportación. Esta tesis tomará como el próximo repunte de la ganadería a partir de la década de los cincuenta, y considerando en términos de análisis un elemento, el capital financiero.

EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA MEXICANA EN LOS ULTIMOS 50 AÑOS.

Hasta aquí se ha explicado de forma somera como se introdujo la ganadería en la Nueva España, pero bajo la perspectiva de expanderse y dominar a la población nativa. Ahora se expondrán algunos elementos que caracterizan al sector agropecuario mexicano en los últimos cincuenta años.

Cabe hacer una aclaración: se observa un gran periodo entre la descripción de la ganadería durante la conquista y el sexenio cardenista a partir del cual se inicia la contextualización del agro mexicano. Esto tiene una explicación, ya que el haber hecho la referencia histórica de la ganadería mexicana, solo tuvo como objeto demostrar a ésta actividad como instrumento de expansión y dominación dentro del medio rural correspondiente a la fase mercantil del modo de producción capitalista. Y en consecuencia, el objetivo al no plantearse como un desarrollo durante los últimos siglos de dicha actividad, puesto que implica una disgresión ante el propósito de la presente argumentación. Se ha hecho un corte, el cual ha tomado como punto de referencia el sexenio cardenista, pensando que a partir de aquí se obtienen elementos más precisos para caracterizar la actual dinámica del sector agropecuario en general y del subsector ganadero en particular.

SURGIMIENTO DE UN APARATO PRODUCTIVO CONTRADICTORIO.

En un principio es necesario aclarar el considerar al sector agropecuario como un todo, el cual establece una serie de articulaciones hacia el interior de su propia formación social como es la dada con el sector urbano-industrial, así como hacia el exterior a través del mercado mundial. Puede concebirse la integración del sector agropecuario desde diferentes perspectivas: productivas (agrícola, ganadero, silvíco-

la, etc.), de propiedad (latifundista, minifundista, comunero, ejidatario, etc.), de ingreso (grande, mediano y pequeño productor), entre otras. Independientemente, de la existencia ínfima de los elementos conformadores del aparato productivo agropecuario, en el presente apartado se hará referencia aunque parezca maniquea la exposición, a dos subsectores básicos en la evolución de dicho sector para el caso mexicano. Se está haciendo referencia por un lado, al agricultor empresarial capitalista, el cual ubica a la tierra como un medio de producción y el proceso productivo requiere además de una inversión en capital variable (fuerza de trabajo) y constante (maquinaria). Por otro lado se encuantra al productor campesino, el cual se diferencia básicamente por utilizar su propia fuerza de trabajo en el proceso productivo, no devengándose como un salario y en consecuencia no existiendo el capital variable como tal.

Posterior a la revolución mexicana, ha existido una intención clara del Estado, en incorporar a la agricultura a un modelo de desarrollo capitalista. Para Gustavo Esteva (26) éstos intentos pueden ser localizados en 1917, 1930 y 1950-70; el de mayor éxito es el último, y corresponde al modelo económico de desarrollo estabilizador. Pero más que diferentes patrones de producción, ha sido el choque entre los dos subsectores básicos del aparato agropecuario, agricultores capitalistas y campesinos, quienes han presionado para consolidarse como modelo productivo.

El sector campesino a principio de siglo, había logrado su mayor victoria al disolverse la hacienda porfiriana, y sostenerse como una demanda social el reparto agrario. El sector empresarial agrícola había sobrevivido al movimiento armado, y se montó de tal manera en éste, que al culminar hay representantes suyos en la presidencia de la repúbli

ca, v.gr. Madero, Obregón, Carranza y Calles. Los intereses de ambos sectores se manifestaban, y ambos tenían la fuerza para hacerse escuchar; piénsese en el hecho de la revolución cristera como una continuación del levantamiento de 1910.

En un libro de reciente aparición, Fernando Rello borda sobre el concepto de 'carácter unimodal o bimodal de la estructura agraria'. El primero se basa en un conjunto homogéneo de unidades productivas, ya sean pequeños propietarios, empresas agrícolas de tipo privado, colectivo o cooperativo, y en donde existe una política de apoyo al conjunto más numeroso; en éstos casos la distribución de los recursos es más eficiente y sienta las bases para un desarrollo productivo armónico y equilibrado (27). La de carácter bimodal, permite la existencia de dos o más modelos productivos, y éstos pueden ser contradictorios entre sí; la desventaja presentada y propia a todo sistema capitalista, es una tendencia a la concentración de recursos al cabo de un tiempo, desembocando en un momento dado, en unidades productivas sumamente fuertes y competitivas por un lado, y por el otro un conjunto sumamente débil, el cual hasta su propia reproducción queda cuestionada. En el fondo, ésta fué la lucha que se presentó en el periodo posrevolucionario; los campesinos por incorporarse a un modelo de desarrollo capitalista bajo la característica unimodal y apoyados por un Estado interesado en su mayoría campesina; los agricultores capitalistas siendo minoría, hicieron valer su peso económico, político y social, y su presión fué en el sentido de sostener una estructura de carácter bimodal, pensando en la pequeña propiedad como productores de capital. Se pensó que para redistribuir la riqueza habría primero que crearla, y por ello se pusieron todos los recursos en manos de los más ricos y poderosos, sin pensar que los países desarrollados jamás sacrifican a su sector

agrícola, es más, lo apoyan, lo fomentan, lo subsidian (28).

En éste clima llega al poder el general Lázaro Cárdenas. Es un tanto inverosímil pensar en su proyecto bajo una sola inclinación. Este presidente es quien establece las bases para un vigoroso avance de la agricultura, industria y comercio, y se vería reflejado más en el periodo de la posguerra que en el suyo propio (29). Esto implicó que otras partes de la sociedad quedaran estancadas. Y el reparto agrario que con él adquirió una característica cualitativa superior a cualquier otro regimen, paralela y contradictoriamente favorece a la pequeña propiedad. Baste mencionar el surgimiento de la corporativización de los intereses de la burguesía rural durante su sexenio, v.gr. Confederación Nacional Ganadera. Se quiere dar a entender lo siguiente: el presidente Cárdenas tuvo la oportunidad coyuntural de inducir un modelo de producción agropecuaria de tipo unimodal, el cual hubiera sido un sostén más efectivo al largo plazo en la insersión al sistema capitalista mundial. Pero en cambio sentó las bases para un desarrollo agrícola y ganadero diferenciado; no se le puede exonerar de la distorsión productiva rural. Sí se puede considerar a los elementos políticos coyunturales como adversos o poco favorables para instrumentar un apoyo a la estructura agraria campesina, por ejemplo, el temor infundado de la 'socialización' de la economía mexicana y la estatización de empresas extranjeras (la petrolera es tan solo un caso).

En las siguientes administraciones, sus acciones fueron abiertas en apoyo a los agricultores capitalistas, relegando a los productores campesinos. Esto separaba más la brecha entre ambos sectores, y permite explicar el problema actual en la insuficiencia alimenticia y desigualdad social en el medio rural.

A fines de la década de los treinta hay un hecho notable en la

economía mexicana: en las cuentas de la renta nacional el rubro de la agricultura era por primera vez sobrepasado, y correspondía a la manufactura haberlo hecho. Pero ésto no se hubiera dado sin el apoyo gubernamental, pues había sido fomentado por el sexenio cardenista mediante un programa de obras públicas (30). Este punto va marcando el inicio de un proceso industrializador y de desarrollo urbano, inserto en el sistema capitalista. Por un lado existía una enorme masa de fuerza de trabajo, aunque no calificada proveniente del medio rural; ésto permitió mantener los costos salariales bajos, pues la oferta de mano de obra era relativamente elástica. Se menciona para los primeros años de la década del cuarenta, un abandono del campo por aproximadamente el 16% de los trabajadores rurales. Esto a su vez creó una escasez relativa de fuerza de trabajo rural, siendo un aliciente más a los ya existentes para mecanizar a los grandes agricultores (31).

Algunos autores mencionan el estancamiento de la producción de alimentos para la década de los treinta y principios de los cuarenta, reflejándose ello en la importación de cereales (entre el 15 y el 20%), y básicamente trigo y maíz (32), pero éste dato es relativo. Los alimentos escaseaban para esas fechas en las ciudades, más no así en el campo donde abundaban y por primera vez los habitantes rurales podían satisfacer sus necesidades nutritivas. El problema estribaba en que la burguesía industrial naciente, trataba de canalizar lo más rápido posible los excedentes generados por el sector agropecuario, es decir, la transferencia de valor del medio rural al urbano se realizaba a ritmos muy acelerados, y en contraste su retorno del medio industrial al agropecuario ocurría de manera muy lenta. Eso sí, los precios de los productos alimenticios eran bastante elevados, al ir la producción agrícola a la zaga de la demanda urbana; para el caso del precio al mayoreo de

los alimentos, subió un 175% entre 1939 y 1948, cuando tan sólo los artículos comerciales lo hicieron en un 153% (33). Así mismo, ésto indicaba una mayor participación del sector rural en el mercado nacional, pasando del inicio al termino de la década de los cuarenta la productividad agrícola del 50 al 80%; esto quiere decir, se incrementaba el intercambio con el medio rural al poder disponer de un mayor número de bienes a través del mercado.

Ante la deficiencia en la oferta de alimentos, el gobierno hizo frente a la escasez mediante importaciones, básicamente de trigo, maíz, azúcar, frijol y arroz. Pero ésto marcaba una fuga de divisas muy importante para ese momento en que arrancaba el proceso industrializador en México. Si a ésto se le agrega el fin del conflicto bélico mundial, el país se encontraba en una seria situación al darse inicio a un déficit permanente en su balanza de pagos. Se toma entonces la decisión paralela a la reforma agraria, de apoyar de manera abierta a la agricultura capitalista, y servirse de ésta para continuar el despegue industrial. Ello se hizo mediante una serie de acciones concretas:

1. Creación de grandes proyectos de irrigación, pero en éste se ven básicamente beneficiados familias de ricos agricultores, comerciantes y políticos. Así mismo, en la producción de granos básicos se da una situación muy inestable, y es que si no se mantiene un precio bastante elevado de los productos, el cambio de orientación productiva es fácilmente realizable debido a los 'costos de oportunidad', y ello es lógico en los términos de rentabilidad hacia los cultivos que ofrecen una mayor ganancia (34).

2. El establecimiento de una política de precios de garantía para los cultivos básicos. La intervención gubernamental se inclina más en evitar aumentos drásticos de los precios al consumidor de alimentos,

y no en el sentido de establecer un mecanismo de equilibrio ante el intercambio campo-ciudad. Y muestra clara de ello es la fuerte estabilización de los precios de 1955 a 1972 para el maíz, trigo y frijol (35).

3. Un apoyo crediticio substancial. Esto se verá con mayor detalle en el capítulo de análisis del FIRA, pero el caso es que el gobierno crea un banco de segundo piso, el cual a fin de cuentas es quien cargará con los morosos o préstamos pérdidos; en consecuencia, la banca privada o mixta (hasta antes de la nacionalización) obtenía un beneficio por prestar un dinero que no era suyo. Así mismo, si se observa la distribución de créditos, la mayoría ha sido canalizado al denominado 'productor de ingresos medios' (PIM), que al 'productor de bajos ingresos' (PIB). Se arguye para este último, donde se localizan ejidatarios y comuneros, que la tierra no es un respaldo o garantía en los términos de ser imposible legalmente su enajenación. Y aunque los créditos puedan aparecer con una distribución equitativa entre ambos tipos de productores (supongamos un 50% para cada uno de ellos), en términos individuales, un productor de ingresos medios esta recibiendo cuantitativamente hablando, un crédito mucho mayor a un productor de bajos ingresos.

4. Un fuerte apoyo en la investigación agrícola asociada a la producción agroempresarial. En 1943 se crea la Oficina de Estudios Especiales en la Secretaría de Agricultura y Ganadería, cuyo jefe de oficina sería al mismo tiempo el director de campo de la Fundación Rockefeller en México. Esto daría el apoyo material a lo que futuramente fué conocida como la 'revolución verde'. Al inicio, el trigo y el maíz fueron los principales cultivos estudiados, y ello justificado por la utilización del 72% de la superficie cosechada entre 1939 y 1941 (36). Aunque no hay que perder de vista a los E.U.A. como un país tam- productor y líder a nivel mundial de los mismos cultivos; y por

otro lado, la experiencia estaba orientada a las unidades productivas agrícolas mexicanas con características muy similares a las del 'farmer' norteamericano. El programa de investigación científica, reforzó la tendencia a la polarización del sector agrícola, y proporcionó a los agricultores mejor dotados una innovada tecnología, la cual era de acceso limitado para el otro sector productivo como era el campesino. Un ejemplo claro de ello es la producción de maíz a través de híbridos; éstos ofrecen la ventaja de su alta productividad, rápido crecimiento o estatura para las zonas con problemas de viento, sin embargo la semilla tiene que ser adquirida siembra tras siembra, y ello para el productor campesino es un problema, pues éste por lo general separa de su producción un porcentaje para utilizarlo como material genético. O también el uso de fertilizantes, al cual se auna una dotación regular de agua; una semilla híbrida de maíz tendrá un buen rendimiento, si es fertilizada, si no disminuirá éste y el fertilizante químico como es bien sabido, su aplicación es anual o de cultivo, así mismo la disposición de agua permite el riego y facilita su absorción por la planta. Todo ésto más que ofrecer ventajas a la producción campesina, es describir los obstáculos que impiden su acceso. Esta perspectiva es admitida por Edwin Wellhausen (jefe de la Fundación Rockefeller para los asuntos del mejoramiento del maíz en México -de 1943 a 1952-, director general de la división agronómica de la Fundación en México -de 1959 a 1963- y director del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo -de 1963 a 1971-) en los siguientes términos: "Un análisis cuidadoso de la cuestión pone en evidencia que la revolución en la producción agrícola ha tenido éxito principalmente entre los agricultores más importantes, más integrados en la agricultura comercial, que se hallan en mejor situación para costearse los fertilizantes y los demás factores

de la producción" (37).

PRODUCTIVIDAD DEL MODELO AGROPECUARIO IMPULSADO.

Una vez expuestos algunos de los elementos que impulsaron a un sector dentro del aparato productivo agropecuario mexicano, hace falta ver cual fué la respuesta del mismo.

En primer lugar, hay un desplazamiento regional de las zonas productoras de ciertos cultivos. En 1940, la principal zona productora de trigo era el Bajío, y en el noreste (Sonora y Sinaloa) tan solo se producía el 17%; para 1950 ocupaba ésta última zona el 30% de la superficie y el 38% de la producción, para 1960 el 38.5% de la superficie y el 46.5% de la producción y para 1964 más de la mitad de la superficie nacional (54.5%) y el 71.5% de la producción (38). Este desplazamiento productivo es explicado por el apoyo gubernamental mencionado líneas atrás (infraestructura hidráulica, precios de garantía, crédito e investigación agrícola), y por otro lado, existe un reflejo no solo en la extensión territorial ocupada por dicho cultivo, sino también en su eficiencia productiva, con menos tierra se cosecha cada vez una mayor producción del cereal.

Aparte de irse dando éstos cambios en la orientación productiva, se fué diferenciando cada vez más a los productores capitalistas, que dirigieron sus cultivos o ganado hacia la exportación o al estrato de altos ingresos en el mercado interno, y los productores campesinos mientras encauzaron su producción hacia el mercado interno o hacia su propia supervivencia. Es de hacer notar lo expuesto como una consecuencia, una vez que el mercado interno deja de ofrecer altos beneficios y el denominado costo de oportunidad en la exportación es muy tentador.

Los efectos no se hacen esperar. Para 1970 es evidente que el

5% de la superficie total se repartió entre el 80% de los propietarios, y un 60% de la superficie lo posee el 1.1% de los propietarios. En los predios privados mayores de 5 hectáreas se encuentra el 67% de los tractores, 68% de camiones y camionetas y el 71% de las trilladoras mecánicas combinadas, cuando en cambio en los predios menores de 5 hectáreas están el 80% de los arados de madera (39). La tasa media anual de crecimiento del sector agropecuario de 1945 a 1955 fué de 8.2%, de 1960-62 a 1965-67 del 7.9%, y de 1965-67 a 1978-80 del 4.1% (40), aunque cabe mencionar que ésto fué compensado por la ganadería, la cual ha sostenido un mayor dinamismo con respecto a la agricultura (ver cuadro #1).

Empíricamente, los datos muestran un crecimiento aceptable hasta mediados de la década de los sesenta, aunque no se puede diferenciar la participación de los sectores productivos, es decir, del agricultor empresarial y del campesino.

A ésto se suma, para el periodo 1945-1955 la incorporación al riego de 110 000 hectáreas, de 1955 a 1965 de 65 000 hectáreas, y a partir de entonces su crecimiento ha sido muy bajo al realizarse ya por obras de pequeña irrigación.

Las tasas anuales de crecimiento con mayor dinamismo de los productos agrícolas son los que se asocian a la actividad ganadera, en cambio los productos de alimentación básica, por ejemplo maíz, frijol y arroz, muestran crecimientos mínimos o negativos. Solo un cultivo de exportación como fue el algodón, mostró una abrupta caída, y ello como consecuencia de su precio en el mercado mundial (ver cuadro #2).

ADICION DE AGRAVANTES A LA PRODUCCION CAMPESINA.

Es indudable que el modelo de desarrollo económico impulsado desde

los cuarenta respondió en el corto plazo, pero al largo plazo fué presentando una serie de dificultades y contradicciones, convirtiéndose en un severo lastre para mantener una sociedad equilibrada. La industria se desenvolvió sin una agricultura que le diera una base sólida para su evolución, y crecientemente fue penetrada por el capital extranjero, con un fuerte grado de concentración, con frecuentes subsidios y una protección desmedida, con un grado de eficiencia que no le permitía competir con industrias foráneas, y todo ello para satisfacer un pequeño mercado urbano.

La agricultura no podía responder ni construir una sólida plataforma para el desarrollo industrial en el largo plazo. Y esto era debido a una serie de factores que no habían sido resueltos al termino de la revolución mexicana, y como ya se mencionó líneas atrás, el momento coyuntural para organizar la estructura productiva agropecuaria fué el sexenio cardenista, teniendo como resultado la creación de un sistema de producción bimodal. En éste, el sector empresarial agrícola concentró toda la ayuda posible (infraestructura, investigación, asistencia, etc.), y orientó su producción en un principio hacia granos básicos, aunque éstos fuesen exportados, pero al cabo de un tiempo su orientación productiva es hacia los altos beneficios, y el exterior es el mercado más remunerativo. El sector campesino permitió que exportara, al satisfacer él al mercado interno; en un principio, es posible esto gracias a una distribución territorial que permitió al pequeño productor obtener ingresos adecuados a la reproducción de su fuerza de trabajo. Recuérdese a la ciudad y al campo norteamericano, como entes con una gran capacidad de absorción de mano de obra rural, con lo cual ofrece al excedente de fuerza de trabajo una alternativa de incorporación. Esto no sucedió para el caso mexicano, agravando la demanda territorial.

Una salida es ofrecida entonces por el empleo en las zonas industriales, pero el movimiento migratorio no se caracterizó en todos los casos por un cambio permanente o definitivo, sino que tuvo la característica de 'pendular', y esto le permitió al campesino trabajar un tiempo fuera del medio rural para hacerse de fondos con los cuales financiar él mismo su unidad productiva rural (41). Pero conforme el mercado de trabajo se va haciendo menos elástico, las oportunidades son menores, y esta forma compensatoria llega a sus límites. Sumándole a ésto, la falta de inversión pública y privada, como una forma de equilibrar la transferencia de valor del medio rural al urbano, fué ahogando poco a poco, la posibilidad de sostener una producción alimenticia autosuficiente. No fué sino hasta la década de los setenta una vez ya manifestada la crisis agrícola, cuando el Estado empieza a canalizar recursos al campo, es el caso del Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER), o una vez descubierto el potencial petrolero, se instrumenta a fines de la misma década el Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Pero la respuesta productiva con ambos intentos es mínima, y el problema radica en el tiempo tan extenso de abandono, necesitándose un volumen muy alto de recursos para compensar la desigualdad existente.

Sobre lo anterior es necesario enumerar una serie de problemas que se han ido agudizando dentro del medio rural, haciendo más difícil el desarrollo autogestivo de la agricultura campesina.

México ha establecido un récord en la distribución agraria. Un proceso que ha durado 65 años, y los gobiernos han transmitido hacia su sucesor la responsabilidad de admitir el fin del reparto. Es bien sabido, que cualitativamente las mejores tierras ya fueron dotadas durante la administración cardenista, y los siguientes sexenios solo

han entregado territorio que no puede ser considerado en su mayoría como parte de la frontera agrícola. Pero éste proceso ha continuado al no haber desaparecido aún el latifundio en el agro mexicano, a pesar de no tener un apoyo legal para ello. Al termino de la revolución mexicana se elimina a la hacienda porfiriana como poseedora de grandes extensiones territoriales, pero en su lugar aparece una nueva forma a la que se le denominó 'neolatifundio'; se asocia a ésta el concepto de empresa capitalista. Durante el sexenio cardenista se favoreció este tipo de explotación con el otorgamiento de las concesiones ganaderas para apoyar la exportación de vacunos, convirtiéndose sus superficies utilizadas en inafectables. En el sexenio siguiente, el avilacamachista, el Codigo Agrario estableció como propiedades afectables solo aquellas que estuvieran en un radio no mayor de 7 kilómetros del núcleo de población solicitante. Y rematando, en la administración de Miguel Alemán se reformó el artículo 27, ampliando los límites legales de la propiedad privada, y se concedió a ésta el recurso del amparo agrario (42). Esta forma productiva ni tarda ni perezosa, amén de tener un apoyo ofocial a su existencia como se mencionó, ha tomado medidas preventivas como es la división formal de la superficie entre los miembros de una sola familia, llegándose a absurdos donde niños lactantes ya son propietarios. También ha sido la forma de capitalizar a la unidad productiva, invirtiéndose básicamente en capital de operación, el ejemplo es la maquinaria y los costos del cultivo (fertilizantes, semillas, mano de obra), esto le permite a su vez expanderse sobre terrenos que no son de su propiedad directa, pero sí de su uso a través de arrendamiento, y ésto es más común en propiedades ejidales. Así se explica el por qué los beneficios obtenidos se transfieren fuera de la agricultura, es decir, la inversión se reduce al mínimo tratando de compensar

la utilidad a través de una mayor superficie, y una vez obtenida la ganancia ésta se invierte en actividades urbanas, ya sean productivas o no productivas (ejemplo de ésto último es la adquisición de bienes inmuebles). Ante la extensa propiedad, la respuesta del Estado mexicano ha sido un reparto de malas tierras con el fin de aplacar demandas políticas y sociales, preservando de esta manera la estructura agraria bimodal, y no transformándola.

Otro elemento del cual aún se tiene su presencia latente es el cacicazgo. Este ha sido un agente para el funcionamiento de la actividad agrícola, pero impide y dilata su incorporación a una dinámica de desarrollo capitalista. El cacique al termino de la revolución representó una situación de liderazgo agrario pues cataliza la demanda sobre el recurso territorial. Pero por otro lado, tenía una escasa capacidad para organizar la producción rural en términos capitalistas (43). De ésta manera va recurriendo a una serie de medidas 'extraeconómicas' para someter a la producción campesina y obtener un beneficio por ello. Su presencia impide la libre concurrencia a un mercado; no se le vende a la mejor oferta sino a quien representa una autoridad informal, y quien posee todos los medios y poder dentro de la comunidad rural como es el cacique. Este a su vez representa el mecanismo de mediación con el entorno de la comunidad en términos políticos, comerciales y sociales. El político se expresa en el manejo partidario y corporativizado del campesino; uno de los pilares del sistema político mexicano se ubica en la participación mediada del campesino, al incorporarse éste a una confederación y partido oficial, cuyas prebendas son limitadas, pero en cambio, el liderazgo intermedio representado por el cacique, obtiene una serie de privilegios y prerrogativas. En ésta misma dimensión se le ubica como el mecanismo articulador con las acciones de los

gobiernos federal y estatal; no es raro ubicar en los programas de inversiones públicas, que ha sido él, quien llevo a cabo el proceso de distribución de recursos, y ser uno de los principales beneficiados.

En el aspecto comercial, el cacique representa un puente de dos sentidos en el flujo de mercancías: hacia afuera y hacia adentro. Se mencionó líneas atrás, al productor campesino con un único espacio de realización de su mercancía, el proporcionado por el cacique; no existen alternativas en los precios, y éstos son fijados por el libre albedrío del cacique, dándose en ocasiones grandes contrastes en los precios de un mismo artículo. Queda claro entonces el mecanismo de canalización hacia el exterior y quien se queda con el consecuente beneficio. Lo mismo ocurre del exterior al interior, es decir, cualquier mercancía proveniente del medio industrial, ya sea un insumo para la producción agropecuaria (fertilizantes, plaguicidas, vacunas, etc.) o para la reproducción de la fuerza de trabajo (alimentos, vestidos, etc.) es vendido por dicho personaje.

Y por último, en el nivel social, éste agente representa un modelo de poder, y establecer una relación con él para cualquier miembro de la comunidad, es adquirir un compromiso pero a la vez tener la posibilidad de ser favorecido en un momento dado o ayudado para resolver un problema. Por ésto es frecuente nombrar al 'cacique' padrino y encontrarlo como benefactor de ceremonias religiosas o bodas y de organizador de eventos sociales.

Resumiendo, el cacicazgo es una forma retardataria del control político y social de la comunidad rural al verse incapacitado a hacerlo a partir de mecanismos económicos, lo que correspondería a una lógica de explotación capitalista. Dicha forma es incapaz de organizar y apoyar la producción, y los intercambios desiguales no pueden ser compensados,

por lo que las unidades campesinas se hallan en una situación crítica de dominio. Parte de las acciones del Estado mexicano desde inicio de los setenta (supra) es ir rompiendo esta estructura de dominio a través de construcción de caminos rurales, de tiendas y bodegas de la Comisión Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y de proporcionar insumos y apoyo técnico a través de instituciones del gobierno federal.

Otro obstáculo en el avance de la unidad campesina ha sido la organización. Desde su origen ha tenido como principal objetivo a alcanzar al reparto agrario. El recurso tierra, es la ancestral y principal demanda del movimiento campesino, orillándolo a una organización casi exclusiva para tal fin. La tarea implica un conjunto de serios riesgos sociales y conduce a menudo a callejones sin salida, y una vez puesta en marcha sus acciones para alcanzar dicha meta, no es raro encontrar el manipuleo de los movimientos, realizándose actos a menudo contrarios a sus propios intereses.

Se pueden considerar como los problemas básicos de la organización campesina los siguientes:

1. La masa campesina representa un universo sumamente amplio cuantitativa y cualitativamente, para verse reducida a unas cuantas representaciones corporativas (C.N.C.,C.C.I.). A pesar de una demanda común, la tierra, existen una serie de variantes dependiendo de la comunidad rural. Por ejemplo, para algunos ejidos y comunidades su exigencia es al respeto de su territorio, pues en ocasiones son los propios terratenientes los invasores, convirtiéndose a su vez en agentes provocadores de la violencia social.

Por otro lado, en términos cualitativos las centrales campesinas han sido incapaces de conducir al movimiento por vías creativas y de

impulso a la autogestión. Las soluciones propuestas por los cuadros directivos tienden en su mayoría a mediatizar las demandas y enmarcarlas en un discurso ideológico y demagógico obsoleto.

2. Las estructuras organizativas campesinas han sido propuestas y apoyadas más por otros sectores sociales que por los mismos campesinos. Así no es raro ver la aparición de sindicatos, terratenientes, partidos, clase media, etc. en la gestión de éste tipo de organización.

3. La estructura interna del poder de la organización campesina esta determinada para los casos de las centrales oficiales, por el nivel de corrupción existente en sus líderes.

Ello ha permitido a la organización campesina cumplir con tres tareas básicas:

a. A nivel local, ya sea detener o propiciar el reparto agrario, pero más en términos espontáneos que como una acción planificada, programada y fundamentada.

b. En el plano nacional ha funcionado como un instrumento de presión política de las clases nacionales más poderosas.

c. A su vez han proporcionado cuadros políticos, tanto para reproducir internamente su propio esquema de mediación, como para insertarse en la estructura política dominante (44).

La presentación de lo descrito, orillan a la interpretación de las centrales campesinas como mecanismos de dominio y sometimiento. Pero ante ello, se han dado respuestas aisladas e independientes, aunque limitadas por su madurez política, sí con la perspectiva de representar los intereses de clase de sus agremiados y defenderlos mediante su participación en un proyecto nacional.

Con lo hasta aquí expuesto, se ha tratado de describir un marco general de lo que ha sido la evolución del agro mexicano en los últimos

cincuenta años. Es perfectamente aceptable la crítica en el sentido que faltan problemas a desarrollar, y ello es debido a su propia complejidad. Pero para los fines de la presente tesis, cubre la necesidad de apoyar el surgimiento de un modelo de desarrollo ganadero en un campo de contradicciones dados por la lógica capitalista y los propios elementos históricos de México.

MARCO TEORICO.

En el marco teórico se concibe el problema de la expansión ganadera desde una perspectiva: ha sido inducida en los últimos veinte años desde el exterior de la formación social mexicana.

A éste elemento exteriorizador se le da una mayor relevancia, justificado primero en que el objetivo del argumento es demostrar como un factor externo, el 'capital financiero internacional' incide en una actividad del sector agropecuario. La relación a su vez se ubica en la dependencia establecida de un país periférico o subdesarrollado hacia uno central o desarrollado. Día a día se hace más evidente las interrelaciones de las economías a nivel mundial; en la actualidad es difícil pensar en una sociedad autárquica. Pero las relaciones establecidas entre las diferentes relaciones sociales no son igualitarias; en términos muy esquemáticos se dan bajo un contexto contradictorio en el que existe una con mayor poder que otra. El poder puede ser visto desde diferentes ópticas, ya sea económica, política o social. En la realidad es difícil separarlos, ya que uno infiere a los otros.

En el presente documento se pretende sostener que a partir del poder económico se sostiene una dependencia entre las naciones, y va de las más fuertes a las más débiles, y representa simultáneamente un poder político y social.

La fortaleza económica no se da de manera espontánea, y se explica a través del origem de los excedentes. Para que una formación social se plantee la exportación de capital es necesario primeramente la existencia de un excedente dentro de sí misma; pero de una manera contradictoria se da, pues a pesar de existir la posibilidad de invertirse internamente ocurre una tendencia a ubicarlo en el exterior. Aún persiste la pregunta ¿de donde proviene ese excedente?. La explicación aportada

por la economía política propone a las primeras formaciones insertadas en la producción capitalista, fueron generando una contradicción en sí mismas y al transcurrir el tiempo se manifiesta como una crisis: la evolución de una sociedad implica una serie de cambios bajo una determinada lógica de eficiencia, es decir, hay una búsqueda contínua para que con el mínimo esfuerzo se obtenga el máximo beneficio. En éste nivel se inserta la participación de la ciencia y la tecnología, aunque con un discurso en apariencia neutral, es decir, mediante la investigación se intenta eficientizar los recursos existentes para el mejoramiento del nivel de vida de la sociedad. Pero las respuestas se orientan de otra manera, y la innovación científica y tecnológica materializada en el cambio y mejoramiento de los medios de producción trae consigo un desplazamiento de fuerza de trabajo. El resultado es un mayor volumen de mercancías pero con un menor número de asalariados, es decir, hay una disminución de la población que puede realizar esos productos. Traducido a los términos económicos se refiere a que el capital constante (medios de producción) se va convirtiendo relativamente mayor al capital variable (fuerza de trabajo), reflejándose en una disminución de la tasa de ganancia.

Se explica como las formaciones sociales más desarrolladas desde la lógica capitalista, corresponde a los países 'centrales o de desarrollo autocentrado', y generan un excedente manifestado por un gran volumen de mercancías sin realizar aunado a una disminución de la tasa de ganancia. Una contratendencia ante dichos efectos, es la valorización del capital en regiones menos desarrolladas 'capitalisticamente' hablando, traduciéndose en la exportación de mercancías o capital.

La exportación de mercancías se refiere a las primeras fases del capitalismo, la cual se apoyaba en una política agresiva de corte colo-

nial. Hoy en día aún se da, pero ya no como la contratendencia más importante para solventar la crisis. En la actualidad es la exportación de capital la medida más importante para resolver los problemas generados por los excedentes. Se asumen dos formas básicas: el capital productivo trasnacional y el capital financiero internacional.

La primera de ellas se entiende como la inversión extranjera directa, ubicada básicamente en inversiones de tipo productivo, comercial y de servicios; bajo ésta modalidad el beneficio surge como una extracción directa de plusvalía. En el caso de la segunda forma, es una inversión extranjera indirecta y el crédito (capital dinero) es su manifestación más conocida; el beneficio se da como interes o pago por servicio, representándose en el país prestatario en su deuda externa. Es necesario mencionar a éste último como responsable del apoyo al capital productivo externo, es decir, raramente se ven actividades en los países periféricos apoyadas con el capital financiero internacional con el único fin de fomentar la productividad. Por lo general ocurre que ante el asentamiento del capital productivo externo, mejor representado por las empresas trasnacionales, el capital financiero internacional apoya todas aquellas ramas integradas a la producción o al consumo de productos de ese capital extranjero.

Aparece entonces el 'capital financiero' como una categoría que nuevamente vuelve a adquirir relevancia para explicar los problemas generados por la sobreprodución capitalista. Se sigue asumiendo al capital productivo, ya sea industrial o agropecuario, el capaz de obtener un excedente una vez realizada la mercancía. Dicho excedente puede ser reinvertido en la misma actividad que le dió origen, pero cuando rebasa un cierto nivel y no existe capacidad para absorverlo, se puede canalizar mediante dos vías: la primera, ampliando el proceso productivo

hacia el interior y el exterior de su formación social originaria, y el cual se ha interpretado como el capital productivo trasnacional, y la segunda es mediante la transformación en dinero de ese excedente. En consecuencia aparece éste en un mercado de capitales, donde las organizaciones financieras emiten obligaciones, y es una manera de responder ante el manejo de la forma dineraria. El capital pierde entonces su identidad nacional y nacionalista, moviéndose hacia las regiones que permiten obtener un beneficio para el organismo y sus acreedores. La selección de las regiones para la inversión se hace tomando en consideración una multitud de condiciones que garanticen el retorno del capital mas una ganancia. Entre ellas cabe considerar la propia existencia del capital trasnacional, la garantía de los Estados-nación de mantener un nivel de estabilidad social y de permitir la extracción de utilidades, la integración vertical y horizontal de actividades industriales y agropecuarias en un marco de división internacional del trabajo, etc.

El capital financiero al irse integrando a través de los excedentes de varias ramas productivas y de diversas formaciones sociales, pierde como se había mencionado su identidad nacional para adquirir un carácter internacional. Pero no solo sucede desde la perspectiva de su captación, sino también de su uso. Los países o regiones donde es invertido rebasa a las formaciones que le dieron origen, y los criterios para la localización son diversos como ya se mencionó.

El efecto causado por la inversión de capital en las regiones económicas es diferente. No se puede pensar a una inversión por ejemplo de 1 000 millones de dólares, tenga la misma repercusión en Europa que en Centroamérica; mientras para la primera los efectos pueden ser tan relativos, para la segunda alteraría enormemente su dinámica produc-

tiva. Si se observa al capital financiero internacional como promotor de ciertas actividades económicas en los países subdesarrollados o periféricos, el aparato productivo en su conjunto se verá en mayor grado alterado. Y si éstas actividades, aparte consumen insumos provenientes directa o indirectamente del exterior, o generan mercancías para integrarse a procesos de trabajo con una marcada dependencia, se estará generando una transformación productiva. Pero en sí misma no implica un beneficio para los países periféricos, puesto que a cambio de integrarse en un proceso productivo dependiente, se dejan de elaborar otras mercancías, y si bien no contienen un alto beneficio o valor agregado, si permiten tener respuestas soberanas e independientes sobre los recursos poseídos como nación. A ésto se le ha concebido como 'extroversión'.

Se considera al sector agropecuario como una unidad, la cual esta limitada por el espacio ocupado así como por sus recursos contenidos (naturales y humanos) y en cuyo interior se establece una interrelación entre sus elementos. Implica considerar un umbral ante el cual reacciona el sector en su conjunto y mientras no sea alcanzado, el sector absorve el efecto de los agentes modificadores. Se ubicará entonces al sector agropecuario en su conjunto, y si es que sufre alguna modificación al inyectársele una fuerte inversión de capital externo al subsector ganadero en el caso de una formación periférica como el caso de México. Por lo tanto se observará si el subsector ha sido capaz de absorver dicho agente, o si ha sufrido una modificación entendida como una distorsión del aparato productivo agropecuario en función de una integración agroindustrial o de su insersión al mercado mundial, y de ser así se estará observando un fenómeno de extroversión económica.

Al estarse conceptualizando el desarrollo de la ganadería mexicana

en los últimos veinte años, existen una serie de supuestos:

1. La ganadería mexicana adquiere una fuerte dinámica a partir de la inversión de capital externo. De ésto no se deduce que la actividad pecuaria fuese inexistente anterior a la inversión de capital financiero internacional; si se deriva a ésta actividad con un grado de desarrollo inferior al suscitado en el momento de convertirse en un fenómeno extrovertido.

2. El fomento de la ganadería proviene del exterior. Con ésto no se invalida un proceso dado desde el interior de la formación social mexicana, en el cual de una manera contradictoria se ha establecido un conflicto de clases y una estructura agrícola y agraria que ha permitido el desarrollo de la actividad pecuaria; así cada región ganadera ha generado sus condiciones históricas y sociales. Pero la dinámica adquirida en los últimos años, para el caso de la presente tesis en términos de análisis, es justificada por un elemento externo que simultáneamente fomenta la ganadería, pero a la vez modifica el resto del sector agropecuario.

3. La estructura económica del país no ha sido determinante en el fomento ganadero. El haberse insertado México a partir de los últimos cincuenta años en un proceso modernizante basado en la industrialización de su economía, ha tenido como una entre tantas consecuencias, una ampliación del estrato de ingresos medios así como un mejoramiento en el nivel de vida. Un reflejo de ello en los hábitos alimenticios es una mayor demanda y consumo de productos de origen animal. El aparato productivo ganadero tiene una rápida respuesta ante la demanda, las cuales va satisfaciendo conforme se van generando. Pero la reacción observada a partir del final de la década del sesenta, se da más por un 'costo de oportunidad' al existir un precio más elevado para el

producto de exportación. Ha sido el mercado externo una de las motivaciones más fuertes para el productor pecuario en los últimos años que el propio mercado interno ha pesar que éste manifestó una reactivación para fines de los ochenta al incrementarse el ingreso real por las exportaciones petroleras. Se ubica al mercado externo entonces, con una mayor estabilidad (como demanda) y con la ventaja comparativa de pagar un mayor precio por el producto; sí se ve al producto pecuario con un precio tope u oficial en el interior, el exterior no lo posee aparte de actualizar el precio al pagarse en divisas extranjeras las cuales incluyen un deslizamiento diario frente a la moneda nacional.

Cabe aclarar entonces que éstos últimos considerandos no serán ampliamente desarrollados en el trabajo. Insistiendo, la ganadería mexicana en términos analíticos es estudiada a través de su respuesta ante un elemento externo a su economía como es el capital financiero internacional. No así, en términos de contextualizar la problemática tratada, se hará una breve referancia a los elementos internos cuando sea necesario.

En los siguientes tres capítulos, el proceso productivo y la generación de excedentes, las empresas trasnacionales como principales beneficiadas del proceso de ganaderización y el contexto bajo el cual surge el capital financiero, se hace una mayor reflexión y justificación sobre los conceptos utilizados en el marco teórico.

EL PROCESO PRODUCTIVO Y LA GENERACION DE EXCEDENTES.

El presente capítulo desarrollará una serie de elementos teóricos para la comprensión de la lógica del capital financiero. Esto implica dejar momentáneamente el concepto de 'ganaderización', para vincularlo en los capítulos siguientes con la categoría de capital financiero.

Explicar dicha categoría (capital financiero), obliga a referirse a la internacionalización del capital, y ello nos conduce a abordar la acumulación de capital.

Se puede interpretar como punto de partida a la reproducción simple, ya que cualquiera que sea la forma social del proceso de producción implica su continuidad, es decir su reproducción: "Las condiciones de producción son a la vez las de reproducción" (45). Ninguna sociedad puede producir sin reproducirse, sin reconvertir parte de sus productos en nuevos medios de producción.

Dentro del proceso de producción, aparece el excedente sobre el capital como un fruto periódico, donde el plusvalor asume la forma de un rédito devengado por el capital, y si éste se consume, o se gasta, así como se obtiene, implica que se esta llevando a cabo las condiciones de reproducción simple. La fuerza de trabajo del obrero como capital variable, se devenga como un salario posterior al uso de la misma. Así, el capital variable es una forma histórica donde se manifiesta el fondo de los medios de subsistencia requerida para la autoconservación y reproducción del trabajador. Este fondo se diluye constantemente bajo la forma de medios de pago, debido a que el propio trabajo se aleja de la forma de capital.

Se puede decir, por otro lado, que el valor del capital adelantado dividido por el plusvalor consumido anualmente, da el número de años

o periodos de reproducción, y éste capital adelantado ha sido ya consumido por el capitalista. Se interpreta que la continuidad del proceso de producción o reproducción simple, al cabo de un tiempo, transforma necesariamente todo capital en capital acumulado o plusvalor capitalizado. Como éste proceso consume fuerza de trabajo, el producto del obrero no solo se transforma en mercancía, sino también en capital. Así, el obrero, genera la riqueza objetiva como capital y ajena a él. Y el capitalista que reproduce a la fuerza de trabajo como fuente subjetiva y abstracta de riqueza, separada de los medios de objetivización, es decir, reproduce al trabajador como asalariado. "Esta constante reproducción o perpetuación del obrero es la condición sine qua non de la producción capitalista" (46).

Si se observa al proceso de producción en forma interconexa y a escala social, el consumo individual del obrero también es un elemento de la producción y reproducción del capital, al cumplirse dos objetivos simultáneamente: primero, transformar el capital en capital variable, y segundo, valorizar el capital global.

De ésta forma el capitalista incorpora y consume fuerza de trabajo, implicando que el capital pueda enajenar los medios de subsistencia a cambio de la fuerza de trabajo, gestándose las condiciones para su explotación en forma continua. En resumen, el proceso capitalista reproduce la escisión de la fuerza de trabajo como parte de su desarrollo, que en última instancia son las condiciones de explotación del obrero, es decir, al ofrecerse el obrero continuamente como fuerza de trabajo y ser adquirido como tal por el capitalista, dándose así una condición objetiva y necesaria para reproducir al capitalista y obrero como tales.

"El ejemplo de plusvalor como capital, o la reconversión en capital es lo que se denomina acumulación de capital" (47). Para ésto, ya se

partió de un antecedente: la fuerza de trabajo genera plusvalor.

La acumulación implica transformar una parte del plusproducto en capital, y se llevará a cabo ésto sólo sí el prusproducto o las mercancías generadas, tienen en sí los componentes que futuramente sufrirán una metamorfosis. Es necesario considerar que el obrero, al recibir su salario, se reproduce como una clase dependiente, pero simultáneamente incorpora a los medios de producción su fuerza de trabajo no solo en términos complementarios, sino suplementarios. Si el capital se reproduce en una escala progresiva, se plantea a su vez un problema de acumulación, y ello sólo tiene base en el grado de apropiación de la plusvalía.

En ésta dinámica es importante observar un hecho fundamental: hay una tendencia progresiva en la fuerza productiva del trabajo, manifestándose en un incremento en la masa de mercancías, las cuales a la vez tienen un valor y plusvalor, implicando un abaratamiento del obrero, en los términos de ocupar en forma relativa una importancia decreciente respecto al valor total del capital. Conforme se va ampliando el proceso productivo, el crecimiento de la parte constante del capital es proporcionalmente mayor al crecimiento del capital variable. A lo anterior se añade el avance tecnológico, siendo a la vez una necesidad estructural el incorporarlo a la mercancía, ya sea como nuevas máquinas o medios de producción más eficientes. Se deriva entonces el producir mayores volumenes de mercancías en menor tiempo y con menor utilización de fuerza de trabajo. Así, la substitución de capital constante se ha ido transfiriendo a la mercancía como parte del ciclo productivo y a los medios de producción más tecnificados, implicando una menor utilización de capital variable, a pesar que bajo la forma de fuerza de trabajo se generó el plusproducto para poder reemplazar los

medios de producción: "El capital antiguo se reproduce en una forma más productiva" (48).

Lo anteriormente expuesto, apunta a mencionar la tendencia descendente de la tasa de ganancia. Se expuso someramente, que el proceso de acumulación implicaba una mayor composición orgánica de capital, y en consecuencia una disminución progresiva de la tasa de ganancia, mas no así de la masa de ganancia. Una alternativa para contrarrestar esta tendencia, es la ubicación del excedente (plusvalía como capital) en las zonas donde no se haya gestado o desarrollado una composición orgánica de capital alta; lo más factible para ello es la internacionalización de capital, donde se ubica al capital en condiciones más favorables de valorización (composiciones orgánicas de capital menores y baja capacidad de negociación de la mano de obra). Como una nota al margen, éste fenómeno se tratará en la presente tesis, visto como capital financiero al plusproducto generado por los países industrializados, y a la ganadería como al subsector con baja composición orgánica de capital, ubicado en una región de dependencia como es México.

Hablar de la internacionalización de capital implica hacer uso de la teoría del imperialismo. Un reflejo del desarrollo industrial capitalista es un aumento en la concentración de la producción, pero ello no implica una mayor utilización de la fuerza de trabajo. La concentración de la producción al llegar a un punto de desarrollo, infiere el concepto de monopolio y nace éste por las grandes dimensiones adquiridas por la empresa y por la incorporación a la innovación tecnológica. La libre competencia es propiciadora de la concentración, induciendo así al monopolio.

De la 'gestión' de los monopolios capitalistas, se derivan las condiciones generales de la producción mercantil y de la propiedad

privada bajo el dominio de la oligarquía financiera (49). El primer paso para dicha gestión fué la creación de las sociedades anónimas y la venta de acciones, las cuales representan dinero a la vista. Esta apropiación del capital industrial por el financiero se acentúa más en las épocas de crisis, al abrirse la posibilidad de adquisición, saneamiento y reorganización de un gran número de empresas en quiebra, teniendo como resultado una mayor concentración. Es de hacer notar, que el capital financiero al ir incrementando su dominio, se acentuan las diferencias entre propiedad y producción, entre capital monetario y productivo.

La exportación de capital se manifiesta en el 'viejo capitalismo', como la exportación de mercancías, cuando en el 'nuevo capitalismo' se caracteriza por la exportación de capital, asociándose al proceso de monopolización capitalista entre los países mas desarrollados. Esto no deja de ocultar una contradicción: a pesar de generarse un excedente y existir en el mismo país la necesidad de elevar el nivel de vida de las masas, se prefiere su exportación, acrecentando la masa y la tasa de ganancia. En las primeras etapas del capitalismo se llevo a cabo ésto mediante el colonialismo, para posteriormente usar la vía del préstamo. Es evidente que el mercado interno de los países centrales es insuficiente para consumir la producción del monopolio, buscando en consecuencia el mercado externo como posibilidad de relación. La agresividad manifiesta hacia el exterior por el monopolio, se sustenta en un apoyo proporcionado por el Estado. Se forma así, una unidad con los monopolios privados y de Estado, y éstos manifiestan la forma de lucha imperialista. Cecil Rhodes en su postura burguesa imperialista, expone al imperialismo como la única vía para distender la revolución social, requiriendo una política colonial expansiva (50). De ésta manera

coincide el interés del capital financiero con la política internacional, traduciéndose entre las naciones como una lucha por el reparto económico y político, no solo de las colonias, sino también de aquellos países que formalmente presentan una autonomía, pero serán subyugados al interés externo.

El imperialismo se puede interpretar como un política del capitalismo financiero, con una madurez de organización productiva (51). Una forma de ello es la presencia de 'trusts' capitalistas nacionales a través de una organización mundial única. De ésta manera, el proceso de internacionalización de los intereses capitalistas, obliga a la formación de un 'trust capitalista estatal internacional'.

El flujo de capitales no se puede concebir unicamente en el sentido del país desarrollado al subdesarrollado, sino también entre los centrales. El criterio para su ubicación en una nación periférica se da no tanto en los términos de la tasa de ganancia, sino de su calidad estratégica (52). Cuando han fluído las inversiones de los países desarrollados a los subdesarrollados, ha ocurrido básicamente en actividades no industriales, como materias primas (agropecuarias y mineras) y en transporte y comunicación (53).

Este movimiento de capital ha orillado a eliminar la propiedad privada dentro de los límites del mismo régimen capitalista de producción, pero solo en su forma. En otros términos, se ha 'socializado' la concentración de capital; ahora existe el capital de individuos asociados (54). Y esto requiere, para su instrumentación, de la representación institucional financiera. Así surge el capital financiero, con una capacidad de someter a países, por medios no políticos, sino económicos, v.gr. la circulación de mercancías, que implica un control sobre la producción inmediata. Conviene añadir que una característica del imperia

lismo, apoyándose en el capital financiero, es fomentar el trabajo asalariado, y no el trabajo libre como ocurrió en la liberación de la mano de obra esclava o servil (55).

EL CAPITAL FINANCIERO.

Una de las primeras definiciones de capital financiero es la propuesta por Rudolph Hilferding: "Llamo capital financiero al capital bancario, esto es, capital en forma de dinero, que de este modo se transforma realmente en capital industrial. Frente a los propietarios mantiene siempre la forma de dinero, es invertido por ellos en forma de capital monetario, de capital productor de intereses, y pueden retirarlo en forma de dinero. Pero, en realidad, la mayor parte de capital invertido así en los bancos se ha transformado en capital industrial, productivo (medios de producción y fuerza de trabajo), y se ha inmovilizado en el proceso de producción. Una parte cada vez mayor de capital empleado en la industria es capital financiero, capital a disposición de los bancos y utilizado por los industriales" (56).

Independientemente de la confusión de las categorías hechas por dicho autor, v.gr. capital bancario es sinónimo de capital dinero y capital industrial es sinónimo de capital productivo (57), es necesario hacer dos reflexiones.

Primero, cuando se habla de capital industrial deberá entenderse en un sentido amplio, es decir, que abarque a las ramas de producción donde se reproducen las relaciones capitalistas, y no comprenderlo en un sentido estrecho reducido sólo a lo 'industrial'. Marx lo entendió y lo resumió de la siguiente manera: "Las dos formas que adopta el valor de capital dentro de sus fases de circulación son las de capital dinerario y capital mercantil; su forma correspondiente a la fase de producción es la de capital productivo. El capital que en el transcurso

de su ciclo global adopta y vuelve a abandonar estas formas, y que en cada una de ellas cumple la función que corresponde a dicha forma, es el capital industrial aquí en el sentido que abarca todo ramo de la producción explotado en forma capitalista" (58).

En segundo lugar, considerando el punto anteriormente descrito, se sostiene al capital financiero como una forma sumida en un punto de la circulación global del capital en general, de tal manera que permite ampliar la esfera de su influencia, y como relación social ante todo. Por ello proponer al sector rural, y al agropecuario en particular, como parte del todo que permite la reproducción del capital a través de la forma de capital financiero, no se sale de la esencia de la categoría; se amplia y se define respecto a una realidad a explicar. Si solo se concibiera el capital financiero referido al sector industrial, quedaría una gran duda para explicar el asentamiento de capital en el sector rural. Además la propuesta manifestada, intenta darle una coherencia dialéctica a la categoría de capital financiero, en los términos en que ésta forma de capital explica una totalidad de relaciones, y no exclusivamente el comportamiento de un sector.

Sería conveniente aclarar, que algunos autores expresan como mecanismo de internacionalización de capital a instituciones internacionales de crédito como representantes del capital monopólico internacional (59). Aparentemente la categoría de 'capital monopólico internacional' es diferente a la de 'capital financiero internacional', aunque ambas expresan el mismo sentido de la internacionalización de capital.

Fontanalls aclara: "¿ Por qué internacionalización y no trasnacionalización ?. La diferencia parece ser semántica, pero no lo es. Si tomamos el concepto de capital financiero como la unidad que dirige su reproducción bajo diversas formas (industrial, comercial, bancario)

sin plantearnos por el momento el problema de la hegemonía, sostenemos que la internacionalización del capital financiero se lleva a cabo por medio de la trasnacionalización de su forma material. Las empresas y los bancos se trasnacionalizan al desarrollar sus operaciones en países distintos a los que les dieron origen: son la materialización del capital trasnacional que expande y unifica mercados en una estrategia de acumulación que rebasa las fronteras. En esta sentido, hay trasnacionalización bancaria y se multiplican los bancos trasnacionales" (60).

De esta manera, puede denominarse al capital financiero como una 'mediación', por la cual el conjunto de la burguesía mantiene la propiedad de los medios de producción y le permite establecer la continuidad en los ciclos de valorización de capital. Así aparecen los organismos financieros, como entes encargados de la cohesión del capitalismo actual (61).

Pero es necesario aclarar, que el capital financiero no actúa de manera independiente a otras formas de capital. Es más, asume las mismas contradicciones al ser la fusión y representación de otros niveles de capital. De esta forma, se ubica a las empresas y bancos trasnacionales, como las entidades productivas y de control de recursos y mercados, sirviendo como mecanismo para la transformación de la estructura del poder económico mundial. Por ello no se le deben considerar como variables autónomas, sino esencialmente importantes para la operación de una nueva racionalidad y estructura del poder internacional, en la búsqueda de la maximización de los beneficios tendientes al dominio del sistema económico mundial (62).

Por lo tanto, en las páginas siguientes se hará un breve esbozo del proceso de internacionalización de capital por las entidades mencio-

nadas, es decir, la empresa trasnacional y el capital financiero internacional, ligándolos a la actividad agropecuaria como una representación más concreta del problema.

EL FENOMENO DE LA EXTROVERSION.

Hasta aquí, se ha hecho referencia de como a partir de las condiciones de producción de los países industrializados, se genera un proceso de acumulación y un excedente. Si éste último fuese reinvertido en la propia región generadora, hará disminuir la tasa de ganancia, lo que orilla a su exportación. La explicación dada del fenómeno fue a través de la teoría del imperialismo, y visto como una acción de los países centrales hacia los periféricos.

Ahora, se intentará esbozar las condiciones de dependencia de un país subdesarrollado, las cuales permiten el asentamiento de la inversión extranjera. De una manera mas concreta, se ubicará el papel de la extroversión en la agricultura de formaciones sociales periféricas.

La destrucción de la estructura agraria precapitalista, tiene diferentes significados. Para un país central implicó incorporar una revolución agrícola al desarrollo social, con la simultánea expulsión y absorción de fuerza de trabajo rural en procesos urbano industriales. Su proceso de acumulación de capital se manifestó como una lucha hacia su interior al desplazar un sistema decadente y obsoleto. Para una formación periférica representó generar desde su inicio condiciones de desigualdad, al darse la descampenización sin industrialización.

Se puede afirmar dentro de las teorías del desarrollo, al papel de la agricultura como básico en el modelo de acumulación capitalista. La función puede tener dos sentidos, obstaculizar o ampliar la indus-

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CHIH.

trialización. Para el caso de una formación periférica, el sector agrícola proporciona los elementos y la base, para un proceso de desarrollo industrial capitalista, pero al insertarse en el sistema de dependencia, imposibilita la vía de mantener un equilibrio con los países centrales. Ejemplos de los desequilibrios son los niveles de utilización de la fuerza de trabajo, establecimiento de precios y mecanización, entre otros.

Pero el hecho que los países periféricos estén generando un desarrollo industrial, se puede ver como una nueva fase del capitalismo, derivando los procesos productivos las naciones centrales. Esto ha tenido dos serias connotaciones: la primera, donde la mayoría de los países periféricos presentan un estancamiento en la producción agrícola, y en segundo término, el éxito industrial de dichas naciones es imperceptible (63).

Continuar el análisis implica establecer una contradicción: configurar los elementos que permitan la articulación entre el centro y la periferia, pero a la vez describir el deterioro de ésta última por el establecimiento de dicha relación.

Refiriéndose a los elementos de vinculación que permiten afirmar una relación 'casi' permanente entre centro y periferia, resalta el de la desigualdad sectorial de productividad. Se entiende por ella, a la diferencia existente en un proceso productivo al utilizarse iguales cantidades de capital y fuerza de trabajo, pero obteniéndose cantidades producidas diversas (64). Desglosando, para un país central, a 'x' cantidad de capital y de fuerza de trabajo, representa una cantidad determinada de producción. El país central para obtener un producto determinado, dispone de una mayor cantidad de capital reflejándose en la innovación tecnológica. Suponiendo que los salarios fuesen los

mismos en la periferia y en el centro, la producción entre ramas sería diferente debido a la 'cautividad tecnológica' (65) y a su disposición como valor de uso por parte de las naciones desarrolladas. La gravedad reside cuando la diferencia en el país periférico se pretende compensar mediante bajos salrios.

Si ubicamos éste fenómeno en el subsector ganadero periférico, se detectarán grandes correspondencias. Los países industrializados han reflejado su proceso de acumulación de capital y de innovación tecnológica en una 'revolución ganadera' (66). Para éstos, la producción pecuaria implica una alta utilización de capital que va desde el proceso productivo en instalaciones, manejo, pié de cría, alimentación, etc., hasta la circulación de la mercancía (67). Para el país subdesarrollado, ésta desigualdad sectorial productiva, al carecerse de suficiente capital, intenta compensarse primero con un bajo salario, pero el proceso ganadero en sí demanda poca mano de obra: "...los estudios más recientes realizados por el Centro de Ecodesarrollo en el sureste de México muestran tan solo como se requiere un peón para mantener 100 hectáreas de pastos tropicales (68). Y en segundo lugar, el éxito de la explotación ganadera se basa en la apropiación monopólica de la tierra y no en la intensificación de capital. De aquí que se consideren a las ganancias más como una renta que como beneficio (69).

En consecuencia, la desigualdad sectorial de productividad en la periferia, establece una relación de desigualdad a su vez entre el medio rural y el urbano industrial. Globalizando, una desigualdad sectorial de productividad entre el centro y la periferia, coloca al sector urbano industrial periférico en un plano intermedio entre el urbano central y el rural periférico, sin existir la posibilidad de integrarse al centro, y simultáneamente presionado y diferenciado en

términos de intercambio desigual con su propio medio rural.

Esta desigualdad productiva en la periferia, explica el fenómeno de atesoramiento en la sociedad rural. Sobre dicha sociedad gravitan cuatro estratos: a) comerciantes, prestamistas e intermediarios, b) la burguesía nativa, c) la burguesía extranjera y d) el Estado (70). Ellos de manera directa impiden llevar a cabo un proceso de acumulación de capital a nivel rural. La extracción de valor no va acompañada de un proceso de inversión, por ello existe la posibilidad para la burguesía extranjera, de mantener niveles de inversión más altos que la nativa. En la periferia el capital no surge mediante un proceso de acumulación originaria, sino como una inducción forzada de los países centrales hacia los periféricos. En ésta dinámica, el capital nativo, existiendo como atesoramiento, tendrá una movilidad en función de la inversión extranjera.

La ganadería es una actividad que refuerza lo arriba citado. Es un proceso productivo en donde con una baja inversión de capital, se obtiene una alta tasa de ganancia. Y con las ventajas de realizarse como mercancía en cualquier momento o fase productiva, así como desarrollarse en un sustrato (tierra) que no implicará una reinversión, sino tan solo su uso y agotamiento. De aquí se ve a la burguesía nativa, con un interés por la producción pecuaria, pues el riesgo es mínimo, pero continúa sin apoyar un proceso de acumulación de capital.

Este fenómeno, de ir dando paso al capital extranjero como inversión o préstamo en los aparatos productivos periféricos, es mejor comprendido con el uso de la categoría denominada 'extroversión'. Se hará uso especial del concepto en la explicación de la ganaderización periférica y como distorsiona al sector agropecuario.

Cabría hacer una consideración inicial: la ubicación de capital

proveniente de los países centrales a los periféricos y en concreto en el sector rural, no se da por libre albedrío, es más, ni siquiera por tasas de ganancia altas. La orientación de la inversión esta enmarcada por una estrategia de expansión de capital que sigue a la Segunda Guerra Mundial para el caso estudiado. A partir de un análisis de proyecciones, se diseña una estrategia global en que se generan políticas de abastecimiento de alimentos y materias primas para los países centrales (71).

La extroversión, es junto a la hipertrofia del sector terciario y del fomento de las ramas ligeras de la producción, una de las distorsiones de la periferia. Se entiende que el sector agropecuario en su conjunto, se verá afectado cuando una de sus actividades recibe una asignación de recursos financieros (inversión directa, infraestructura al servicio de la región y sectores exportadores) y humanos (orientación de la formación y de la educación en fuención de las necesidades de integración en el mercado capitalista mundial). Esto le da a la extroversión una dimensión cualitativa, y afirma la dominancia de las exportaciones sobre el conjunto de la estructura económica (y agropecuaria en particular), sometiéndola y controlándola en función de las exigencias del mercado exterior (72).

En un principio: "La gran propiedad favoreció el paso de la agricultura de subsistencia a la agricultura mercantil y acaparó en gran medida sus beneficios sin mejorar mucho la productividad agrícola. En estas condiciones la renta monetaria primaria adquirida no suscita más que una modesta demanda de bienes importados. La extensión del campo de intercambio mercantil referido a los productos locales es, pues, lenta"..."Esta deformación del modo tradicional hace abandonar la tierra a un sector de la población, proletariza pero sin crear deman-

da que permita el empleo de esta superpoblación engendrada por la sumisión de las estructuras precapitalistas a las exigencias del capital extranjero" (73). Hay una ausencia de salidas al no existir industrialización, y su reflejo se da en una mayor presión sobre la tierra. El aumento de la densidad rural provoca una regresión de las técnicas agrícolas, pues el movimiento del progreso en la agricultura se traduce generalmente por la utilización de mas capital, y paralelamente, de menos hombres por hectárea. De la misma manera actúa la ganaderización, extendiéndose territorialmente y utilizando poca mano de obra, y de la gran diferencia con la agricultura de utilizar poco capital. Esta "concentración de la propiedad del suelo y el aumento de la tasa de la renta de los bienes raíces traducen esta crisis agraria, la perpetuan y la refuerzan. Así, la orientación extrovertida condena a la agricultura al estancamiento, algunas veces incluso a la regresión" (74).

LAS EMPRESAS TRASNACIONALES COMO PRINCIPALES BENEFICIADAS DEL PROCESO DE GANADERIZACION.

En este capítulo se pretende desarrollar los argumentos necesarios para entender la lógica de la extroversión en un sistema capitalista mundial a través del mercado externo, y el papel desempeñado por las empresas trasnacionales como las principales conformadoras de un modelo productivo.

Hasta ahora se ha expuesto al imperialismo no como algo externo a las formaciones sociales periféricas, sino al contrario, se ha establecido su relación a través de múltiples lazos económicos, políticos e ideológicos. De ésta manera se irá estableciendo a la dinámica del capitalismo contemporáneo más hacia la consolidación de este tipo de relación dependiente que a la formación de nuevos centros de capitalismo autocentrado. El subdesarrollo y la extroversión no son estadíos propios del capitalismo, sino condiciones de reproducción de las economías autocentradas (75).

En la periferia, el sector exportador crea y conforma las estructuras productivas, siendo básicamente las actividades agrícolas y mineras las fomentadas, y obteniéndose elementos para el capital constante (materias primas) o para el capital variable (alimentos). Este modelo extrovertido se caracteriza por ser introducido desde el exterior por presión política, por establecer una alianza de clase hacia el exterior entre el capital monopólico internacional y aliados nacionales y por adquirir el desarrollo interno la lógica y ritmo del externo (76).

Simultánea y paralelamente a éste modelo de desarrollo, se suma la ampliación y expansión del mercado mundial, así como la substitución de un capitalismo competitivo por un capitalismo monopolista. Al "ir perdiendo importancia relativa las exportaciones de mercancía, las

exportaciones de capital se convierten en una de las expresiones más importantes, a nivel mundial, de la expansión del sistema capitalista" (77). Pero ésta ampliación del mercado mundial, no infiere una mayor oportunidad de participación por los países periféricos, sino el verse condicionados a desarrollar su industria y producción agropecuarias básicamente, en beneficio de países imperialistas y empresas trasnacionales.

Ahora bien, la exportación de capitales adquiere dos modalidades. La primera, es la inversión extranjera directa, y substancialmente, son inversiones de capital dirigidas a actividades de tipo productivo, comercial y de servicios; como contrapartida, el capital obtiene una ganancia expresada por la extracción directa de plusvalía, y su forma, quizá la más amplia, es la empresa trasnacional. La segunda, es la inversión extranjera indirecta y toma generalmente la forma de crédito (capital dinero) y significan para el país prestatario una deuda externa (78).

La empresa trasnacional, ya sea por sí sola o asociada a empresas nacionales o con ayuda del Estado, para el caso de ciertos países con un mayor 'desarrollo relativo' como es el caso de México, Brasil y Argentina, ha fomentado la expansión de un mercado interno en la industria de bienes salario y bienes de capital. En el caso concreto de México "se ha impulsado sistemáticamente una política de industrialización y de modernización agrícola y las clases dominantes internas han buscado una mayor autonomía frente al sistema imperialista sin romper los lazos que los unen con el sistema mundial (79).

La empresa trasnacional es impulsora de un modelo de desarrollo para ciertas ramas productivas, entre las que se encuentran las agropecuarias y agroindustriales. Pero la expansión de dichas empresas hacia

los países periféricos, no tiene como único sustento la contradicción generada por la disminución de la tasa de ganancia de las formaciones centrales y su salida por la exportación de capital. Aunado a lo anterior, se ha dado un proceso de revolución productiva que ha permitido proponer un nuevo modelo, bajo una lógica de productividad y competitividad.

Para el periodo seguido de la posguerra, en que la política de acumulación de los países desarrollados tienen un fundamento en las transformaciones tecnológicas hechas a ciertos procesos productivos, entre los que se encuentra el agropecuario. Esto se traduce hacia los países periféricos, en la adquisición de un sólido esquema de producción industrial, agroindustrial y agropecuario, apoyado financiera y tecnológicamente por las empresas trasnacionales y organismos de financiamiento internacional. Este modelo productivo se torna muy vulnerable debido a su dependencia en cuanto a maquinaria, insumos, equipo, etc., al ser adquirido como un paquete.

La empresa trasnacional surge como un instrumento de articulación económica a nivel mundial, permitiendo la internacionalización de capital productivo y dominando el comercio mundial. Como bien señala Arroyo: "...se hace necesario estudiar las estrategias de internacionalización del sistema productivo, financiero y comercial que pasa a través de la articulación de las subsidiarias o filiales de las casas madre de cada grupo trasnacional. A esto se agrega otro hecho de gran importancia: la estandarización de la tecnología a nivel mundial y su introducción en forma diversificada a nivel local, según el grado de desarrollo de cada país. Esto liga la industria local, según ya sea mediante patentes, servicios tecnológicos, sea mediante subcontratos con filiales locales, al sistema económico trasnacional. Los créditos internacionales

a menudo están condicionados a la aceptación de estandares técnicos que impone esá tecnología" (80). Cabe señalar a ésta articulación no exclusivamente como controladora de una determinada industria o rama económica, sino a su vez, como una actividad integradora de una serie de sectores a un sistema económico determinado (81).

Este impulso hacia la periferia de un modelo tecnológico productivo, promovido por las agroindustrias trasnacionales, tuvo una expresión concreta en la 'revolución verde'. Calderón apunta que en los países dependientes, la revolución agrícola no precede a la revolución industrial, mas bien es un resultado tardío de ésta. Y para el caso de la revolución verde, expresó aparte de la innovación tecnológica en la agricultura, el fin de la antigua alianza entre capital extranjero y terrateniente atrasado, para dar paso a una nueva y más sólida entre capital extranjero, burguesía industrial interna (privada y estatal), la burguesía agraria y el campesino rico (82). Esto permite comprender mejor para algunos casos como las empresas trasnacionales al fomentar la utilización de insumos agroindustriales, los sistemas de procesamiento y distribución de productos agropecuarios articulados al sistema agroalimentario mundial, influyen más en una transformación de las estructuras agrarias, que las reformas impulsadas en las décadas de los cincuenta y sesenta (83).

EMPRESAS TRASNACIONALES AGROINDUSTRIALES.

Hasta aquí se han expuesto argumentos de como el capital se internacionaliza para mantener una tasa de beneficio, a través de las empresas trasnacionales y las innovaciones tecnológicas por ellas ofrecidas. En éste apartado se intenta concretar más ésta tecnología, referida a la producción agropecuaria y agroindustrial.

Inicialmente se puede clasificar a la agroindustria según su grado de integración al proceso productivo en:

1. Las de producción de insumos y equipos agroindustriales.

2. Las de producción agropecuaria y silvícola como tal.

3. Las de procesamiento agroindustrial de estos productos.

4. Las de distribución del producto elaborado hasta su consumo final (84).

Ahora bien, la agricultura tiene diferentes formas de integración a la agroindustria.

a. La integración vertical directa tradicional de las actividades agrícolas a la firma trasnacional; un caso clásico son las plantaciones de tipo extensivo.

b. La cuasi integración de la producción agrícola a la agroindustria mediante el control indirecto de tierras incorporadas al cultivo gracias a proyectos de infraestructura emprendidos por el Estado.

c. La cuasi integración de la producción agrícola bajo la forma de agricultura de contrato a filiales de firmas trasnacionales (mediante adelantos en semilla, fertilizantes, créditos, asistencia técnica, etc., asegurando un tipo de calidad y la regularidad del abastecimiento) o a organismos e instituciones de procesamiento y distribución para el mercado interno y externo (85).

No se puede ubicar aisladamente al sistema agroindustrial, es necesario agregar un concepto que lo articule a la cadena agroalimentaria, y éste es el sistema agroalimentario mundial. Se concibe a escala internacional como un sistema trasnacional que abarca desde el proceso productivo, pasando por su transformación industrial y terminando en su distribución para el consumo. Aunado a la empresa trasnacional, la cual es el elemento más dinámico e influyente, existen otros agentes

catalizadores como son agencias gubernamentales y organismos financieros internacionales. El caso latinoamericano, es un claro ejemplo de la ampliación de su mercado por las empresas trasnacionales en los últimos tiempos, y con el objeto de incrementar su ganancia y tener un control de las materias primas agrícolas. Se ha orillado de ésta manera, a las pequeñas y medianas empresas agropecuarias a introducirse en una acelerada modernización, convirtiéndose paralelamente en un sector cada vez mas dependiente de las firmas trasnacionales proveedoras del material tecnológico necesario para la producción, y en mayor grado si ésta se orienta hacia los cultivos o los productos de transformación agroindustrial o de exportación. Es necesario recalcar, que la expansión y control, están orientados fundamentalmente hacia los productos agropecuarios estratégicos', como son los cereales, carne y sus derivados, lácteos y sus derivados, etc. Amén de darse orientación bajo la óptica de un mercado mundial, no deja de verse y de apoyarse en los estratos de más altos ingresos de los mercados internos.

Los países subdesarrollados mostrarón generalmente dos fases en el asentamiento agroindustrial. La primera se caracterizó por un rápido crecimiento, seguido por otra con una disminución gradual en relación a la industria manufacturera, aunque mantiene su importancia dentro de la producción y el empleo (86).

PENETRACION AGROINDUSTRIAL EN MEXICO.

Como se ha mencionado, el periodo de posguerra marcó una nueva división internacional del trabajo. Es bien sabido que los E.U.A. es la nación más beneficiada de ésta, y junto a las empresas trasnacionales define una estrategia de dominio en la producción y comercialización caracterizada por una innovación tecnológica agropecuaria, una agresiva

política comercial de colocación de productos estadounidenses en el mercado mundial y por el control de instituciones financieras y de fomento económico internacionales (87).

Esta estrategia se diferencia en cuatro puntos básicos:

1. El reforzamiento del GATT y del Fondo Monetario Internacional como instituciones claves para evitar las trabas en el comercio internacional.

2. La ampliación de los recursos y actividades del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Así surge en 1956 la Corporación Financiera Internacional, para financiar empresas privadas sin aval o garantía estatal y en 1960 la Asociación de Desarrollo Internacional, creada para financiar proyectos de desarrollo en los países más pobres.

3. La creación del Banco Interamericano de Desarrollo y de sus homólogos. asiático y africano, instituciones financieras dominadas por E.U.A.

4. El establecimiento de una política de acuerdos bilaterales entre E.U.A. y países subdesarrollados, en materia de financiamientos de proyectos de desarrollo rural y de ayuda alimentaria y tecnológica (88).

Esta política expansiva y de promoción comercial, apoyada en una revolución tecnológica, no fué más que una manifestación de los E.U.A. como la principal potencia alimentaria y conformaron una nueva división internacional del trabajo agrícola. Una muestra de ello fué la creación de la ley de ayuda alimentaria conocida como la PL-480, y más que una ayuda fué una salida comercial a los excedentes cerealeros acumulados. Así, países como Japón, España, Brasil, Yugoslavia y México fueron algunos de los beneficiados, cuando no contaban con déficit alimenticio como otras naciones más pobres (89).

Dentro de este contexto México ha sido de los países, sino es que el primero, donde se ha desarrollado más la penetración agroindustrial trasnacional. Se han detectado 130 empresas extranjeras, con alrededor de 300 establecimientos industriales, y el 80% de estos son de origen estadounidense, establecidos en la mayoría de los casos entre 1961 y 1970; le siguen en orden decreciente los de nacionalidad suiza, italiana, japonesa y francesa (90). Anterior al periodo citado, las inversiones se orientarón hacia los mercados de los países industriales europeos, pero al verse saturados, se dirigen hacia mercados menos competitivos como es en la periferia. Pero es evidente que en ésta, no todas las naciones tienen el mismo grado de desarrollo y condiciones de realización mercantil, ya que cada uno tuvo su forma particular de insertyarse al sistema capitalista mundial.

México presentaba dentro de ésta tendencia un campo favorable, al irse conformando un mercado interno por un proceso agroexportador e industrializador. Aunado a ello, ciertas regiones agropecuarias habían sido ya dotadas de obras de infraestructura, básicamente riego, lo que permitiría el desarrollo de una agricultura comercial y con posibilidad de expanderse. Un ejemplo claro de ello fué la región norte del país, donde se ubica la concentración de capital en forma de tecnología, y cuya evolución a últimas fechas ha demostrado un crecimiento contradictorio, donde por un lado se encuentra una alta productividad, pero por el otro, una alta dependencia productiva, marginación social y agotamiento prematuro de la tierra.

LA AGROINDUSTRIA EN LA GANADERIA.

Por principio se darán algunos elementos sobre la caracterización de la empresa agropecuaria, para posteriormente explicar su articulación

al sistema agroindustrial.

La explotación ganadera se puede caracterizar desde su vinculación a la actividad agrícola en tres modalidades:

1. En donde el animal se alimenta del pastoreo directo exclusivamente.

2. En donde el animal esta una parte del día en pastoreo y otra confinado a un espacio.

3. En donde el animal esta permanentemente confinado.

La primera modalidad implica características muy similares a las de la agricultura en cuanto a la dispersión, heterogeneidad, estacionalidad y aleatoriedad; éstas se atenúan conforme se incrementa el confinamiento.

La ganadería ofrece las siguientes ventajas comparativas respecto a la agricultura:

a. Transforma productos vegetales voluminosos y baratos en productos valiosos y compactos.

b. El animal cosecha por sí mismo.

c. El animal suele necesitar mano de obra, insumos y capital en momentos en que no están siendo ocupados por la agricultura en los cultivos.

d. Su mayor continuidad de producción permite la estabilización del ingreso en la unidad productiva (91).

Estas ventajas han sido manejadas como las alternativas económicas en el impulso de la revolución verde para la explotación ganadera de carácter intensivo o de confinamiento. A ello se suma que la explotación se independiza de la tierra como factor productivo y pierde muchas de sus características rurales, adquiriendo algunas de otro sector como las de tipo industrial: mayor libertad de localización, posibilidad

de ampliar la capacidad productiva del país y de cada explotación sin la limitaciones de otro tipo de empresas agropecuarias, facilidad de integrarse verticalmente con industrias que producen alimentos o los generan como subproductos, pérdida de su carácter rural y oportunidad de residencia urbana para sus trabajadores (92). A pesar que éste tipo de ganadería ha sido la fomentada por las empresas trasnacionales en México, ha seguido diferentes patrones de desarrollo, sobre todo por la influencia de factores ecológicos y por las relaciones de oferta y demanda, adquiriendo características particulares de comportamiento (93).

Este modelo de producción intensiva de carne se asoció a un hecho. Se mencionó líneas atrás que los E.U.A. son los principales productores de granos a nivel mundial; para el año de 1975 sus exportaciones en éste ramo representan el 65% de la oferta mundial (94). Durante esa década, es el principal productor de maíz, generando el 46% de la producción mundial (95); las dimensiones del volumen producido dan cuenta de considerar al grano como un producto excedente. Ahora bien, si en un principio la actividad ganadera en los E.U.A. se desplazó hacia el oeste en busca de praderas, no tardo en reubicarse en la zona maicera del medio oeste. Y ello debido a que la engorda se convierte en un método alternativo del mercadeo de la cosecha de maíz del agricultor (96). Esta forma de producción pecuaria empieza a extenderse a pasos acelerados a partir de 1950, y para el año de 1973 genera el 75% de la oferta interna, es decir, 16.25 millones de cabezas en tan sólo 2 040 corrales de engorda (97).

Este es uno de los elementos que determinarán la estructura de la ganadería mexicana. Ante una demanda de animales en pié para su engorda por parte de los E.U.A., la cual no puede ser satisfecha por

su propia oferta interna, México pasa a ser uno de los países oferentes de éste tipo de ganado, experimentando un rápido crecimiento en la década de los sesenta (98). Han sido los estados del norte del país, quienes han satisfecho la demanda estadounidense de becerros en pié.

Una segunda forma de articulación de la ganadería mexicana, es a través del mercado mundial de carne. En América Latina ya se había dado el caso mediante las exportaciones de Argentina y Uruguay, con el intermediarismo de Inglaterra hacia el mercado básicamente europeo. Recientemente se refleja en ese mismo mercado así como en el japonés una notable expansión económica, mejorando el nivel de vida, y consecuentemente aumentando la demanda de carne. Prueba de ello es el aumento en el consumo de carne por 25 países de la O.E.C.D. en un 52% de 1956 a 1972, y el consumo per cápita en un 33% (99). Ante ésta demanda, se erige E.U.A. como el principal intermediario en el comercio mundial de carne; por un lado son los principales importadores de carne, y por otro, ocupan el sexto lugar a nivel de exportaciones mundiales (100).

Ante ésta situación cabe plantearse, que México cumple ante los E.U.A. con tres objetivos estratégicos dentro del mercado de carne. Primero, garantizar la oferta interna de carne ante una creciente demanda como efecto en el aumento del nivel de vida. Segundo, aprovecha su dominio en la exportación de carne roja de primera calidad por las ventajas comparativas existentes y el aumento en el poder de consumo en el mercado de los países desarrollados que no producen carne, como es el caso de Japón (101). Y tercero, favorece la estabilización de los precios en el mercado interno, y por ello las importaciones no rebasan el 10% de su demanda.

Se hace necesario aclarar, que el dominio sobre el mercado de

la carne por parte de los E.U.A. no solo contempla al producto de primera calidad, sino también el de carne magra de segunda calidad. En dicho país, paralelamente al incremento en el consumo de carne de primera calidad, también sufre un considerable aumento en el consumo de alimentos preparados de origen cárnico como son las conservas, salchichonería, hamburguesas, etc. Para el año de 1975 en los E.U.A. y la Comunidad Económica Europea, las importaciones de cortes finos representan el 4% del consumo, y las destinadas para uso industrial el 30% (102).

De ésta manera aparece claramente, como un cambio en un hábito alimenticio y un mayor ingreso en los países centrales, ha sido aprovechado por el sector de transformación industrial llegando a influir hasta en la propia estructura productiva de la ganadería periférica. Así países como México, Brasil y de Centroamérica, han pasado a ser socios ganaderos de los E.U.A., pero en la fase que implica un mayor riesgo y un menor beneficio.

La ganadería mexicana se expandió como actividad hasta el año de 1975 como una respuesta a los estratos de más altos ingresos del mercado interno. Es necesario ubicar a éstos, como un producto de la etapa de inserción a un modelo de desarrollo industrial por parte de la economía mexicana. Pero posteriormente a la fecha citada, el crecimiento de la demanda y de los precios internacionales, representa un estímulo para dirigir la producción a la exportación. Como ésto ha sido apoyado con el financiamiento internacional y el gobierno federal, será explicado en los capítulos siguientes. Aquí solamente conviene mencionar, la existencia de una estrategia y su lógica, encabezada por los E.U.A. y las empresas trasnacionales agroindustriales en el fomento y dominio de la actividad ganadera mexicana, concretamente en la cría de becerros y en la producción de carne magra.

Esto obviamente tuvo sus repercusiones hacia el interior de la sociedad mexicana. Para el periodo que va de 1960 a 1977, el consumo aparente de carne per cápita (sin incluir sacrificios in situ, carne equina y de conejos) aumentó de 13.8 a 20.2 kilogramos, lo que corresponde a un incremento del 2.5 al 2.6% anual. Entre 1961 y 1971, éste incremento tuvo lugar paralelamente a un aumento anual del ingreso real per cápita del 3.4%, pero entre 1971 y 1976, el incremento del ingreso no rebasa el 1.5% anual. La demanda de carne en el mercado mexicano, puede ser satisfecha siempre y cuando los ingresos reales per cápita no sean superiores al 2%. Un aumento mayor traerá como consecuencia un incremento considerable del precio real e implica considerar tarde o temprano, la suspensión paulatina de las exportaciones ganaderas. De lo contrario, México importará simultánea a la exportación, volumenes considerables de carne y forrajes (103).

Otro problema de gran envergadura generado por el modelo de explotación ganadera es la destrucción del medio ambiente, concretamente de la selva tropical. Al fomentarse también la ganadería extensiva la cual es poco eficiente, se intenta contrarrestar su baja productividad a través de una mayor utilización espacial de la tierra, invadiéndose terrenos de bosques tropicales con las consecuentes pérdidas de carácter irreversible. Sus consecuencias aún no han sido cuantificadas, pero entre ellas se encuantra la pérdida de una fuente de medicinas, germoplasma y fauna silvestre. La de mayor importancia se hará sentir a principios del próximo siglo, pues habrá un cambio considerable en el clima al no existir un mecanismo de termorregulación como son los bosques, provocándose un calentamiento de la capa baja atmosférica, peridiéndose hacia el espacio el bióxido de carbono (104). La Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos de Norte América estima

la pérdida anual del bosque tropical para 1980 en 20 millones de hectáreas. Para el mismo año la Fundación Mundial de Vida Silvestre estima la deforestación entre 10 y 20 hectáreas por minuto. Un estudio de la Organización de las Naciones Unidas en 1982 reporta la pérdida en 7.5 millones de hectáreas por año (105).

También la ganadería de carácter extensivo obstaculiza la autosuficiencia alimentaria. En el sureste de México, se estima que la ganadería extensiva subutiliza 3 millones de hectáreas, las cuales ofrecen un potencial agrícola, y de ser reorientada su producción para los fines naturales de la vocación del suelo, se contribuiría de manera importante a la producción de granos básicos (106). La sustitución de superficies cultivadas por potreros, es uno de los factores causales de la crisis agrícola contemporánea, y el productivismo por la carne, no puede constituir la base de subsistencia campesina por su precio y difícil conservación; se auna la relativamente alta inversión de capital y escasa utilización de mano de obra por la ganadería (107). En síntesis, la ocupación directa de la tierra por parte de la ganadería extensiva, tiene como consecuencia un déficit en la producción de alimentos básicos e imposibilita al campesino a integrarse a una estructura productiva, es más, se ve desplazado de ella. A ello se suma la ocupación indirecta de la superficie agrícola, donde se pretende matginar a la producción de subsistencia e incorporar a la producción comercializable. Así la producción agropecuaria con destino comercial mostrará un gran dinamismo en donde las empresas agroindustriales no son la excepción, pero por otro lado se manifiesta una crisis de abastecimiento de productos básicos (108).

A manera de conclusión se afirma a la agroindustria trasnacional como la principal beneficiada de un proceso de intercambio desigual

entre las formaciones periféricas y las centrales. Mediante el capital monopólico trasnacional e internacional, se establece una relación de dominio y de reproducción manifestado en la estructura de la rama económica donde se asienta. Así, para el sector agropecuario, se ve en el caso ganadero mexicano como ha determinado la organización productiva y distributiva. Pero su influencia no sólo termina en establecer un modelo productivo con altas ganancias, permitiéndole al país central, en éste caso E.U.A. mantener una posición de hegemonía comercial en el mercado internacional de la carne y una consabida situación de poder. Hacia el interior de la formación periférica se ha gestado una situación de alta dependencia y vulnerabilidad expresada en la adquisición tecnológica, en la inestabilidad mercantil, en el deterioro ecológico, en la marginación de las mayorías campesinas y en una crisis de abastecimiento de productos básicos. De ésta forma, cuando se explique en el siguiente capítulo el comportamiento de la banca mundial como un instrumento del capital financiero internacional, no debe de dejar de articularse al interés de las empresas agroindustriales trasnacionales y el modelo de desarrollo por ellas impulsado.

CONTEXTO BAJO EL CUAL SURGE LA HEGEMONIA FINANCIERA ESTADOUNIDENSE.

En éste capítulo se marca como objetivo exponer los argumentos básicamente históricos, que reflejen a los E.U.A. como una potencia financiera e industrial y su abierto proceso expansivo visto en la internacionalización de sus actividades a partir de la Segunda Guerra Mundial.

DIVISION INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

En primer lugar es necesario ubicar como bien lo ha descrito Wallerstein, al modo de producción capitalista dentro de una unidad de análisis expresada en un sistema mundial, donde en su interior evolucionan e interactuan sus componentes, como son los estados y sociedades nacionales (109). Esta concepción se manifiesta en otros términos, como una tendencia a la internacionalización de capital, implicando de ésta manera la 'fusión' entre diversas formaciones sociales, y un mecanismo claro de ello es la fusión del capital financiero internacional con el capital público de diferentes estados nacionales (110).

Massiah (111), señala acertadamente que en la división internacional del trabajo es en donde se concretan y se formalizan las características del fenómeno de la internacionalización del modo de producción capitalista, y no es sino ésta división quien determina sustancialmente la naturaleza de las formaciones sociales y constituye el marco de coherencia, regulador y articulador, entre las diferentes formaciones sociales. Pero a su vez, se va haciendo necesario matizar ésta división internacional del trabajo, es decir, no tiene la misma magnitud o valor en una fase del capitalismo mercantil a una fase del capitalismo monopolista o imperialista. Para aclararlo mejor, la empresa trasnacional es un ejemplo de la conformación actual de las estructuras económicas

y de la inducción de una división internacional del trabajo muy determinada por ella. Se afirma entonces a dicha división del trabajo, y en la época actual corresponde a su fase internacional imperialista, como la dirección concentradora de capital, y reguladora de los procesos de trabajo y de las fuerzas productivas a escala mundial (112).

Por otro lado, es importante mencionar que la socialización del trabajo a nivel mundial, no obedece a factores de índole técnico. Esta es explicada por la interacción de un conjunto de elementos que en ocasiones aparecen de manera contradictoria. Ya en los capítulos anteriores se ha expuesto como un elemento fundamental de la economía capitalista en su desarrollo, la tendencia evolutiva de su tasa de ganancia. Y ésta aumenta o disminuye dependiendo de la composición orgánica de capital, de la tasa de explotación, de la tasa de rotación de capital, del crecimiento de la producción, de la expansión de los mercados y de la parte de la plusvalía necesaria para la reproducción social en su conjunto. En éste caso precisamente, se hace referencia a la internacionalización como una forma de articulación de las diferentes formaciones sociales, pero bajo un esquema organizativo planteado por una división internacional del trabajo. Se le ubica a ésta por lo tanto, como una contratendencia y paliativo ante la disminución inherente de la tasa de ganancia de las formaciones sociales centrales.

Así, se establece un marco constituído por elementos interactuantes como son las empresas trasnacionales, la división internacional del trabajo, la existencia de un mercado mundial y de un sistema monetario internacional. Esto permite explicar la capacidad de acceso al sistema financiero mundial como una característica del fenómeno multinacional, así como para establecer una lógica para sus superestructuras, v.gr., el Fondo Monetario Internacional, la Sociedad Financiera Internacional,

y de especial interés para el presente trabajo, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (B.I.R.F.).

EL PAPEL DEL ESTADO EN EL PROCESO DE INTERNACIONALIZACION DE CAPITAL.

Así como se ha mencionado la diferencia cualitativamente significativa en la división internacional del trabajo dependiendo del estado en que se encuentra el capitalismo, lo mismo ocurre para la función del Estado.

La función fundamental del Estado desde su aparición en la sociedad de clases ha sido la de mantener el statu quo social, perpetuando la dominación de una clase sobre el resto de la sociedad. Con éste fin el Estado formó una serie de aparatos que facilitacen dicha función, entre los que se encuentran los aparatos políticos represivos y los ideológicos. La organización económica de la sociedad no estaba directamente ligada al Estado, aunque de manera indirecta su función represiva permitía la reproducción de las relaciones de producción existentes. La intervención del Estado en las economías se hace clara cuando define una política fiscal así como el establecimiento de las monedas nacionales. Pero aún en ese entonces, la actividad económica como tal seguía siendo manejada como tal por el capital individual, y el Estado se limitaba a erogar leyes que favorecieran la explotación de la fuerza de trabajo o instrumentar aranceles para facilitar el comercio internacional. Este papel tan ambivalente le dió una imagen de neutralidad y de conciliación ante los diferentes intereses de clase.

La evolución del sistema capitalista al llegar a una fase denominada imperial y monopólica, requirió de una participación más directa del Estado en el plano económico. De hecho la Primera Guerra Mundial se interpreta como los conflictos económicos de diferentes burguesías

expresados a través de sus Estados. De ésta manera empieza a fungir como planificador y centralizador de la economía de su propia formación social, la cual corría peligro si se dejaba en el manejo exclusivo de los propietarios monopolistas independientes. Y así cada vez se va haciendo más frecuente su intervención, en la medida en que el sistema productivo presenta obstáculos para la valorización del capital. Sí para la fase mercantil éste actuaba como un 'Estado bombero', en la fase monopolista pasa a ser un 'Estado productivo', y aquí el capital monopolista adopta la forma de capitalismo monopolista de Estado, al que se le puede considerar como el estadío supremo del modo de producción capitalista (113).

Al fusionarse el capital público con el capital privado, el Estado lo viabiliza a nivel nacional e internacional. Así se convierte en mediador entre dos esferas, la interna y la externa. Poulantzas resume esto de la siguiente manera: "El Estado que mantiene la unidad y la cohesión de una formación social dividida en clases concentra y resume las contradicciones de clase de conjunto de la formación social, consagrando y legitimando los intereses de sus clases y fracciones dominantes frente a las demás clases de ésta formación, a la vez que asume contradicciones de clase mundiales (114). Pero ésto no quiere decir que el Estado se convierta en un ente supranacional, sino más bien se ve a la nación fragmentada por el proceso de internacionalización. Así, el capital una vez que ha roto las fronteras de su formación y se ubica en otros espacios, recurre no solamente a los estados nacionales donde está ejerciendo su actividad, sino también al suyo propio. De esta manera, se genera una compleja distribución de las funciones del Estado en la reproducción del capital y división del trabajo a nivel internacional, con la posibilidad de desplazarse funciones entre los estados

involucrados. Por esto. el "Estado nacional interviene así, en su papel de organización de la hegemonía, en un campo interior atravesado ya por las condiciones imperialistas y donde las contradicciones entre las fracciones dominantes en el seno de su formación social están ya internacionalizadas" (115).

En consecuencia, el Estado de los países de la periferia capitalista, es el único instrumento eficaz para dirigir la economía nacional, y permite un cierto desarrollo dentro de la lógica capitalista, sin destruir los vínculos de dependencia. Así, para el capital imperialista dominante, representa sus intereses y permite su articulación en las formaciones periféricas. Esto lo sintetiza Fioravanti de la siguiente manera: "El intervencionismo estatal de las economías nacionales configura una nueva estructura social, donde la burocracia y tecnocracia del estado en esos países se esta transformando en la clase dominante (junto al capital financiero)" (116). Pero para ello requiere integrar o fusionar a un segmento de clase de la periferia.

Poulantzas le da una connotación especial a la burguesía periférica dentro del subdesarrollo, y le asigna el termino de burguesía nacional, y entiende por ella "a la fracción autóctona de la burguesía que, a partir de determinado tipo y grado de contradicciones con el capital imperialista extranjero, ocupa en la estructura ideológica, un lugar relativamente autónomo y, presenta así una unidad propia" (117). Posee ésta burguesía un asiento económico y una base de acumulación propia hacia el interior de su formación social, pero nunca llega a manifestar posiciones de verdadera autonomía respecto al capital internacional, y más aún bajo la lógica de interacción mundial en que se desenvuelve el capitalismo actual. De esta forma, se establecen nuevas alianzas de clase, basándose en las capas de la burguesía local, pero con una

capacidad de reivindicar una mayor participación en beneficio del capital monopólico imperialista (118).

EL PROCESO DE HEGEMONIZACION CAPITALISTA ESTADOUNIDENSE.

En líneas anteriores se ha hecho referencia a los elementos teóricos y conceptuales bajo una determinada lógica, permitiendo explicar la contradicción de la tendencia a la disminución de la tasa de ganancia en los países de desarrollo autocentrado. En éste caso, se pretende proporcionar elementos de carácter histórico, y apoyar esa argumentación lógica. Para ésto se partirá de la situación de los países desarrollados, a partir de la crisis financiera de 1929.

Inicialmente se pueden diferenciar en el imperialismo tres fases:

1. La fase de transición del estadío capitalista competitivo al estadío imperialista, y va de fines del siglo pasado al periodo de entreguerras.

2. La fase de consolidación del estadío imperialista, y parte de la crisis del '29', del New Deal de Roosvelt y la instauración del fascisno europeo, hasta la Segunda Guerra Mundial.

3. La fase actual del imperialismo, a partir de la Segunda Guerra MUndial, y surge el capitalismo monopolista como dominador del capitalismo mercantil y de las formas precapitalistas. Aquí resaltan modificaciones en la relación metrópoli periferia, puesto que la dominación hacia ésta última, ya no se dá exclusivamente desde el exterior, sino se establece de una manera directa desde su propio seno (119). Una muestra clara de ello son las empresas multinacionales, las cuales representan la forma de organización de capital más avanzada, apoyándose en el control de los abastecimientos (materias primas), de la realización (circuitos de distribución y sistemas de precios), de la circulación

(gestión centralizada de las disponibilidades financieras) y de la innovación tecnológica (120).

Las formaciones sociales capitalistas desarrolladas, ofrecieron un ánorama de contradicciones para el periodo de la entreguerra mundial. La economía norteamericana vivió entre 1869 y 1940 once recesiones importantes, y la más dramática de ellas fué la de 1929-1933 (121). Este incidente, por lo dicho, tenía una magnitud de carácter mundial, y abrió la puerta para la intervención del Estado en las economías de los países capitalistas más avanzados, instaurándose en ese tiempo el capitalismo monopolista de Estado en la fase monopolista del modo de producción capitalista (122).

Para el caso de E.U.A., ésta intervención se expresó en el New Deal, donde se instrumentaron las políticas keynesianas al participar el Estado básicamente en tres direcciones:

1. Generar trabajos públicos.
2. Aumentar el poder de compra.
3. Sostener mediante subsidios los precios agrícolas.

A pesar de ésta intervención estatal en la economía norteamericana, la crisis ya había excedido los límites para controlarla, y su resolución, a través de un conflicto bélico, planteaba una forma de reestructurar el sistema económico mundial con un saldo a favor: el de aparecer como una fuerza hegemónica a nivel internacional. Para ello, Alemania era la única nación con una ventajosa posición económica, pues al haber instalado un capitalismo de guerra en época de paz para combatir la crisis, no solamente la reabsorvió, sino que le permitió iniciar una relativa expansión económica mediante una militarización progresiva, a nivel de todos sus sectores productivos. Esto le permite desencadenar en condiciones muy ventajosas, una guerra de agresión imperialista.

Al termino del conflicto mundial la situación es la siguiente: el aparato productivo europeo está casi en su totalidad destruído con la consecuente carencía de biene de consumo y de capital, el capitalismo japonés que ya había manifestado desde principio de siglo sus inquietudes expansionistas (guerra contra China) está completamente desarticulado y sin presencia en el mercado mundial; se consuma la revolución china bajo un esquema de matginación a la economía internacional implicando a una tercera parte de la población, fuera de la influencia capitalista, y finalmente, una serie de países europeos son sometidos a la influencia de la esfera soviética bajo una coyuntura muy precisa, sin mediar ninguna resistencia salvo honrosas exepciones.

Ante éste panorama, surgen los E.U.A. como la primera potencia económica mundial. Su aparato productivo estaba intacto y con la capacidad de satisfacer agresivamente cualquier mercado, para ese entonces muy debilitada su competencia europea. Por otro lado, el Estado durante la guerra a través de capital público, había financiado el conjunto industrial para traspasarlo al fin del conflicto para el capital privado. De ésta forma la economía norteamericana es la única con capacidad financiera e industrial, capaz de participar en la reconstrucción de los países capitalistas devastados; su producción era superior a la de toda Europa capitalista. La expresión concreta de dicha fortaleza, es la decisión de utilizar el dólar norteamericano como moneda de reserva para los intercambios internacionales (123).

Ahora bien, la influencia de capital norteamericano hacia Europa tuvo sus precisiones. En una primera fase que iría de 1945 a 1956, el flujo es de capital público. Esto tiene el apoyo en el Plan Marshall, ya que el capital privado estadounidense aún esta temeroso de arriesgarse en Europa y de obtener bajos beneficios en el exterior. Por esto

decide, dejar inicialmente al capital público actuar en territorio europeo y conforme las condiciones mínimas de seguridad para la reproducción del capital (124,125). Los organismos surgidos en ésta coyuntura son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Banco Interamericano de Desarrollo y sus homólogos asiático y africano.

Una segunda etapa es considerada de 1956 a fines de la década de los sesenta. En ésta se invierte el papel de los flujos de capital norteamericano hacia Europa; ahora es el capital privado el principal afluente. En éste marco proliferan los acuerdos y organismos de cooperación económica, donde se resalta como objetivo racionalizar los mecanismos de operación del mercado capitalista mundial. Surge la Comunidad Económica Europea, el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), el Acuerdo Monetario Europeo de Libre Comercio entre otros. A esto es necesario añadir como corolario, que para ese entonces se han liberado las barreras sobre el cambio monetario, las cuales se habían visto obligados a aplicar de manera muy rígida los países europeos y Japón, como una defensa ante el embate de la banca trasnacional norteamericana, la cual sólo pudo expandirse a través de las medidas del Plan Marshall. Y no es sino hasta ésta fase cuando la banca estadounidense ve alentada su internacionalización por la posibilidad de trabajar con depósitos, operaciones y clientes en el exterior, registrándose así mismo una intensa actividad comercial y productiva lidereada por la empresa trasnacional norteamericana (126).

Se observa el incremento de las inversiones estadounidenses en el extranjero, y éstas representan el 60% sobre el total mundial (127). Pero no son las formaciones periféricas, y en concreto la región latinoamericana, los espacios escogidos para éstas inversiones sino las metró-

polis imperialistas europeas.

Es necesario antes de referirse a la tercera etapa, enunciar algunos elementos explicativos sobre el por qué Europa fué la región primordial de asentamiento para el capital norteamericano, ya que antes de la guerra no era así. Sobresale en primer término, el nivel de los salarios, el cual era más bajo que en los E.U.A.; pero ésto no es condición suficiente al existir en el resto del mundo la misma condición, a diferencia que la fuerza de trabajo europea tenía una calificación sólo comparable con la norteamericana, aparte de poseer un ambiente técnico e industrial bastante desarrollado. Por otro lado, existió el apoyo gubernamental y de las instituciones financieras de cada país europeo. De esta manera, el capital público norteamericano aseguró la reactivación del mercado, y se creó en 1957 el Mercado Común Europeo (MERCOMUN), comparable en dimensión y potencialidad al de los E.U.A. El capital privado, así, aseguró el nivel de sus beneficios y la ampliación de su capital. Castells menciona: "La concentración de riqueza y de poder que resultó de este proceso llevo a la constitución de 'firmas multinacionales' (la mayoría americanas (sic)), que constituyen hoy en día el centro nerviosos del capitalismo mundial. La característica mas importante de estas firmas es la integración de sus operaciones a nivel mundial, aprovechándose de las mejores condiciones posibles en cada país para realizar una o varias fases de los procesos de producción, circulación, gestión y venta que se hallan, pues, separados pero articulados a la escala del globo" (128).

Estas inversiones tienen una tendendia creciente a ser de tipo 'directa', y representan para los E.U.A. en el caso de Europa un 70%, y las de 'cartera'serán del 30%. Sobre estas inversiones directas en el país desarrollado, corresponden casi en su totalidad a la industria

de la transformación (productos manufacturados) en relación a la industriatria extractiva (materias primas). Estas inversiones norteamericanas tienen una estrecha vinculación a los procesos de concentracion y centralización de capital, es decir, provienen de las ramas más tecnificadas y avanzadas de los E.U.A., y una manera de ejemplificarlo es el tipo de industria exportadora de capital que le dió origen, siendo básicamente las metal-mecánicas, eléctricas, electrónicas y químicas. Es necesario hacer hincapié, en que la extensión industrial norteamericana hacia Europa, ya plantea nuevas formas de reproducción y de división del trabajo intelectual y manual, de aplicación tecnológica, de calificación y descalificación del trabajo, así como de autoridad y organización.

Entonces, la tercera fase se ubica a partir de 1970 y es América Latina ahora la receptora de capitales. Aparecen como nuevos clientes los gobiernos de los países subdesarrollados, los cuales acarrean de manera crónica un défit en sus balanzas de pago, y se pensó en la flexibilidad crediticia de la banca privada trasnacional, la cual era mayor en relación a la rigidez de las instituciones bilaterales y multilaterales, tales como la Agencia Internacional de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial entre otros (130). A esto se suman cuatro factores coyunturales:

1. Cuadriplicación de los precios del petróleo entre 1973 y 1974, generándose un superávit de 60 000 millones de dólares.

2. Ajuste recesivo de las economías centrales.

3. Alza extraordinaria nuevamente del precio del petróleo en 1979-1980.

4. Factores de las economías internas.

De esta manera para finales de 1982 en América Latina, el saldo

desembolsado de la deuda externa total de sus países, incluyendo las obligaciones financieras mutuas entre ellos, asciende a 302 000 millones de dólares (131).

Se revela de manera reiterada por lo anteriormente dicho, una forma de organización avanzada conocida como la empresa multinacional o trasnacional, bajo la dominación decisiva del capital norteamericano. Para el caso del capital industrial productivo en 1968, el 55% de los activos de las empresas multinacionales eran de origen norteamericano, el 20% de capital británico y el resto se reparte entre Europa y Japón. Así mismo, de las cincuenta más grandes empresas multinacionales, cuarenta son de origen estadounidense (132). Resulta evidente entonces, que si las empresas europeas se habían constituído para responder a la exigencia de un mercado cada vez más amplio, se convirtierón en vectores de expansión de las firmas norteamericanas. Haberse asociado o fusionado con el capital estadounidense, fue haberlo hecho con destacamentos de avanzada del sistema capitalista más desarrollado, pues éstas fracciones industriales representaban dentro de su misma formación social la parte 'modernista', apoyada en una base tecnológica evolucionada.

Pero ésta expansión hacia Europa, no ocurrió de manera espontánea y libre, ya que el estado norteamericano creó una vía como ya se mencionó, el Plan Marshall. El capital privado de E.U.A. ha requerido y requiere de un creciente apoyo estatal, y de ésta manera organiza la canalización de capital, para mantener saludable y estable el mercado capitalista mundial. Así se puede observar una cierta unidad e institucionalidad respecto al capital norteamericano (privado y público), y ha sido la empresa multinacional, uno de los principales instrumentos para la creación y consolidación de una clase internacional dirigente.

El Estado no solo actúa en el proceso de internacionalización de capital apoyándose y apoyando a la empresa multinacional, si no existe un segundo mecanismo igual de dialéctico y de importante, sin el cual no se llevaría a cabo dicho proceso, y es el capital financiero. Al respecto menciona Poulantzas: "La exportación de capitales y la hegemonía del capital norteamericano conciernen por lo demás, a la 'centralización' del capital dinero, a los grandes bancos y a los holdings propiamente financieros" (133). De ésta manera se va gestando una coordinación para las políticas económicas de los diferentes estados pero considerando básicamente al hegemónico, léase estadounidense, y es el caso de las instituciones como el FMI, BIRF, GATT, BID, CEE, etc. Pero éstas formas no constituyen de hecho, aparatos que suplanten a los estados nacionales y se superpongan a ellos. Estos organismos manejan recursos a los cuales se les denomina capital financiero, y han surgido de la fusión del capital industrial con el capital bancario, pero en una fase del capitalismo como es la monopolista. El capital financiero, no es propiamente hablando una fracción del capital como las otras, sino que se le designa al proceso de 'fusión' y el modo de funcionamiento de estas fracciones reunidas (134).

A esto se añade un problema relativamente nuevo para el capital financiero internacional, y es la existencia para el año de 1975 de 2 000 000 millones de dólares flotantes, los cuales pueden provocar una crisis importante en cualquier momento. Una de las razones por la que los E.U.A. han tratado de crear a través del Fondo Monetario Internacional un nuevo medio de intercambio como son los Derechos Especiales de Giro (DEG), cuyo valor se basa en parte en el dólar (en un 33% en 1975), y permite una mayor fluidez comercial para los países periféricos.

Es bajo este contexto donde se enmarca la función y el surgimiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. El otorgar y canalizar un crédito por ésta banca hacia los países periféricos, no puede ser explicado tan sólo en términos de ubicar el capital en zonas productivas que devengarán un interés. Se han dado elementos para concebir su papel dentro de los países centrales y periféricos como un ente trasnacional e internacional, y en donde el capital financiero actúa de manera complementaria con las inversiones directas estadounidenses, léase empresas multinacionales. De ésta forma, se puede ir concibiendo la ampliación de la influencia capitalista norteamericana a través de un proceso de internacionalización de capital, que no deja de ser interactuante y contradictorio entre las diferentes formaciones sociales ya sean desarrolladas o periféricas. Este proceso tiene dos instrumentos muy concretos para expandirse, la empresa multinacional y el capital financiero. En el capítulo correspondiente al Banco Mundial, se hará una descrpción pormenorizada de las inversiones hacia la ganadería, ejemplificándolo como dicho instrumento.

HIPOTESIS.

1. Desde el surgimiento del modo de producción capitalista, la actividad ganadera ha sido un instrumento para su penetración en el medio rural.

2. En la actualidad, la ganadería como un instrumento de penetración del modo de producción capitalista en el medio rural de los países periféricos o subdesarrollados ha sido impulsado por los países desarrollados o centrales mediante el capital financiero internacional.

3. El capital financiero internacional tiene instrumentos muy precisos que permiten llevar a cabo el movimiento de sus recursos por organismos internacionales así como nacionales, éstos últimos ubicados y representados en las formaciones sociales periféricas.

4. En México, el FIRA ha sido la institución encargada de articular los créditos internacionales con los programas de desarrollo ganadero.

OBJETIVOS.

1. Utilizar un marco teórico basado en la economía política para analizar un problema de carácter coyuntural.

2. Mediante el uso de la categoría 'capital financiero internacional', establecer la relación entre los países 'desarrollados o centrales' y 'subdesarrollados o periféricos'.

3. Explicar el crecimiento ganadero en México en los últimos años a través de un elemento externo como es el capital financiero internacional.

4. Aportar elementos que ayuden a interpretar el comportamiento del sector agropecuario mexicano en las últimas dos décadas.

5. Interpretar en una nueva división internacional del trabajo, la función desempeñada por la ganadería mexicana.

LA BANCA DE DESARROLLO COMO UN INSTRUMENTO DEL CAPITAL FINANCIERO INTERNACIONAL.

CONCEPTUALIZACION Y ORIGEN DE LA BANCA DE DESARROLLO.

Hasta ahora se ha hecho referencia al proceso de acumulación de capital y generación de excedentes en los países centrales o industrializados. Así también se mencionó a la 'extroversión' como una categoría que permite el análisis de las inversiones extranjeras en la periferia. En este capítulo, se expondrá el papel de la 'banca de desarrollo' en general, y del Banco Mundial en particular, como un instrumento de canalización de capital extranjero hacia las naciones periféricas, es decir, visto como un mecanismo de extroversión.

El capital como una de sus formas de internacionalización, la de capital financiero. Su representación a la vez implica varias modalidades; pensar en una única manifestación, conduciría a tener una concepción lineal y reducida de la misma. Por esto, cabe mencionar la existencia de diversas alternativas para la introducción del capital financiero hacia los países menos desarrollados, y aquí solo se tratará de la banca de desarrollo.

Este tipo de institución asumió la formación inicial de sus activos a través de la aportación hecha por gobiernos de diferentes países, incrementándose mediante la venta de acciones en mercados diversos. En otras palabras, el Banco Mundial es un organismo intergubernamental, al formarse sus activos por las aportaciones de diversas naciones, pero la mayor parte de sus recursos financieros los obtiene en los mercados de capital del mundo (135). Esto evidencia empíricamente a la institución, como un mecanismo que permite el flujo del excedente

de los países de mayor a los de menor desarrollo , a través de los mercados de capitales. Ahora bien, la ubicación de la inversión se hace mediante préstamos, con tasa de interés relativamente blandas y fungiendo los gobiernos como garantes. El destino de los créditos es sumamente diverso, abarcando desde proyectos sociales hasta productivos.

El origen del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, también conocido como Banco Mundial o B.I.R.F., fué simultáneo al del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), mediante la firma de dos convenios por 44 naciones en julio de 1944 (137).

Inicia sus operaciones el 25 de junio de 1946 y marca como objetivo: "El Banco Mundial se creó como un nuevo tipo de institución internacional de inversiones, con facultades para conceder o garantizar préstamos con destino de reconstrucción y fomento, ya fuese con su propio capital, o mediante la movilización de capitales privados" (136). Aunque la función de reconstrucción enmarcada en el Plan Marshall para Europa recien destruída por la Segunda Guerra Mundial, en el Banco Mundial solo se llevó a cabo hasta 1948, y a partir de aquí sus préstamos estan enfocados al 'desarrollo'.

ESTRUCTURA.

El Banco Mundial está dividido en dos afiliaciones internacionales:

1. Corporación Financiera Internacional (C.F.I.), la cual opera desde 1956 y a nivel exclusivo del sector privado.

2. Asociación Internacional de Fomento (A.I.F.), fundada en 1960 para actuar sobre los países más pobres.

OTROS MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO.

La banca privada internacional tuvo como primer objetivo, financiar el comercio mundial, pero realiza las mismas funciones de los bancos

locales.

Para el caso de América Latina, en 1955 había 200 sucursales de banca extranjera, siendo tan sólo una cuarta parte de los E.U.A., y el resto de Inglaterra, Europa (Francia y España) y Canadá. Sin contar Puerto Rico y Panamá, se concentraban en Cuba 20, Brasil 12 y Argentina 10 bancos extranjeros (138).

En 1968, el grueso de la expansión financiera corresponde a tres bancos:

1. First National City Bank, el cual empieza a actuar en la región entre 1915 y 1929, teniendo para la fecha señalada 110 sucursales en 17 países.

2. Chase Manhattan Bank, el que empezó a actuar hasta 1962, teniendo 241 sucursales en América Latina.

3. Bank of America, el que contó en 1966 con nueve sucursales y dos años después posee 37. Para México y Venezuela solo tiene representaciones.

Este mecanismo es conveniente considerarlo para la situación regional, más no para el caso mexicano, ya que el negocio de la banca solo se permite a capitales nacionales. Wionczek menciona: "Desde la década de los treinta las autoridades mexicanas mostraban reticencia ante los bancos extranjeros fomentando a su vez el crecimiento y el fortalecimiento de la banca de propiedad nacional (139).

De esta manera, los bancos establecidos desde el porfiriato, como el Bank of Mexico and South America (de origen inglés) y el Banco Nacional de México (de origen francés) se convierten necesariamente en nacionales durante el periodo de entreguerras (140).

ESQUEMA REFERENCIAL.

En este apartado se abordará la concepción del Banco Mundial sobre el desarrollo socioeconómico en las naciones donde actúa.

Para algunos autores,v.gr. Mikesell, las operaciones del Banco Mundial no han sido guiadas por ningún modelo particular de crecimiento o desarrollo económico (141). En otros términos, se da a entender la falta de un proyecto definido de 'desarrollo' para el 'subdesarrollo' Aquí hay una incongruencia: el Banco al ser un instrumento del capital monopólico en general y del financiero en particular, tiene perfectamente claro, la forma de reproducción de las relaciones de producción, y solo existen variantes en la estratrgia de como alcanzar dicho objetivo.

Mason y Asher conciben la evolución del pensamiento del Banco en tres etapas:

1. Hasta mediados de los años cincuenta, el 'desarrollo' se entiende como un crecimiento económico apoyado en un mayor capital de infraestructura, financiado con ahorro interno.

2. La concepción es la misma, pero el campo de inversión se extiende al sector industrial, agrícola y educativo.

3. En donde la concepción del desarrollo no se agota en el crecimiento económico, y este debe incluir aspectos sociopolíticos, ligados a la planificación familiar, a la urbanización y al desempleo (142).

Está última forma de pensamiento, corresponde a la gestión de MacNamara y Clausen, su sucesor, los cuales le dan un giro a la política del Banco, al concebir su papel en términos técnico-políticos a nivel internacional, lo que no había sucedido con sus antecesores.

En esta evolución del pensamiento financiero del Banco, inciden dos documentos, el Informe Pearson y el Informe Brant.

El primero, elaborado por el ex-primer ministro canadiense L.B. Pearson en 1969, tenía como objetivo redefinir las funciones del Banco en relación al desequilibrio social interno y a la manera de la economía internacional. Este informe presentó un diagnóstico, donde se resaltaron los problemas originados por la estrategia de substitución de importaciones en los países subdesarrollados, consolidándose una industria poco competitiva internacionalmente. Surge una recomendación como estrategia: avanzar en el proceso de modernización de la agricultura, el cual ya había contado con el apoyo del Banco en la introducción de patrones agrícolas caracterizado por el uso intensivo de fertilizantes, máquinas, equipo, asesoría,etc., es decir, había que respaldar a la revolución verde (143). Para los objetivos del presente trabajo, es necesario hacer hincapie en que dicha revolución no sólo apoyo la producción cerealera, sino también se acompañó de un programa con mayor éxito pero con menos publicidad, enfocado a la prducción de cultivos superfluos, de forrajes y de insumos para la industria (144).

El segundo informe es hecho en 1979 por Willy Brant, ex-canciller alemán. En este se abordaron los problemas del desarrollo internacional y sus categorías básicas de sobrevivencia, interdependencia y seguridad. Esto permitió el surgimiento de un mecanismo para el restablecimiento del diálogo Norte-Sur a través de la estrecha relación entre la Comisión Brant y el Banco Mundial (145).

EL BANCO MUNDIAL EN AMERICA LATINA.

La región latinoamericana ha tenido un especial interés para el Banco Mundial en su estrategia de desarrollo económico. A partir de 1969 se ha incrementado el volumen de préstamos hacia el área, sextuplicándose respecto a sus primeros veinte años de vida.

Se hace necesario hacer una acotación en dicha recepción

hacia la región, pues esta se ha concentrado en Brasil, México, Colombia y Argentina (ver cuadro # 3). Las cifras hacen patente, que del volumen total de préstamos, otorgados por el Banco a nivel mundial, en estos cuatro países latinoamericanos se concentra más de una quinta parte (23.85%) hasta 1986. En otras palabras, no ha sido tan sólo la región latinoamericana la receptora de los recursos, sino que han sido cuatro países los 'acaparadores' del crédito proveniente del B.I.R.F.

Si consideramos simultáneamente los recursos de la Asociación Internacional de Fomento (supra), no se observa tan concentrado el crédito. Los recursos erogados por el Banco y la AIF hasta 1986 ascienden a 165 920 millones de dólares. En estos términos, estos cuatro países concentran el 18.4% de las operaciones aprobadas con una suma de créditos por 30 116.1 millones de dólares.

Observando el panorama, ya no respecto al plano mundial, sino al interior de la zona, es aún mas concentrado el crédito. Los tres principales deudores, Brasil, México y Colombia, acaparan mas de la mitad de los créditos otorgados a la región. En el periodo comprendido entre 1972 y 1986 fluctúa el endeudamiento entre el 51.4% y el 88% (ver cuadro #4).

EL BANCO MUNDIAL EN LA GANADERIA.

Por un lapso de 21 años, comprendidos de 1966 a 1986, el sector agropecuario ha adquirido relevancia dentro de los préstamos del BIRF. Así se observa un crecimiento en la participación sobre el total de créditos otorgados; lo que para 1966 el sector solo era favorecido con el 7.7% de los créditos, para el año de 1986 ya es de una quinta parte (21.5%) (ver cuadro # 5). Si consideramos exclusivamente los recursos de la AIF, se observa para el mismo sector una mayor importancia; en 1966 el porcentaje fue de 9.1%, para alcanzar en 1986 el

25.4% de los recursos erogados. Resalta la importancia del sector, a pesar de solo canalizar una cuarta o quinta parte de los recursos financieros, en los términos de ser ocho los grandes rubros de inversión siendo superado tán solo por el sector 'transportes' y manteniéndose en igualdad con el de 'desarrollo general e importaciones industriales'. Se observa asi mismo a la suma de recursos de la AIF, como coadyuvante en programas de desarrollo rural.

Como se ha señalado, mientras el sector agropecuario a nivel mundial ha ido adquiriendo importancia dentro del destino de los créditos del Banco Mundial, el sector agropecuario latinoamericano ha permanecido mas o menos estable. Comparando la participación de este último con respecto al sector agropecuario mundial, se observa un porcentaje que fluctúa del 29 al 40% durante 21 años (ver cuadro #6).

Dentro del sector agropecuario latinoamericano, el programa ganadero tiene especial importancia. La ganadería latinoamericana ha concentrado los créditos del sector en un lapso comprendido de 1966 a 1976. Se observa para este periodo un porcentaje del 35% para el año de 1966, alcanzando su máximo en 1972 y 1973 (58.4% y 58.2% respectivamente), disminuyendo al 39% en 1976. De 1977 a 1986 ha ido disminuyendo la participación paulatinamente, hasta llegar al último año referido al 10.5%, puesto que hay años (1982,1983,1985,1986) donde ya no se canalizan créditos a este subsector en la región (ver cuadro # 7).

En resumen, se puede ubicar una primera fase, donde los créditos canalizados al sector agropecuario latinoamericano por el BIRF, eran básicamnete destinados a ala ganadería; para un segundo periodo, se ve una tendencia franca a su disminución. Si consideramos créditos de la AIF, el comportamiento es similar, ofreciendo la misma dinámica de ascenso en los primeros ocho años y de descenso en los subsecuentes.

El caso latinoamericano no puede ser visto de manera aislada.

El programa ganadero a nivel mundial presenta un comportamiento similar. Así para el año de 1966 ocupa el 10.4% sobre el total desembolsado, alcanzando un 26.4% para 1973, y a partir de entonces ha declinado su participación hasta llegar a tan solo el 5.1% para 1986 (ver cuadro #9).

Cabe mencionar como una característica significativa de los créditos orientados al programa ganadero por el Banco Mundial, que ha sido latinoamerica la región favorecida de sus recursos financieros. Si se considera exclusivamente los fondos del Banco Mundial, en 1966 el 97.5% de los créditos destinados a la ganadería en el mundo, se concentraban en la región latinoamericana. Esta concentración ha ido disminuyendo paulatinamente en el transcurso de 21 años, hasta llegar en 1986 al 70.7% (ver cuadro #9).

Considerando agregados los recursos del BIRF y la AIF, la concentración de los préstamos parte en 1966 de una cifra similar, 97.8%, pero para 1986 llega al 54.32 por ciento; de está manera se ve a la AIF como un elemento de una 'mejor' distribución de los créditos ganaderos. Recuérdese uno de los objetivos de esta institución (supra): apoyar a los países más pobres, y ello puede ser una causa para distribuir los créditos ganaderos sobre otras regiones. Pero a pesar de este hecho, no deja de ser relevante América Latina, como la zona mas impulsada en su actividad ganadera a través del capital financiero.

Ya sobre el monto total de los créditos para programas ganaderos en América Latina, México ocupa un lugar relevante en la absorción de los mismos. Se ha mencionado líneas atrás al país, como uno de los principales deudores del BIRF a nivel mundial, y en consecuencia canalizador de créditos a nivel regional.

Ernest Feder (146) cuando se refiere a los créditos destinados a la ganadería, lo hace a dos niveles: a) por inversión directa producti

va y b) proyectos de componente ganadero. Considera el periodo más importante de préstamos a la ganadería, el comprendido entre 1972 y 1977 (seis años), al otorgárseles a los agricultores subdesarrollados 2.5 veces mas dinero por proyectos ganaderos, que en los últimos veinte años previos a 1972. Estima en consecuencia para el periodo 1971-1977 un apoyo directo de 1 100 millones de dólares por el Banco Mundial y el BID a la ganadería, recibiendo México más del 53%. Los proyectos de componente ganadero del Banco Mundial para el mismo periodo suman 654 millones de dólares, y 457 millones de dólares (70%) fueron para México (ver cuadro #10).

El mismo autor hace una estimación, donde los 1 100 millones de dólares prestados por el BIRF y el BID, calcula la contrapartida local en un 100% (cuando en realidad es superior), por lo cual ascendería a 2 300 millones de dólares la cantidad prestada. Si a esto se suma la acción de agencias como el EXIMBANK, USAID, PNUD, FAO,etc., la suma se eleva entre cinco y siete mil millones de dólares (considerando la contrapartida). Pero a ello es necesario añadir la inversión pública y privada, ascendiendo la estimación a 10 000 millones de dólares, como el flujo financiero a invertirse en la industria vacuna en latinoamérica.

EL FIRA COMO CANALIZADOR DE LOS CREDITOS INTERNACIONALES AL SECTOR AGROPECUARIO.

INTRODUCCION.

En el presente capítulo se pretende vincular los préstamos otorgados por la banca de desarrollo a la formación social mexicana, y en concreto, los destinadios al sector agropecuario.

Se parte de un hecho, la banca de desarrollo ya sea el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, no ejercen directamente la inversión o el crédito en los proyectos productivos al existir un mecanismo de mediación, generalmente a cargo de los garantes o gobiernos

Para el caso mexicano, Nacional Financiera, S.A. (NAFINSA), es el primer respaldo para la obtención de un crédito internacional. Pero éste organismo carece de la capacidad técnica y operativa para manejar el total del flujo financiero, derivándose a segundas instancias esta responsabilidad.

Específicamente, para el sector agropecuario se delega la operación a los Fideicomisos Instituídos en Relación a la Agricultura en el Banco de México (FIRA). Esta institución tiene el carácter de 'banco de segundo piso', es decir, no tiene trato directo con el público solicitante de servicio, ya que su vínculo es con los bancos de primer piso, el cual sí tiene la función de trabajar directamente con el cliente.

En este sentido se justifica el analizar el FIRA como la institución canalizadora de créditos internacionales (visto como excedentes financieros) en el sector agropecuario mexicano, y en particular en la ganadería. Y no tanto a la banca de primer piso, pues ésta descuenta sus créditos y sigue la política de inversión trazada por el FIRA.

El argumento a desarrollarse, propone al FIRA como un mecanis-

mo de la banca de desarrollo, apoyando básicamente los proyectos pecuarios, incidiendo en el largo plazo en la distorsión del aparato productivo agropecuario.

ANTECEDENTES.

El FIRA es un conjunto de fideicomisos establecidos por el gobierno federal. El primero de ellos, denominado Fondo de Garantía y Fomento para la Agricultura, Ganadería y Avicultura, fué fundado el 31 de diciembre de 1954. Posteriormente surge el Fondo Especial para Financiamiento Agropecuario (FEFA) en agosto de 1965. Y por último, el Fondo Especial de Asistencia Técnica y Garantía para Créditos Agropecuarios (FEGA) el 30 de octubre dee 1972 (147).

El FIRA se plantea tres objetivos:

1. Propiciar la apertura de líneas de crédito o de descuento en apoyo a la banca participante, con el fin que esta a su vez conceda a los productores elegibles financiamiento de avío o de refacción según el caso.

2. Garantizar a la banca privada y mixta, la recuperación de hasta el 80% de los préstamos, otorgados a los productores de bajos ingresos.

3. Reembolsar los costos directos derivados de la asistencia técnica proporcionada por la banca participante en el apoyo del programa de productores de bajos ingresos (PBI) (148).

Estos objetivos 'originales', orientarán la política de financiamiento del FIRA en el periodo del presente estudio. Esto se menciona por el hecho de la nacionalización de la banca en México, lo cual plantea una reorientación de recursos y redefinición de objetivos. Aunque quedan claros los objetivos antes de la nacionalización, como protectores de la banca privada. En los dos primeros, la banca participante,

privada o mixta, prestará al sector rural un dinero que no es suyo, reduciendo el riesgo de su pérdida, pues éste se traslada al FIRA, sin embargo se obtiene una ganancia por el servicio.

Por otro lado, el FIRA reembolsa los costos de asistencia técnica. Esto coadyuva a implementar proyectos de cierto desarrollo tecnológico, y el caso de la asesoría técnica especializada, es soportado por el Fondo, y no por la banca participante. A partir de los objetivos mencionados, se definen las finalidades de la institución:

1. Impulsar y apoyar la participación de la banca a partir del crédito y la asistencia al campo.

2. Mejorar los ingresos y las condiciones de vida de los productores agropecuarios, principalmente de los de bajos ingresos.

3. Fomentar la producción de alimentos que contribuyen a satisfacer las necesidades de consumo nacional y al fortalecimiento de la balanza comercial.

4. Procurar la integración vertical de la producción primaria en el proceso de beneficio y transformación mediante el establecimiento y fomento de la agroindustrias (149).

Es interesante observar en estas finalidades una visión de desarrollo agropecuario. Un primer elemento y fundamental, es el capital en la producción agropecuaria; no existe otra forma de producción, si no es con ésta base. La unidad productiva, ya sea agrícola o pecuaria tiene una evolución en función de la acumulación de capital, y esto implica la concepción de 'desarrollo rural'. Para iniciar este proceso, el capital proviene del 'exterior', es decir, se incorpora por el préstamo bancario, ya que ésta unidad no tiene capacidad propia para gestarlo,

Una segunda consideración, es la concepción del mejoramiento del nivel de vida a través del productivismo de las unidades rurales.

Paralelo a ello se concibe a la homogenización de las unidades mediante la incorporación de capital; en otro sentido, para el FIRA no hay contradicciones en el aparato productivo, y los polos existentes pueden ser estandarizados al invertir por ejemplo, más capital en los productores de bajos ingresos. La estructura agraria bimodal mencionada líneas atrás (supra), no es visto un modelo en función de otro, sino de una manera líneal, donde las unidades productivas pasan de un estadío a otro tan solo por la inversión de capital.

El tercer punto, se refiere a la conceptualización del campo como fuente fundamental de divisas, dentro de una división internacional del trabajo. Así mismo se ve a este sector, como generador de valor para transferirse al medio urbano industrial.

Un último elemento dentro de esta visión desarrollista es concebir a la unidad rural, no como productora de bienes de consumo para la propia comunidad campesina, sino como oferente al sector industrial. Se requiere una producción de materia prima barata generada por el sector rural que permita al industrial apropiarse de un máximo de beneficio; así se explica el como se transfiere y agrega valor a los bienes generados en el campo.

FUENTE DE RECURSOS.

El FIRA tiene dos fuentes de recursos, una interna y otra externa. La primera se forma a través de las aportaciones hechas por el gobierno federal y las afectaciones al encaje legal.

En cuanto a la fuente externa, han sido cuatro las instituciones aportadoras: la Agencia Internacional para el Desarrollo (A.I.D.), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (B.I.R.F.), el Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.) y el Chase Manhattan Bank (150).

La fuente del recurso no precisa su destino, aunque en un

documento del FIRA se menciona: " Los recursos aportados inicialmente por el Gobierno Federal estuvieron destinados fundamentalmente a efectuar operaciones de descuento y créditos con las instituciones de crédito privadas del país para propiciar el incremento de las actividades agrícolas(...)Los recursos provenientes del Depósito Obligatorio de los bancos en principio se utilizarón para el fomento de las actividades ganaderas en los programas realizados por el Fondo (151). Esto es relativo, puesto que en el préstamo internacional, la contrapartida local no esta determinada su fuente. Lo rescatable del párrafo anterior, es el interés por un desarrollo ganadero a partir de recursos nacionales.

El FIRA desde su fundación hasta 1962 operó con recursos exclusivamente nacionales. En éste último año empieza a operar créditos otorgados por el exterior. El primero de ellos se inserta en el programa denominado Alianza para el Progreso (ALPRO) manejado institucionalmente por la AID. Esta agencia administra una asignación otorgada directamente por el gobierno de los E.U.A., denominado Fondo Fiduciario de Progreso Social, el cual es aprobado por el congreso del mismo país. Esta línea de crédito ascendió a 41.5 millones de dólares, con un plazo de amortización de 25 a 40 años. Entre las condiciones para el otorgamiento del crédito a campesinos, se encontraban: dedicar atención personal a la finca, obtener de ella el principal ingreso, que la magnitud de la empresa no sea demasiado grande ni pequeña para cubrir su sueldo y que los activos no fueran muy elevados (152).

El desembolso de este crédito tuvo dificultades. En el primer año y medio tán solo se había erogado el 9% del monto: 155.3 millones de pesos en 43 líneas de crédito, descontándose tán solo 18.2 millones de pesos. Se necesitaron dos años y medio, para ejercer el primer préstamo (153).

A pesar de los alardes eficientistas de la burocracia finan-

ciera del FIRA, al considerarse a sí misma como una fuerte organización 'protegida contra las influencia políticas', en esa primer etapa mostró una incapacidad técnica y de organización de productores. Esto se puede justificar de cierta manera por su falta de experiencia con productores marginales y bajo los criterios impuestos por la ALPRO. Un obstáculo a este nivel lo representa la tenencia de la tierra, la cual no podía ser considerada en la mayoría de los productores de bajos ingresos, como una garantía sobre el crédito otorgado.

No obstante las dificultades de operación en el crédito de la AID, el FIRA se inicia en un proceso, donde ira incorporando préstamos otorgados por la banca de desarrollo en el sector agropecuario.

En octubre de 1965, el gobierno de México contrata un primer préstamo para el FIRA proveniente del BIRF (430-ME). Este asciende a 25 millones de dólares, representando el 31%, el FIRA con recursos internos aporta el 52% y la banca participante el 14%. Para diciembre de 1968 se habían desembolsado los recursos en su totalidad (154). Cabe mencionar que este proyecto representó en moneda nacional un total de 715.1 millones de pesos, de los cuales 401.4 fueron destinados a la ganadería, es decir el 56%.

El segundo crédito contratado con el BIRF ascendió a 65 millones de dólares (610-ME), aceptándose en septiembre de 1969 y terminándose de desembolsar en agosto de 1971. La denominación recibida fue 'Proyectos de Desarrollo Agropecuario', y en este caso el Banco Mundial aportó el 45%, el FIRA el 35% y las banca participante el 20%. Este préstamo representó en pesos mexicanos la cantidad de 1 781.1 millones, destinándose a la ganadería 1 179.7 millones de pesos, es decir el 66%, y especificamente para el sureste y Las Huastecas. Para estas regiones, los plazos de amortización fuerón entre 5 y 10 años y 15 años de manera respectiva, aunado a una tasa de interés blanda.

Cuando se otorgó este crédito, se marcó como conceptos preferentes de inversión, el fomento y mejoramiento de la ganadería en diferentes rubros como son: acondicionamiento de potreros, establecimiento y mejoramiento de praderas, abastecimiento de agua para el ganado y regadío, plantaciones de alfalfa, adquisición de sementales y pié de cría de ganado para carne y leche, instalaciones y construcciones para el manejo adecuado de ganado y para el almacenaje y conservación de productos forrajeros, así como maquinaria y equipo.

Es interesante observar las preferencias de la inversión vinculada a las finalidades del Fondo, pero en el sentido de fomentar un tipo de ganadería a través de la intensificación de capital. No se observa en ningún momento el fomento de la ganadería a través de modelos tradicionales, sino a la inversa, es la producción tecnificada e implícitamente con alta utilización de capital la favorecida.

El apoyo de este tipo de ganadería no obedece a un simple deseo de modernización de la actividad. Nicolás Reig explica éste fenómeno inmerso en la 'revolución ganadera': la historia económica de la ganadería giraba sobre el dominio de Inglaterra hasta la década de los cincuenta. Este eje de dominancia se trasladó hacía los E.U.A., consolidados económica, financiera y técnicamente a partir de la postguerra; la ganadería no es la excepción, comprendiéndose así la base de su exportación tecnológica en el cómo producir, transformar, comercializar y consumir al ganado y la carne (155).

Lo expuesto anteriormente se asocia a la política de desarrollo ganadero del FIRA. A esto se suma el apoyo de la banca internacional a proyectos pecuarios, pero no de una manera general, sino solo de aquellos que puedan incorporarse a la influencia tecnológica-productiva y de comercialización de los intereses trasnacionales.

El tercer préstamo otorgado por el Banco Mundial fué en 1971

por un equivalente a 75 millones de dólares, es decir, para ese momento son 937.5 millones de pesos. La contrapartida nacional fué de 1 434.5 millones de pesos, o sea del 60.5% cuando la extranjera fué de 39.5%. De este crédito el cual sumaba 2 372 millones de pesos, se destinó a la ganadería 1 376 millones de pesos, el 58%.

El cuarto préstamo del BIRF (910-ME) es contratado dos años después (1973), y su montó ascendió a 110 millones de dólares. De este, 25 millones de dólares se destinarón a un programa cuyo costo total fue de 50 millones de dólares, cuyo objetivo era facilitar la asistencia técnica a cooperativas agrícolas y pequeños propietarios (156). Los restantes 85 millones de dólares financiarón otro programa consistente en el otorgamiento de 10 000 créditos supervisados, primcipalmente para el fomento de la ganadería, la producción de cultivos y agroindustrias, así como el financiamiento de estudios y capacitación profesional el costo total del segundo programa fué de 216 millones de dólares (157). Esto convertido a moneda nacional representó un total de 2 800.9 millones de pesos, de los cuales 1 375 millones de pesos (49%) provino de financiamiento externo. Sobre el total del crédito se destinarón 1 680.5 millones de pesos a la ganadería, o sea 60%.

El denominado sexto proyecto de inversión con recursos del BIRF, ascendió a un total de 13 889.7 millones de pesos, y estuvo integrado por tres partidas: la primera de 50 millones de dólares en 1975 (158), una segunda por 125 millones de dólares en 1976 (159) y una tercera por 120 millones de dólares en 1977 (160). En este proyecto se destinarón 6 538.9 millones de pesos a la actividad pecuaria, y representó el 47% sobre el total.

Los numeros globales indican a estos seis proyectos como promotores de la ganadería, al canalizar 13 667.7 millones de pesos, y en términos relativos es el 49% sobre el total; 7 544.9 millones

de pesos en los cultivos anuales (27%), 3 118.6 millones de pesos en cultivos perenes (11%), 3 395.5 millones de pesos en las agroindustrias (12%) y 60 millones de pesos en diversos (ver cuadro # 11).

Lo expuesto en el párrafo anterior se refiere solo al Fondo Especial para Financiamiento Agropecuario en la operación de créditos provenientes del BIRF. Es sintomático desde la operación del primer préstamo, observar el destino a la ganadería de un buen porcentaje de los recursos financieros, promediando la mitad de lo disponible.

APOYO DE LA BANCA DE DESARROLLO AL FIRA.

BANCO MUNDIAL.

Aparte de lo ya mencinado, el BIRF otorgó créditos por 200 millones de dólares para 1978 y también para 1979, considerados dentro del sexto proyecto de crédito agrícola (161).

Para el año de 1980 el mismo banco concede un crédito por 325 millones de dólares, careciéndose de la información sobre el componente ganadero.

En 1981, los recursos externos provenientes del Banco Mundial son de 89.7 millones de dólares; para ese entonces equivale a 2 130.8 millones de pesos, representando tan solo el 5% de los recursos financieros del FIRA (162). Es de hacer notar, la importancia de conformar para ese año los recursos financieros a partir de ahorro interno, como consecuencia de la inestabilidad económica del país, y esto se refleja en los años subsecuentes. Así mismo es factible pensar, que aunado a la crisis de disposición de créditos provenientes de la banca internacional, existió una fuente alternativa de recursos y fueron las divisas provenientes de la venta de petróleo mientras su precio se mantuvo alto en el mercado mundial.

Los recursos provenientes del BIRF en el año de 1982 fueron

de 4 318 millones de pesos, representando el 6% sobre el total de recursos del Fondo (163). Para el siguiente año fuerón 9 274 millones de pesos, equivalente al 7% de lo disponible (164). Hay un incremento substancial para 1984 y 1985, representando 34 812 millones de pesos (165) y 64 898 millones de pesos (166) respectivamente; para ambos años la participación relativa aumenta al 16%. Para 1986, se concede un préstamo para crédito agrícola por un monto de 180 millones de dólares, y cuyo costo total asciende a 473 millones de dólares (167).

El FIRA no solo ha manejado los recursos del BIRF a través del FEFA en un único programa. Ha administrado los fondos para el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER) y el Programa de Desarrollo Rural Integrado al Trópico Húmedo (PRODERITH) (ver cuadro #12).

Es necesario aclarar para ambos programas la existencia adicional de recursos, destinados básicamente a costos de infraestructura; estos gastos son a 'fondo pérdido', y se cargan al erario público. De esta manera, el capital para operación proviene de los recursos mencionados para el cuadro referido.

Un ejemplo de lo arriba citado, fué la participación del FIRA en un proyecto de desarrollo agropecuario tropical, en el estado de Tabasco. Se apoyarón 10 ejidos colectivos en una primera fase de dotación de créditos refaccionarios para la ganadería. Esto se justifica de la siguiente manera: "La actividad pecuaria ha sido hasta ahora la que se ha desarrollado con mayor éxito, debido a la calidad de los suelos y a que la población en su mayoría, ha estado dedicada tradicionalmente a la ganadería (168). Este proyecto ocupa aproximadamente 60 000 hectáreas, pretendiendo utilizar el 70% en la actividad pecuaria.

Los financiamientos otorgados por el FIRA en 1979 a las regiones PRODERITH, canalizarón 104.6 millones de pesos a la ganadería (65%)

y 57 millones de pesos a la agricultura (35%) (169).

Se pueden considerar dos etapas de financiamiento de las regiones tropicales por el FIRA. La primera comprendida entre 1970 y 1974, donde se canalizarón 2 368 millones de pesos, y la segunda de 1975 a 1979, destinéndose 13 348 millones de pesos; representa ésta última cifra un incremento del 464% (170). De este crédito, se otorga a la ganadería 7 332.9 millones de pesos (55%), a la agricultura 5 mil 214 millones de pesos (39%) y a las agroindustrias 801.6 millones de pesos (6%) (171).

Como un dato marginal, para el año de 1979, el financiamiento al sector agropecuario es ten sólo el 13% respecto a la totalidad del sistema bancario. A las zonas tropicales se destinó el 28.8% de los recursos del sector agropecaurio, cuando su superficie es del 25% del territorio nacional (172).

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.

Otra fuente importante de crédito externo es el Banco Interamericano de Desarrollo. El establecimiento de actividades con este banco es en marzo de 1968, contratándose un préstamo por 20 millones de dólares (163-SF-ME), el cual termina de desembolsarse hasta diciembre de 1971. El costo total del programa fué de 50 millones de dólares, de los cuales el BID aportó el 40%, el FIRA 25%, banca participante el 25% y los productores el 10% (173).

Este primer crédito, era parte de un conjunto de cinco más, los cuales ascendierón a 153 millones de dólares, y su objetivo fué mantener la continuidad en el programa de mejoramiento rural de pequeños productores, iniciado con la AID (ver cuadro #13). Estos fueron operados por la banca privada, el Banco Nacional de Crédito Rural y la Financiera Nacional Azucarera,S.A.

Se identifica para años posteriores a 1978, la participación

del BID como fuente de recursos externos para el FIRA, pero sin distinguir al tipo de proyecto a que va dirigido. Así para 1984 es de 17,988 millones de pesos, siendo el 8% de los recursos financieros. Y en 1985 tan solo 819 millones de pesos (2.4 millones de dólares), y contribuyó con el 0.2% de sus recursos erogados.

BANCA PRIVADA.

Aparte de la banca de desarrollo, ha sido la banca privada extranjera otra fuente de recursos externos operados por el FIRA para el sector agropecuario. Aunque su relevancia es mínima, y están dirigidos a proyectos muy específicos. El primer caso corresponde al Chase Manhattan Bank, financiando un proyecto por 50 millones de dólares (174).

El segundo caso es en 1980, por una transferencia de fondos hecha por el Banco de Montreal Canada por 150 millones de dólares a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (175).

Existe otro mecanismo para proveerse de financiamiento por fuente externa, y es el de la reinversión de recuperación de los recursos externos del FIRA. Solo se ha identificado para los años de 1980 y 1981. En el primero, ascendió a 8 113 millones de pesos, representando el 22% del crédito disponible. Y para el segundo fue de 6 163.5 millones de pesos, siendo el 13% sobre los recursos totales.

DISTRIBUCION DE CREDITOS DEL FIRA A LA GANADERIA.

Hasta aquí, el análisis de los recursos del FIRA destinados a la actividad pecuaria, se han visto exclusivamente a través de las fuentes externas de otorgamiento. Enseguida se abordará una evaluación de los recursos en su conjunto, es decir, se considerará tanto la fuente interna como externa, y sobre el total, el destinado a la ganadería.

Si se observa la distribución de los créditos del FIRA por

rama de actividad (ver cuadro #14) durante el transcurso de 30 años, se manifiesta la relevancia de la ganadería como receptora de recursos financieros. Se observa a grandes rasgos su importancia desde el origen de la institución hasta el quinquenio 1971-1975, disminuyendo paulatinamente, aunque no de manera significativa hasta el año de 1985.

De manera más precisa, el crédito otorgado a la ganadería en el quinquenio 1956-1960 representa el 41% sobre el total de recursos, para 1961-1965 el 57%, para 1966-1970 el 45%, para 1971-1975 el 50%, para 1976-1978 el 38%, para 1979 el 32%, para 1980 el 31%, para 1981 el 31%, para 1982 el 33%, para 1983 el 36%, para 1984 y 1985 el 37%.

Pero si a este rubro le sumamos el subinciso de 'forrajes', el cual está incluído dentro de los recursos destinados a la agricultura los créditos hacia la ganadería se incrementan. Ahora bien, este subinciso está pensado en el fomento de alimentos para consumo animal, y de esta manera, indirectamente se suman recursos a la ganadería.

El incremento de los créditos a 'forrajes', ha ido en aumento de 1980 en que representa un 5% hasta 1985 con un 10.3%. Para este último año, éste subinciso es el poseedor de un mayor incremento respecto al año de 1984 en todas las líneas de crédito, siendo del 144.3%, siguiéndole la de bovino de carne con un 82.5% (176) (ver cuadro #15).

Esto representa en términos acumulados una cantidad de 358,314 millones de pesos y sobre el total erogado es el 37.2%, siendo el segundo rubro en importancia, al estar en primero la agricultura, la cual recibió 487 288.1 millones de pesos, el 50.6% de los recursos ejercidos.

Sobre la distribución anual de créditos, se observan dos elementos:

1. Hay una coincidencia en la distribución del crédito hecho por el FIRA hacia la ganadería con la distribución de los préstamos internacionales otorgados por el BIRF hacia la misma actividad en la

región latinoamericana. La distribución de recursos de ésta última institución, indican un ascenso para los años de 1972 y 1973 en los programas ganaderos, y a partir de aquí, pierde importancia de manera significativa en relación con el sector agropecuario. En los créditos descontados al FIRA ocurre lo mismo, pero el periodo se ubica de 1971 a 1975, para posteriormente, disminuir en su participación dentro del mismo sector.

APOYO A LA AGROINDUSTRIA GANADERA.

A pesar de haberse disminuído los créditos, hay recursos que directa o indirectamente la fomentan. Así, no se ha contabilizado el monto de los créditos bajo el concepto de 'exportación', donde existe un subinciso denominado 'ganado bovino'. En el rubro de 'agroindustrias', las principales receptoras son las insertas en la producción de insumos (mezcladoras de alimentos para animales) y las de procesamiento agroindustrial (rastros, pasteurizadoras y elaboradoras de productos lácteos) (177).

Para ser más explícitos, en una evaluación del fomento agroindustrial hecho por el FIRA de 1966 a 1980, se escogen cuatro agroindustrias como representativas:

a. Pesteurizadoras y elaboradoras de productos lácteos, habiendo recibido créditos por 458 millones de pesos.

b. Rastros, con préstamos de 422 millones de pesos.

c. Molinos aceiteros, habiendo destinado recursos por 653 millones de pesos.

d. Mezcladora de alimentos para animales, otorgándoseles 554 millones de pesos en créditos (178).

Para el año de 1965 apoyó a 190 mezcladoras de alimentos balancea-

dos, con una inversión total de 12 473 millones de pesos ocupando el primer sitio en el rubro industrial y significando en términos porcentuales el 22% sobre los préstamos para ésta rama. Aunque en términos de descuento hacia la institución ocupó el tercer sitio con un monto de 4 176 millones de pesos (13.2%). En el mismo rubro, destinó 1 872 millones de pesos para 77 industrias de carne, 844 millones de pesos a 74 industrias de leche y 766 millones de pesos a 27 industrias de huevo (179).

Esto hace pensar en la evolución de la ganadería mexicana, pasando de un primer nivel en donde se conformó la base productiva a través de créditos invertidos en infraestructura con una absorción de grandes capitales, a un segundo estadío correspondiente a la fase de circulación Asentamientos de capital en ésta última fase, agregarán valor al producto y acelerarán la roración de capital del sectore en su conjunto.

Un segundo elemento a considerar en la distribución de créditos agropecuarios por el FIRA, se reriere a las políticas de carácter coyuntural. Entre 1979 y 1982 se instrumenta una política de autosuficiencia alementaria denominada Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Se intenta reordenar el aparato productivo agropecuario, induciendo una mejor distribución de recursos financieros, beneficiando a la producción de granos básicos sobre la pecuaria. Esto tiene importancia en los términos de satisfacer necesidades alimenticias, al ser los productos de origen vegetal de un más fácil acceso por los estratos de menor ingresos. Se puede pensar a la tecnocracia del FIRA como no creyente de ésta estrategia, a pesar de existir documentos que expresan lo contrario (180). Por ello se observa, una disminución de los créditos destinados a la ganadería durante el 'auge' del SAM, pero al termino del sexenio, se incrementa el financiamiento a la ganadería.

Lo anterior se puede sostener con base a dos elementos. El primero, como un repunte en el apoyo crediticio a la ganadería por parte del FIRA a partir del termino de la administración lopezportillista, incrementándose hasta un 37% en 1985, de sus recursos totales.

Un segundo considerando sobre ésta problemática, es planteada por el Dr. Ernest Feder en una serie de artículos (181). Se ubica, cómo el Banco Interamericano de Desarrollo a través de un documento pide a los gobiernos latinoamericanos abandonar la búsqueda de la autosuficiencia alimentaria, al ser una meta inalcanzable y no realista para la mayoría de los países pobres por los altos costos que implica, los cuales llegan a ser superiores a los de cualquier otro sector. A cambio propone, éste banco, un programa de 'seguridad alimentaria', donde se oriente la política agrícola a importar y exportar productos agropecuarios de acuerdo a una serie de 'ventajas comparativas'.

Este tipo de argumento tiene más un sustento ideológico que científico. Pero estos son en los términos de concepción de la burocracia financiera, y la tecnocracia del FIRA no es la excepción.

ACTIVIDADES DE APOYO A LA GANADERIA POR EL FIRA.

El FIRA no solo opera como institución crediticia, sino también de apoyo, educación y divulgación en favor de la ganadería.

Por las publicaciones de las investigaciones en ganadería, ya sea a través de su boletín informativo, o si es lo suficientemente importante por ediciones especiales, el FIRA fomenta basicamente las de carácter zootécnico. El objetivo principal de éstas se enfoca a optimizar recursos para obtener el máximo beneficio con la mínima inversión (o esfuerzo). Entre estos encontramos recomendaciones económicas (administrativas,comercialización,organización), nutricionales (manejo de pastizales,uso de recursos forrajeros,suplementos,etc.) y de manejo

(comportamiento de animales,efectos de ordeña,etc.).

Las investigaciones abordan problemas de índole práctico y cotidiano de las explotaciones pecuarias. Aparentemente, estas se llevan a cabo con escasos recursos económicos, salvo excepciones. Las investigaciones de carácter clínico (patología,fisiología,inmunología, etc.) son limitadas.

Los resultados de los estudios por su mismo carácter práctico, son divulgados a través de los centros de demostración ganadera. Para el año de 1982, el FIRA contaba con 14 centros de este tipo, distribuidos en diferentes estados de la república. Nueve de ellos son sobre producción de leche, dos sobre cría, uno sobre desarrollo de becerros, uno sobre producción animal y el último sobre producción de lana (182).

EXPORTACION Y DEMANDA DE CARNE.

En éste capítulo se pretende exponer a grandes rasgos, dos elementos que han coadyuvado el proceso de ganaderización en México: la exportación y la demanda interna de productos pecuarios.

EXPORTACION GANADERA.

Como se observa inicialmente en el cuadro número 16, las exportaciones del ganado bovino en pié, son las que tienen una mayor relevancia en cuanto a constancia y proporción dentro del sector pecuario. La demanda sobre ésta mercancía se basa en la necesidad de los E.U.A. de animales para engorda, establecido por su modelo de desarrollo ganadero (supra). Aparte, se ofrece la ventaja comparativa de la vecindad o distancia, y en un producto vivo resulta de gran importancia.

Por otro lado, el rubro de 'carne fresca, refrigerada o congelada' tiene importancia hasta el año de 1978, cayendo el volumen de su exportación hasta interrumpirse en 1980. Los E.U.A. ha sido su principal externo; éste se compartía con otros países. Los principales proveedores para el año de 1969 eran Australia con el 47.5% del volumen importado, Nueva Zelanda con el 21.7%, México con el 6.4%, Irlanda con el 6.4, Canadá con el 4.2% y otros países con el 13.8%. Las cuotas de éstas naciones eran reguladas por la 'Public Law 88-482', también denominada 'Beef Import Quota Bill', en la cual se estipula que si el nivel de importación es excedido a una asignación predeterminada con base a una fórmula que incluye el factor de crecimiento de la producción doméstica anual promedio de carnes, se aplicarán restricciones a los mayores exportadores (Australia y Nueva Zelanda); éstos países han restringido voluntariamente sus exportaciones para evitar la sanción. Pero ha pesar

de la existencia de dicha ley, el 31 de diciembre de 1979 se pone en vigor la 'Meat Import Act'. En ésta se propone una nueva 'fórmula anticíclica', en la cual se prevee un aumento de las importaciones de carne cuando la producción nacional es baja e inversamente, cuando la producción sea alta se limitará la importación. A pesar de existir un nivel mínimo de importaciones para mantener una estabilidad en los precios internos, el cual ha sido fijado en 567 000 toneladas, no se alcanzarán los niveles previamente establecidos de las 725 000 toneladas.

Como una nota al margen, cabe señalar a las exportaciones de carne asociada a estrictos controles sanitarios y de calidad. En el caso de México, ésto se instrumento a través de los rastros Tipo Inspección Federal (TIF). Surgen a finales de la década de los cuarenta, recibiendo un fuerte impulso en el marco del Plan Marshall con el objetivo de suministrar productos cárnicos a la Europa de posguerra (183). Hasta 1957 operaban 21 empacadoras, pero debido a restricciones en la demanda sólo se encontraban en operación 10 para 1974, pero en el resto de la década surgen un buen número de ellas también explicado por la exportación de carne de cerdo. Para el año de 1984 existen en el país 52 plantas empacadoras, manejando 29 líneas de producción de bovinos, 21 de porcinos, 4 de aves y 10 de equinos. De los 52 rastros TIF, 31 se encuentran en estados del norte: en Baja California 3, en Sonora 9, en Chihuahua 8, en Nuevo León 2, en Coahuila 5, en Tamaulipas 2 y en Durango 2; esto se explica por la estrecha vinculación del sistema TIF a la exportación de carne procesada de bovino a los E.U.A., aunque solo se utilice actualmente el 25% de su capacidad instalada.

Pero regresando al ganado en pié, se observa una tendencia ascendente en las exportaciones (ver gráfica #1). Así, destacan cuatro años como relevantes: 1972, 1979, 1983 y 1986. Como se observa, no hay un

comportamiento cíclico de los datos apuntados, al ser las diferencias de años de 7, 4 y 3; ésto a su vez manifiesta la no liquidación de excedentes del hato ganadero, como si ocurre en otros países, por ejemplo E.U.A. y Argentina. Así mismo, destaca para los años referidos, la importancia de la exportación ganadera dentro de las hechas por el sector apropecuario.

Ahora bien, si se observa en la gráfica citada el porcentaje de participación de los créditos otorgados por el FIRA, éstos no tienen una correspondencia directa a los montos exportados. Ello es debido a que el ciclo biológico de la producción de becerros, no corresponde de manera anual a las inversiones hechas en este rubro. Pero aún así, un gran monto de inversiones de la ganadería en las etapas iniciales, ha ido inyectando paulatinamente fuerza a las exportaciones, aunque se observe un descenso relativo de 1973 a 1978. A partir de entonces, vuelven a adquirir los préstamos pecuarios una tendencia al ascenso, y esto hace predecir para futuros años un alza de la exportación ganadera.

Sí se intenta establecer una vinculación entre las exportaciones pecuarias y los créditos del FIRA con los préstamos otorgados por el BIRF (ver gráfica #2 y #3), ésta no existe de manera lineal y mecánica. Así, ante un gran impulso para los proyectos ganaderos latinoamericanos por parte del Banco Mundial en las décadas de los sesenta y setenta, sigue un estancamiento donde hay años en que no se destina dinero a éste tipo de proyectos. Pero se le encuentra una razón de ser: México como país periférico, ofrece una ventaja comparativa y es la proximidad a los E.U.A. como formación central y mercado potencial. Para el caso específico de la ganadería en pié, es decir como una mercancía viva, requiere que los desplazamientos sean mínimos por la pérdida de peso

intrínseca al 'stress' del transporte. Esto encaja en los permisos de exportación, otorgados en su mayoría a los estados del norte del país, y a la ubicación de los corrales de engorda norteamericano. De esta manera, resulta obvio para los E.U.A., la importación de ganado en pié de su vecino país a hacerlo de otro continente o de una distancia mayor, pues se incrementarían los costos y riesgos.

Así, hacia una primera etapa de impulso y fomento de la ganadería en México con recursos del BIRF, siguió una respuesta de producción y exportación. No ha requerido de un sostenimiento anual, pues la propia generación de divisas, y los créditos otorgados por el FIRA con recursos internos han sido suficientes para ello. A comparación con otras actividades extrovertidas, en ésta se generó un proceso de reproducción ampliada y su consecuente acumulación de capital. En otras palabras, para la ganadería no se requiere hacer una inversión cotidiana de capital extranjero para fomentar la actividad, y pensar que al momento de su interrupción se viene abajo la producción; tan es así, que el producto pecuario se ha sostenido en constante crecimiento en los últimos veinte años, y por lo general arriba del subsector agrícola (183). Aunque se ve de manera contradictoria un apoyo inicial del Banco Mundial interrumpido a últimas fechas, pero en cambio un sostenimiento y foemnto de la actividad por parte del FIRA. A manera de resumen, se piensa que la actividad extrovertida de la ganadería ha generado una entrada de divisas las cuales permiten sostener a estos días un proceso de acumulación de capital, sin necesidad de recurrir a préstamos externos como fué en un principio; paralelo a ello es necesario considerar el nivel de valorización en el medio rural mexicano, el cual es muy bajo y esto permite la sobrevalorización de las divisas.

Solo se hará mención a las importaciones sin profundizar en ello,

al no ser objeto de estudio del presente trabajo. Básicamente las ganaderas corresponden a la importación de materias primas para la industria manufacturera, como es el rubro de piele sin curtir y lana sin cardar (ver cudro #15). También se importa ganado vacuno, pero por lo general son animales de registro para el mejoramiento genético del pié de cría.

DEMANDA DE CARNE.

El consumo de carne roja en general y el de la carne de res en particular, es relativamente bajo en México aunque demuestre una ligera tendencia a su incremento. Para el quinquenio 1955-59 el consumo aparente de carne de bovino por habitante fué de 8.7 kilogramos, de 1960-64 fue de 9.0 kilogramos, de 1965-69 de 9.4 kilogramos, en 1970 de 11 kilogramos y en 1975 de 14 kilogramos, según los Censos de Población para los datos quinquenales y según el Departamento de Agricultura de E.U.A. para la información anual (185). Aunque la FAO calculó para el trienio 1975-77 un consumo per cápita de 9.9 kilogramos, y proyectó para 1981-83 11.3 kilogramos y para 1989-91 11.86 kilogramos (186).

El bajo consumo es debido a diversas causas entre las que se encuentra un reducido nivel de ingreso por habitante, a una acentuada diferencia entre los ingresos percibidos por los diferentes segmentos de la población, a una oferta notablemente restringida de carne de bovino ante una población cada vez más grande, a los aumentos paulatinos en los precios unitarios del producto pecuario al encontrarse la economía mexicana en una espiral inflacionaria cada vez mas acelerada y a las ventajas comparativas (precio de oportunidad) ofrecidas en el mercado externo.

A pesar de haberse registrado una mejora en el nivel de ingreso del mexicano, explicado de alguna manera hasta la década del setenta

por el desarrollo de un modelo económico basado en la 'modernización e industrialización' del aparato productivo, así como pasar a la condición de país exportador de petróleo con su consecuente entrada de divisas. Aunque el mejoramiento del ingreso no se da de manera homogénea, notándose aún el atraso de ciertas regiones económicas con respecto a otras dentro de la misma formación social. En ésta gran diferenciación se encuentra el sector rural respecto al urbano, reflejándose perfectamente en el ingreso, y para el objeto de estudio se diferencia en los coeficientes de elasticidad ingreso respecto a la demanda de carne.

Como se observa en el cuadro #18, ambos coeficientes de elasticidad ingreso de la demanda de carne de res, urbano y rural, son inelásticos al ser mayores que cero pero inferiores a la unidad. Es decir, la cantidad demandada varía en un porcentaje inferior al precio. Pero si hay una diferencia notable entre el medio urbano y el rural; mientras para el primero un cambio en el precio de la carne de res modifica mínimamente la cantidad demandada, para el sector rural no es así, es decir, éste modifica más su demanda. En esto cabe hacer las siguientes observaciones:

1. La baja elasticidad ingreso que resulta para el sector urbano, puede estar influida por los precios al menudeo. En el caso de México la inflación influye más en el precio de la carne que en el resto de los alimentos, y un estancamiento en su consumo implica el haber destinado una mayor parte del ingreso en sostener el mismo nivel. El alza en su precio se ha debido tanto al aumento de la demanda interna como externa y a una baja producción ganadera con su consecuente déficit, el cual se ha reflejado en un incremento relativo de los precios al consumidor. En el periodo de 1950 a 1957, el índice general de precios en el Distrito Federal subión un 70.8%, y en cambio el índice de la

carne de bovino lo hizó en un 134.7% (187); de 1956 a 1963 el incremento en el índice general de precios para la misma ciudad fué del 27%, y para el producto carne fué del 40%, reflejándose en un estancamiento del consumo per cápita en 16 kilogramos, deduciéndose que el consumidor gastó mas para mantener el mismo consumo (188). Para el periodo comprendido de 1964 a 1978 el ínice general de precios de los productos agropecuarios en la ciudad de México subió en un 433.2%, cuando los productos ganaderos lo hicieron en un 650.3%, tomando como año base 1954. No ha sido hasta los últimos años cuando se ha revertido ésta tendencia, habiendo disminuido el precio relativo de la carne, pero no hay una respuesta del aparato productivo ante una mayor demanda; el hato ganadero ha disminuido en sus acervos (en -0.2% para 1986) y se ha incrementado el sacrificio en un 3.3%, es decir, ante un aumento en la demanda pero debido éste a una disminución de los precios relativos de la carne, la oferta se cubre mediante el inventario existente y no mediante un aumento en la producción y productividad.

Cabe hacer una acotación: se afirmó en líneas atrás la incapacidad del subsector pecuario de satisfacer la demanda creciente del mercado tanto interno como externo, pero por otro lado en los últimos años ha existido un incremento en la demanda nacional. Como se mencionó en el apartado dedicado a la exportación ganadera, ésta sufrió una limitación en el subinciso de 'carne fresca, refrigerada o congelada' a partir de 1981. En consecuencia al no realizarse en E.U.A., una parte considerable de la producción de ganado bovino (30 000 toneladas de carne deshuesada, lo que equivale en canal a 115 000 toneladas, es decir, el 13.6% de la oferta nacional) se vende en el mercado interno; pero si éste tiene una seria restricción al ser su nivel de ingreso relativamente bajo comparado con el del mercado externo, el precio

relativo disminuye así como el inventario ganadero.

Una de las determinantes más importantes del coeficiente de elasticidad ingreso de la demanda, es el grado de disponibilidad de sustitutos. Si se restringe el análisis al estricto consumo de carne, la de res fácilmente es sustituible por la de origen porcino, ovino, caprino o de ave. Pero pensando en el hábito alimenticio en el medio rural, los productos pecuarios no son esenciales y pueden ser reemplazados por los de origen vegetal. Este elemento es explicativo del por qué el coeficiente de elasticidad ingreso de la demanda de carne de res, es mayor para el sector rural con respecto al urbano.

3. Los consumos aparentes de carne en México, no consideran el total del volumen de carne producida. No existe un registro sobre la totalidad de la matanza. Es bien sabida la existencia de rastros clandestinos así como el sacrificio in situ. Se ha estimado que ésta en el caso del bovino asciende al 10% aproximadamente sobre el total, pero en realidad no se cuenta con una cifra confiable.

4. El coeficiente de la elasticidad ingreso de la demanda de carne de res en el sector urbano se encuentra diferenciado. Cada uno de los estratos que conforman el sector presenta un diferente coeficiente. Así para el de más altos ingresos, el producto cárnico es completamente inelástico puesto que su demanda no variará a pesar de cualquier incremento en su precio. Tan es así, que la carne demandada obedece a ciertas características de corte, raza, presentación,etc., que a un precio determinado. En cambio para otros estratos urbanos su consumo sí está en función del ingreso y de sus sustitutos por otras carnes o alimentos.

Todo lo anteriormente expuesto lleva a considerar de una manera muy cuidadosa a los coeficientes de elasticidad ingreso de la demanda de carne de res. Como se argumenta, existen una serie de elementos

diferenciativos, y su análisis implicaría establecer una serie de estratificaciones para correlacionarlos con los segmentos de la población a los que se quiera referir. No siendo el objetivo de la presente tesis, tan sólo se hará uso del parámetro en su nivel general.

En el año de 1974 se estableció un promedio ponderado del coeficiente elasticidad ingreso de la demanda de productos de origen animal de 0.84%. Si existía un incremento per cápita del ingreso y se mantenía la tasa del crecimiento del producto pecuario en 3.5%, ésto implicaba un aumento de la demanda total del 6% (0.84x3.0+3.5=6.0). Una diferencia de ésta magnitud en un plazo de 10 años arroja un déficit del 21% sobre la demanda total (189).

En las proyecciones hechas por la Secretaria de Agricultura y Ganadería y la Secretaria de Hacienda y Crédito Público, se aproximan los datos. El déficit de la carne de bovino respecto a la demanda total, incluida la externa, aumentará de un 14% (71 400 toneladas) en 1970 a un 19.3% (133 500 toneladas) en 1975. De ésta manera quedarón sin satisfacer 38 000 y 95 000 toneladas de carne de demanda interna, y 33 400 y 38 700 toneladas de carne de demanda externa para los años de 1970 y 1975 respectivamente (ver cuadro #19).

Cuando se elabora el Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, para el caso de la carne se pronostican cuatro alternativas de su demanda para la década del ochenta:

a. Que el ingreso real per cápita se incremente en un 2% y los precios reales al consumidor mantengan su nivel. Implica que el precio nominal de la carne tenga el mismo crecimiento que el índice general de precios.

b. Que el ingreso real per cápita se incremente en un 2% y los precios reales a nivel del consumidor lo hagan en 1%. Esta alternativa

es poco probable al ser el margen tan pequeño entre los incrementos, que los precios no tendrían espacio para aumentar más rápido que la inflación.

c. Que el ritmo de crecimiento del ingreso real per cápita alcance el 4% anual para que los precios reales a nivel del consumidor queden estables.

d. Que el ingreso real aumente a un ritmo del 4% y el precio real de la carne tan solo lo haga en 1%. En éste nivel se contempla a la carne como un producto de alta preferencia, en donde el consumidor esta dispuesto a adquirirla siempre y cuando se incremente su ingreso (190).

Estas cuatro alternativas se manejan sobre un supuesto: un incremento del ingreso real y se pensó a partir de las exportaciones petroleras. Pero la caída paulatina del precio del petróleo en los mercados internacionales alcanzó hasta un 60%, limitando el aumento en el ingreso. Por otro lado, el nivel del endeudamiento exterior, la reducción del gasto público y el cierre de fuentes de empleo enmarcadas en una política económica restrictiva, ha tenido como consecuencia una disminución del ingreso real. Se explica entonces la situación actual del mercado de carne, en donde el ingreso esta disminuido a tal grado que como señaló el Informe Anual del Banco de México para el año de 1986, ha decrecido el precio de la carne de res en un 21.2% respecto al índice nacional de precios al consumidor. Si a ello se le añade la ventaja comparativa ofrecida por los precios del mercado externo, el cual absorve el costo inflacionario por fijarse diariamente la paridad del peso mexicano frente a las divisas extranjeras, existe una tendencia por parte del ganadero a realizar su producto por la exportación como becerro en pié.

De esta manera a grosso modo, se va ubicando a la actividad pecuaria mexicana para el caso del bovino de carne, más en una orientación hacia el mercado externo al ofrecer un precio relativamente superior al interno, y en consecuencia permite un mayor beneficio al productor. Esto explica en parte las actitudes a últimas fechas de los ganaderos en cuanto a presionar para contar con un mayor número de permisos de exportación, restringiendo la participación del productor pequeño o ejidal y del 'tráfico' de becerros de los estados del sur al norte del país. Por otro lado existe un mercado interno con precios relativamente bajos, el cual no genera un interés para el ganadero nacional, produciéndose un frecuente desabasto, el cual es cubierto paradojicamente por la importación de ganado proveniente de naciones centroamerica-

DISCUSION DE RESULTADOS.

Como se habrá visto en el desarrollo de la presente tesis, se han expuesto una serie de argumentos que permiten afirmar la hipótesis planteada: el capital financiero internacional ha sido uno de los elementos, en éste caso el más importante, que han fomentado la ganadería mexicana con un mayor dinamismo desde hace veinte años.

Este proceso de la expansión pecuaria cuando ha sucedido a ritmos muy elevados y en deterioro de otras actividades o agentes de la producción, se le ha denominado 'ganaderización'.

Desde la aparición del modo de producción capitalista, el fenómeno de la ganaderización también ha estado presente, y adecuándose a la necesidad del capital como relación social en su conjunto. Cuando se describió el primer ejemplo, el de la ganaderización ovina en Inglaterra de los siglos XII a XV, destaca un elemento que coadyuvó a la formación originaria de capital: la expulsión de fuerza de trabajo del medio rural. Esta tuvo que ser de una manera violenta, de no ser así, el campesino se hubiera sostenido en su tierra, pero la ganadería al ir ocupando espacio y compitiendo por el mismo territorio, 'libera' al trabajador rural, para que éste se inicie en un proceso de proletarización, y su consecuente integración a un futuro ejército industrial de reserva. La ganadería ofreció las características ideales para ir ocupando esa tierra invadida, primero por necesitar escasa mano de obra, al ser un proceso productivo biológico con una relativa eficiencia o independencia a la intervención del ser humano. Por otro lado, el nacimiento industrial se basaba en la rama textil, siendo un insumo básico la lana. En síntesis, esto permite afirmar para un primer caso, como la ganadería se adecuo e impulso una forma de desarrollo inserta en una primera fase del naciente modo de producción capitalista inglés;

como es bien sabido, en la actualidad hay un abandono de esta actividad, y se remite exclusivamente a territorios extensos con poca fuerza de trabajo como Australia y Nueva Zelanda, o a unidades productivas de subsistencia en lo general.

El segundo caso argumentado sobre la adecuación de la expansión ganadera, fué el de la época colonial en la Nueva España. Aquí la competencia territorial, se dió más con el objetivo de dominar y de establecer una estructura productiva agropecuaria. A diferencia del anterior, no se tenía la intensión de expulsar fuerza de trabajo para incorporarla a un sector industrial. En este caso, el territorio a 'conquistar' era muy amplio. Y se dice a 'conquistar' puesto que el haber sometido a la cultura hegemónica a través de la fuerza física, no implicaba que la resistencia hubiese terminado por un lado, y por el otro se hacía necesario instrumentar un mecanismo de dominio económico, para este caso aún mercantil. Las actividades minera y pecuaria, fueron las impulsadas: la primera, por la estrecha visión de ser para el caso de la plata, un metal precioso que permitiría comprar todos los bienes necesitados por España en ese momento, sin pensar en crear una base productiva. Para el caso de la ganadería, esta fué una actividad asociada a la primera, puesto que proporcionaba una serie de insumos como fué el acarreo, tracción, iluminación y alimento. Simultáneamente permitió ir ocupando las mejores tierras e implementando una estructura para la producción agropecuaria y de dominio para la población nativa.

Se ubicó también al término del auge minero y una vez consolidadas las relaciones de explotación y dominio, la población ganadera permanece durante un amplio periodo estancada. No es sino hasta la hacienda porfiriana cuando vuelve a expanderse por el motivo de sus ventas en el exterior, y verse al poco tiempo interrumpida éste despegue por el movimiento armado revolucionario. No es sino hasta la década

de los cuarenta, cuando se ubica la creación de ciertas bases para su expansión. En la presente tesis, esto fué explicado por una de ellas, el capital financiero internacional.

El sostén que se dió para la aparición del capital financiero, no fué espontáneo; de 'algún' sitio tuvo que aparecer. La explicación en este sentido, se asume en primer término como teórico conceptual, ubicándose para las formaciones centrales desarrolladas. Se analizó una tendencia a una mayor composición orgánica de capital, es decir, a un creciente aumento del capital constante respecto al capital variable. Esto no tendría ningún problema para el capitalismo, al contrario el tener una mayor productividad con un número cada vez menor de asalariados, salvo que disminuye su tasa de ganancia. Cuando se habla de este problema en términos amplios, es decir, cuando su envergadura involucra a toda la formación social, uno de los mecanismos para poder sostener las tasas de ganancias altas, es la exportación de la crisis. En un principio, se hizó a través de la exportación de mercancías hacia las formaciones sociales periféricas, y más aún cuando estas tenían el 'status' de colonias; pero se fué haciendo cada vez más difícil su realización por la aparición de nuevos competidores o capitalismos, y por la incapacidad cada vez mas creciente de la periferia de adquirir un volumen cada vez mayor de mercancías.

De esta forma ya más en un sentido histórico, se ubica para el periodo de entreguerras, un reajuste en la hegemonía económica del capitalismo mundial. Se concibe como una característica clara de los países desarrollados su fase imperialista, y entendida ésta como un proceso de internacionalización de capital a través de dos formas: el capital monopólico trasnacional y el capital financiero internacional Pero para que estás formas de capital pudieran tener 'asiento', paralela y simultáneamente se da una nueva división internacional del trabajo,

se define para ello los papeles de las formaciones de desarrollo autocentrado y de las periféricas, así como los vínculos de dependencia.

En la primera forma, el capital monopólico trasnacional, surge como un instrumento de organización avanzada:la empresa multi o trasnacional. Esta hace converger a sus intereses a los estados y a las burguesías nacionales, para así fusionarse en un único propósito que es la ampliación y dominio por el sistema capitalista; esto implica obviamente perpetuar las condiciones de reproducción de capital con una alta valorización del mismo.

La segunda forma, el capital financiero internacional, no se da sin la primera, e inversamente. Esta categoría que había permanecido guardada en la terminología económica, vuelve a salir a flote para explicar una serie de problemas. La representación dineraria del capital productivo, cada vez adquiere niveles más sorprendentes. Así, una vez realizada la producción en dinero, es necesario volver a reproducir las condiciones de producción; estas condiciones de metamorfosis al ir adquiriendo una frecuencia y magnitud cada vez mayor, requieren de mecanismos redistributivos o compensatorios, y así se explica la fortaleza actual del capital financiero internacional.

De esta manera, se ubicó más en un análisis histórico coyuntural, partiendo temporalmente al fin de la segunda guerra mundial a los E.U.A como la formación social desarrollada que ocupaba un lugar hegemónico en lo económico, financiero y tecnológico. Se establece el dólar estadounidense como moneda de intercambio mundial. El convenio de Bretton Woods da origen al FMI y al BIRF como instrumentos del capital financiero internacional, los cuales en una breve etapa mediante el Plan Marshall, canalizan capital público para la reconstrucción de la infraestructura europea, y permitir la llegada de capital privado en una segunda etapa. Afluye el capital norteamericano en forma de

inversión directa (empresa trasnacional), y Europa representa un mercado potencial tan grande como los propios E.U.A. No es sino hasta la década de los sesenta, cuando ese flujo de capital, ya sea productivo o financiero, empieza a tener una presencia más clara y abierta en la región latinoamericana, en concreto México.

Dentro de los países subdesarrollados se encuentran diferencias; no todos están en la misma posición ante las formaciones centrales. El caso de México como el de otros países (Brasil, India), pueden ser catalogados como de un desarrollo intermedio, o sea, no dejan de tener relaciones de dependencia hacia las naciones centrales, pero han generado un cierto crecimiento económico. Se ubicó a México como uno de los principales receptores de créditos internacionales, provenientes del BIRF y destinados a la ganadería. La actividad pecuaria se enmarcó dentro de una lógica de división internacional del trabajo, e indirectamente a la agroindustria trasnacional como la principal beneficiada.

Pero ésto no hubiera sido tán fácil o posible, si al interior de la propia formación social mexicana no se establecen una serie de condiciones estratégicas. Así se expresó como punto de partida el sexenio cardenista, donde se sientan las bases de una estructura agraria bimodal; esquemáticamente, se apoyó por igual tanto al productor empresarial como al campesino, aunque eran y son desiguales. Pero a partir del próximo sexenio (Avila Camacho) en adelante, se apoyó de manera abierta al productor capitalista, donde se incluye al ganadero, mediante diferentes medidas, como fueron la ampliación de la infraestructura hidráulica iniciada en 1926, el establecimiento de una política de precios de garantía, un apoyo crediticio substancial así como a la investigación agrícola, fenómeno que años más tarde sería conocido como la 'revolución verde', la cual repercutió en la productividades.

Aunque en apariencia este apoyo parece encauzado a la agricultura, sin tanta publicidad, se reflejan incrementos anuales más homogéneos y substanciales en la producción pecuaria.

El haber asumido un modelo económico de crecimiento, ya sea denominado de 'desarrollo estabilizador' o de 'responsabilidad compartida' bajo una estructura agraria bimodal, donde tán solo se había apoyado durante un largo trecho a uno de los sectores y concretamente al más poderoso, condujo a una severa crisis agrícola, manifestada en una incapacidad de autosuficiencia alimentaria.

Este apoyo sectorial, a su vez puede subdividirse. Es decir, que aparte de haber ayudado la administración gubernamental al sector más poderosos dentro de la actividad agropecuaria en general, el subsector ganadero se vió especialmente favorecido. Esto se sustenta documentalmente en el análisis de la participación del FIRA en el fomento de la actividad pecuaria. Pero aquí se establece un vínculo, donde se hace notar la dependencia de ésta institución a pesar de ser un organismo del gobierno federal, con la banca de desarrollo, más en concreto con el BIRF. De esta forma se estableció una articulación entre el fomento de programas ganaderos por este organismo internacional y la institución mexicana referida. Cabe hacer notar, que este apoyo fué muy amplio y substancioso hasta finales de la década de los setenta por el Banco Mundial, y aunque haya disminuido su participación en la actualidad, la dinámica generada dentro de la actividad pecuaria permite afirmar su relativa independencia, la cual siendo financiada en los últimos tiempos por recursos de origen interno, así como por el mismo productor, es decir, este ha adquirido una capacidad de autofinanciamiento a través de la inducción que se hizó en un momento dado de un proceso de acumulación de capital. Piénsese que tán solo para el año de 1986 las exportaciones ganaderas representan para hoy día 384

mil millones de pesos (256 millones de dólares).

Finalmente, el haber fomentado la actividad hacia el exterior, tiene serias implicaciones en la actualidad. Primero, el desabasto interno justificado en los 'costos de oportunidad'; conviene en términos de beneficio para el productor más la venta en el mercado externo que en el interno. Por otro lado, bajo el supuesto que se incrementára el ingreso real del mexicano más allá del 2%, el país se verá en una seria contradicción, de manera simultánea exportará becerros para engorda e importará carne y sus derivados.

Ante las tendencias actuales de la ganadería en México, se hace necesario plantear una estrategia global donde se inserte ésta, sin distorsionar el aparato productivo agropecuario en su conjunto.

Por un lado, es conveniente mencionar al cambio o transformación del hábito alimenticio hacia los productos de origen animal como resultado de un aumento en el nivel de vida. A pesar de la existencia de una crítica en cuanto a que el proceso de producción de bienes alimenticios de origen animal conlleva una gran utilización de insumos, por otro lado no deja de representar una serie de ventajas como son su alto contenido nutritivo y variedad de presentaciones (cortes, derivados lácteos, embutidos, etc.). Pensando en las características de la vida urbano industrial, se refleja en ésta un mayor número de satisfactores, entre ellos el acceso al consumo de productos pecuarios. Aunque parece contradictorio, a pesar de ser el sector rural el productor de éste tipo de bien alimenticio, no tiene el ingreso suficiente para consumirlo ahí mismo, en consecuencia se canaliza al medio urbano quien tiene la capacidad de demandarlo y pagarlo. Lo expuesto no invalida al producto cárnico o lácteo en cuanto a sus características nutritivas, sino

al contrario, será un indicador del incremento del nivel de vida.

Pero surge una contradicción en la oferta y demanda de estos productos. Al ser los países desarrollados quienes aumentan su ingreso y nivel de vida, la demanda de productos cárnicos no es satisfecha por sus propios aparatos productivos a pesar de su alta tecnificación e intensificación de los procesos. Así los países menos desarrollados serán quienes proporcionen éstos productos al subvalorarse los costos de producción. El problema aquí aparece en el desabasto de los propios mercados internos, es decir, a un productor ganadero le es más conveniente en términos económicos (o de 'costo de oportunidad') vender su producto en el exterior que realizarlo en el interior. En consecuencia, al encarecerse el producto su precio interno es más alto y por lo tanto su consumo se restringe a los estratos de mayores ingresos, manifestándose por otro lado la necesidad de importarlo. En el caso de México ha sido frecuente para el caso de la carne, realizándose importaciones de ganado provenientes de Guatemala y Honduras.

Ante ésta problemática, una estrategia de desarrollo ganadero no debe implicar un desaliento de la misma. Se requiere una reorientación y hasta una reestructuración, pero pensar que el problema de la distorsión productiva agropecuaria o el de autosuficiencia alimentaria sería resuelto por el simple hecho de la desactivación ganadera, suena falso.

Si se ubica el problema desde la perspectiva de la demanda externa, es decir, México como un país fundamentalmente exportador de becerros para engorda en los E.U.A., una propuesta estratégica contemplará para dicho rubro su fomento pero garantizando el abasto interno. Una medida conveniente para ello, es el manejo de los permisos de exportación -lo cual hace la S.A.R.H.- condicionados a una venta del producto dentro

del mercado interno. Se puede establecer una proporción para la exportación de un número determinado de cabezas condicionado a uno cuota para el abasto interno. Con una medida de éste tipo, se podrían equilibrar las demandas interna y externa, a la vez que el productor buscaría una mayor productividad, puesto que la exportación estaría en función de la canalización de carne hacia el mercado nacional, y no en base a cuotas como se ha venido manejando hasta ahora.

Cabe hacer una consideración; en México se han establecido de acuerdo a las características climatológicas y consecuentemente ecológicas, sistemas regionales de producción ganadera: a) norte-árido, b) central-templado y c) sureste (golfo) tropical. La ganadería de los estados del norte como ya se ha mencionado, son substancialmente exportadores de becerros en pié, y esto desde la perspectiva de su ecosistema es explicable: no existe la capacidad de engorda, puesto que las limitaciones de agua impiden tener grandes extensiones de pastos. Como el país basa sus sistemas de engorda del rumiante en la transformación de celulosa en proteína animal, y no a partir de granos como el caso de los E.U.A., los estados del norte tienen una limitada capacidad forrajera. No sucede lo mismo con los estados ubicados en el Golfo de México y en el sureste; en éstos ocurre un fenómeno inverso, es decir, tal es la precipitación pluvial que el pasto es una alternativa de producción y la ganadería es una forma de agregar valor al producto agrícola. Resumiendo, si se restringe la exportación de becerro en pié de la zona árida del norte, es importante pensar donde se ubicará ese producto para su engorda y finalización antes de llegar al mercado. Suena absurdo impedir su venta en el exterior cuando no existe la capacidad de mantenerlo y realizarlo en el mercado interno; por ello si

se considera limitar las cuotas de exportación es necesario haber estructurado primero un programa de 'engorda'.

En segundo lugar, en cuanto a la competencia espacial entre el ganado y los cultivos de consumo humano. En líneas atrás se ha mencionado el bajo ingreso y en consecuencia bajo consumo de productos de origen animal en el medio rural. Ante ésta panorámica, el hábito alimenticio campesino se sustenta básicamente en el consumo de granos. Sí no existe una posibilidad de mejorar el nivel de vida campesino a través de un mayor consumo de productos de origen pecuario, la alternativa se ha sostenido en la producción de cultivos básicos, a pesar que éstos mantienen subalimentados a los propios productores. Es por ello que una estrategia de autosuficiencia alimentaria deberá de contemplar la producción de alimentos de origen animal para consumo campesino, y ésto será factible en los términos en que el ingreso del productor sea el suficiente como para demandarlos. De lo contrario, da la impresión que los programas de autosuficiencia alimentaria basados en la producción de granos, solo pretenden sostener la desigualdad del ingreso entre el medio rural y el urbano mediante un intercambio desigual manifestado en los precios bajos de los productos del campo. Se pretende entonces ubicar a la ganaderización como un problema más referido a la estructura económica y social con sus desigualdades y contradicciones implícitas, que a una consecuencia derivada de la tenencia de la tierra o competencia espacial. En resumen, una estrategia de desarrollo ganadero deberá contemplar la satisfacción de la demanda campesina de sus productos, pero es condición sine qua non, reforzar el ingreso real de éste para que acceda a un nivel de vida mayor.

Como un tercer elemento a considerar en una estrategia de desarro-

llo ganadero, se encuentra la utilización espacial de la selva tropical. Se ha hecho mención a la explotación irracional de los recursos naturales localizados en ese espacio, todo ello por el único fin de obtener una ganancia fácil y rápida. La ganadería ha sido uno de los instrumentos para explotar dichos recursos, cuando éstos pueden proporcionar por sí mismos beneficios biológicos y económicos, pero en una perspectiva del largo plazo. No se quiere dar a entender que el espacio deba utilizarse entonces para ampliar la frontera agrícola, ya que las actividades asociadas son tan perjudiciales como las ganaderas. Se esta mencionando la capacidad potencial de la selva tropical de proporcionar bienes de consumo como plantas medicinales o maderas pero bajo el ritmo de su producción natural, y no inducida por la mano del hombre. Así, las actividades tanto agrícolas como pecuarias se deberán de restringir a los sitios fuera a los ecosistemas a considerarse como reservas naturales; y aquí habría que realizar una evaluación para determinar cual de los dos tipos productivos, el agrícola o el ganadero, es más propio en cuanto al beneficio económico, biológico y social.

CONCLUSIONES.

1. La consolidación de la hegemonía financiera de los E.U.A. se manifiesta en la exportación de capital a través de un mecanismo como es el Banco Mundial.

2. El Banco Mundial ha apoyado crecientemente al sector agropecuario, y dentro de éste, se ha visto especialmente favorecido el subsector ganadero latinoamericano.

3. El FIRA ha constituído parte de sus recursos con fuentes externas, básicamente del Banco Mundial.

4. Los créditos acumulados desde el inicio de operaciones del FIRA, incluyendo las fuentes internas y externas, favorecen con el 37.2% a la ganadería sobre el total erogado hasta el año de 1985.

5. Ha existido una correspondencia entre los créditos internacionales otorgados por el Banco Mundial y los nacionales operados por el FIRA, sobretodo en el quinquenio 1971-1975.

6. En los últimos años el Banco Mundial ha dejado de otorgar créditos para el fomento ganadero, no así el FIRA ha continuado su apoyo.

7. El subsector ganadero mexicano ubicado en los estados fronterizos del país, ha orientado fundamentalmente su producción hacia el mercado estadounidense debido al mejor precio obtenido en el exterior que en el interior y a su baja capacidad forrajera.

8. Los beneficios obtenidos a través de la exportación de ganado, permiten a éste subsector actualmente autofinanciar sus operaciones.

9. Existe una distorsión en el aparato productivo ganadero, ya que éste al orientar su producción hacia el exterior sin haber satisfecho la demanda interna, ha obligado paradójicamente a la importación de animales para abasto.

CUADRO # 1.

Tasa de crecimiento de la producción agropecuaria.

	1960-62/1965-67	1967-67/1978-80	1960/1980
Sector agropecuario	7.9	4.1	4.7
Subsector agrícola	8.2	1.7	2.8
Subserctor ganadero	7.7	6.7	6.5

Fuente: Gonzalo Rodríguéz,1983 (b),p.171.

CUADRO # 2.

Tasa anual de crecimiento de productos agrícolas.

	1960-62/1965-67	1965-67/1978-80	1960/1980
Sorgo	31.4	10.6	17.1
Cártamo	22.6	9.5	13.6
Caña de azúcar	9.3	- 0.3	2.7
Máiz	6.7	0.7	2.6
Arroz	4.1	1.7	2.5
Frijol	1.9	- 1.5	- 0.4
Algodón	2.5	- 4.8	- 2.5

Fuente: Gonzalo Rodríguez,1980,p.67.

CUADRO # 3.

Préstamos acumulados en millones de dólares para los cuatro principales deudores en la región latinoamericana hata 1986.

País	número de operaciones	Adeudo	Porcentaje respecto al global
Brasil	149	13 084.6	10.37
México	94	8 818.1	6.99
Colombia	116	5 551.1	4.40
Argentina	27	2 642.8	2.09

Fuente: I.B.R.D.,International Report,Washington,I.B.R.D.,1986.

CUDRO # 4. PRESTAMOS OTORGADOS POR EL B.I.R.F. A BRASIL, MEXICO Y COLOMBIA DE 1972 a 1986 (millones de dólares).

AÑO		BRASIL	MEXICO	COLOMBIA	TOTAL REGIONAL
1972-73	Absoluto	187.7	200.0	125.0	638.8
	Relativo	29.3%	31.3%	19.6%	
1974	Absoluto	242.0	309.0	54.2	885.9
	Relativo	27.3%	34.8%	6.1%	
1975	Absoluto	426.5	360.0	88.0	1,166.5
	Relativo	36.5%	30.0%	7.5%	
1976	Absoluto	498.0	315.0	80.0	1,408.9
	Relativo	35.3%	22.3%	5.6%	
1977	Absoluto	425.0	257.0	281.0	1,868.2
	Relativo	22.7%	13.7%	15.0%	
1978	Absoluto	705.0	469.5	354.6	2,054.5
	Relativo	34.3%	22.8%	17.2%	
1979	Absoluto	674.0	552.0	311.5	2,232.8
	Relativo	30.2%	24.7%	14.0%	
1980	Absoluto	695.0	300.0	518.0	2,595.0
	Relativo	26.7%	11.3%	20.0%	
1981	Absoluto	844.0	1,081.0	550.0	3,119.0
	Relativo	27.0%	34.6%	17.6%	
1982	Absoluto	722.1	657.3	291.3	2,962.9
	Relativo	24.4%	22.2%	9.8%	
1983	Absoluto	1,457.5	887.9	78.4	3,296.6
	Relativo	42.9%	26.1%	2.3%	
1984	Absoluto	1,604.3	576.3	464.1	3,003.4
	Relativo	53.4%	19.2%	15.4%	
1985	Absoluto	1,523.0	598.0	707.5	3,654.3
	Relativo	41.7%	16.4%	19.4%	
1986	Absoluto	1,620.0	904.0	700.3	4,701.2
	Relativo	34.4%	19.2%	14.9%	

FUENTE: Informes anuales del Banco Internacional de Renconstrucción y Fomento.

CUADRO # 5. CREDITOS ACUMULADOS DEL B.I.R.F. EN EL SECTOR AGROPECUARIO MUNDIAL Y TOTAL DESEMBOLSADO (millones de dólares) DE 1966 A 1986.

	1.TOTAL DESEMBOLSADO	2.SECTOR AGROPECUARIO MUNDIAL	2/1
1966	9,583.6	744.9	7.7
1967	10,442.1	802.4	7.7
1968	11,246.9	942.3	8.3
1969	12,622.4	1,108.9	8.8
1970	14,646.7	1,306.6	8.9
1971	16,068.6	1,497.4	9.3
1972	15,386.6	1,551.5	10.0
1973	17,437.6	2,053.1	11.7
1974	20,442.7	2,694.7	13.2
1975	27,874.0	3,933.1	14.1
1976	29,586.4	5,023.3	16.9
1977	38,610.5	6,780.1	17.5
1978	44,708.2	8,709.1	19.4
1979	51,687.2	10,277.2	19.8
1980	59,341.4	12,102.6	20.4
1981	68,150.3	14,383.6	21.1
1982	78,479.9	16,563.8	21.1
1983	89,616.2	18,950.1	21.1
1984	101,565.4	21,021.6	20.7
1985	112,921.8	23,411.2	20.7
1986	126,098.6	27,172.9	21.5

FUENTE: Informes anuales del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. No incluye fondo de la A.I.F.

CUADRO # 6. CREDITOS ACUMULADOS DEL B.I.R.F. EN EL SECTOR AGROPECUARIO LATINOAMERICANO (millones de dólares) DE 1966 A 1986.

	3.SECTOR AGROPECUARIO LATINOAMERICANO	3/1
1966	215.7	28.9
1967	233.6	29.1
1968	312.3	33.1
1969	408.8	36.8
1970	437.2	33.4
1971	528.3	35.3
1972	579.7	37.3
1973	823.1	40.0
1974	1,034.5	38.4
1975	1,438.0	36.5
1976	1,648.5	32.8
1977	2,145.5	31.6
1978	2,782.0	31.9
1979	3,184.0	31.0
1980	3,577.0	29.5
1981	4,497.0	31.2
1982	5,187.5	31.3
1983	6,217.1	32.8
1984	7,054.9	33.5
1985	7,483.6	31.9
1986	9,438.6	34.7

FUENTE: Informes anuales del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

CUADRO # 7. CREDITOS ACUMULADOS DEL B.I.R.F. EN LA GANADERIA LATINOAMERICANA (millones de dólares) DE 1966 A 1986.

	4. GANADERIA EN LATINOAMERICA	4/3
1966	75.7	35.0
1967	79.7	34.1
1968	136.1	43.6
1969	144.0	35.2
1970	168.6	38.5
1971	251.6	47.6
1972	338.8	58.4
1973	479.5	58.2
1974	493.0	47.7
1975	503.0	35.0
1976	645.0	39.1
1977	678.0	31.6
1978	878.0	31.5
1979	903.0	28.3
1980	927.0	25.9
1981	957.0	21.3
1982	957.0	18.4
1983	957.0	15.4
1984	991.0	14.0
1985	991.0	13.2
1986	991.0	10.5

FUENTE: Informes anuales del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

CUADRO # 8. CREDITOS ACUMULADOS DEL B.I.R.F. DE LA GANADERIA EN TODO EL MUNDO (millones de dólares) DE 1966 A 1986.

	5. GANADERIA A NIVEL MUNDIAL	5/2
1966	77.6	10.4
1967	81.6	10.1
1968	141.4	15.0
1969	153.7	13.8
1970	203.3	15.5
1971	286.3	19.1
1972	376.3	24.2
1973	542.3	26.4
1974	567.4	21.0
1975	631.4	16.0
1976	835.4	16.6
1977	895.9	13.2
1978	1,126.4	12.9
1979	1,151.4	11.2
1980	1,226.4	10.1
1981	1,256.4	8.7
1982	1,285.4	7.7
1983	1,285.4	6.8
1984	1,319.4	6.3
1985	1,368.1	5.8
1986	1,400.1	5.1

FUENTE: Informes anuales del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

CUADRO # 9. RELACION ENTRE LOS CREDITOS ACUMULADOS DE LA GANADERIA LATINOAMERICANA RESPECTO A LA MUNDIAL DE 1966 A 1986.

	4/5
1966	97.5
1967	97.6
1968	96.2
1969	93.6
1970	82.9
1971	87.8
1972	89.9
1973	88.4
1974	86.8
1975	79.6
1976	77.2
1977	75.7
1978	77.9
1979	78.4
1980	75.6
1981	76.1
1982	74.4
1983	74.4
1984	75.1
1985	72.4
1986	70.7

FUENTE: Con base en los cuadros # 7 y # 8.

CUADRO # 10.

Estimación agregada del apoyo financiero a la ganadería de América Latina entre 1971 y 1977 por el B.I.R.F. y el B.I.D. (millones de dólares).

	Cantidad bruta de préstamos para proyectos.		Parte utilizada	Monto neto a a la ganadería
	BIRF	BID		
1.América Latina.				
Proyectos ganaderos	478.7	183.2	100	661.9
Otros proyectos con componente ganadero	653.6	756.5	25	352.5
Plantas fertilizantes	246.0		25	61.5
subtotal	1387.3	939.7		
Total				1075.9
2.México.				
Proyectos ganaderos	310.0	79.8	100	389.8
Otros proyectos con componente ganadero	457.0	223.0	25	170.1
Plantas fertilizantes	50.0		25	12.5
subtotal	817.0	302.8		
Total				572.4

Nota: En 'otros proyectos de componente ganadero' se incluyen proyectos como:ganaderos,ganado,ganadería,carne,lechería,pasturas,producción animal,comercialización de productos ganaderos,agroindustrias.También se incluyen proyectos para investigación agrícola y para ganado,aún cuando no se mencione,así como proyectos de preinversión en los que se menciona la agricultura.No se incluyen en cambio proyectos de desarrollo general,de crédito o de irrigación en los que no se mencione a la ganadería,ni tampoco proyectos de préstamos generales para el desarrollo industrial.Fuente:E.Feder,1982,p.267.

CUADRO # 11.

Plan general de inversiones con recursos obtenidos del B.I.R.F y su contrapartida nacional (millones de pesos).

Inversión	1erproyecto	2ºproyecto	3erproyecto	4ºproyecto	5ºproyecto	6ºproyecto	total
Proyecto banco	430-ME	610-ME	747-ME	910-ME	1217-ME		
Ganadería	401.4	1179.7	1376	1680.5	2491.2	6538.9	13667.7
Cultivos anuales	160.9	174.0	594	672.2	1806.1	4137.7	7544.9
Cultivos perenes	64,4	81.2	194	196.1	809.6	1773.3	3118.6
Agroindustri	88.4	346.2	148	252.1	1121	1439.8	3395.5
Diversos			60				
TOTAL	715.1	1781.1	2373	2800.9	6228.0	1889.7	27786.7

Nota: estos recursos se canalizarón al Fondo Especial para Financiamientos agropecuarios.

Fuente: FIRA,1978,p.32.

CUADRO # 12.

Fondo Especial para Financiamientos Agropecuarios. Programas PIDER y PRODERITH financiados parcialmente con recursos del B.I.R.F. (millones de dólares).

Préstamo	Fecha de contrato	Importe préstamo	Contrapartida	total
1110-MEPIDER	20/V/75	23.9	15.3	39.2
1462-MEPIDER	15/VII/77	28.2	29.4	57.6
PRODERITH-SARH	pendiente	11.3	15.7	27.0
TOTAL		63.4	60.4	123.8

Fuente: FIRA,1978,p.33.

CUADRO # 13.

FEFA. Programa para productores de bajos ingresos financiado con recursos del B.I.D. y contrapartida nacional.

(millones de dólales).

Préstamo	Fecha	Importe	Contrapartida nacional	total
163-SF/ME	III/68	20	30	50
298-SF/ME	IX/71	32	59.4	91.4
448-SF/ME	I/76	11	7.3	18.3
294-SF/ME	I/76	30	12.3	42.3
20-IC/ME	III/78	60	140.0	200.0
subtotal		153	249.0	420.0
443-SF/ME		11	30.8	41.8
TOTAL		164	279.8	443.8

Fuente: FIRA,1978,p.35.

CUADRO # 14. DISTRIBUCION DE CREDITOS EJERCIDOS CON INTERVENCION DEL FIRA POR RAMA DE 1956 A 1985 (en millones de pesos y porcentajes).

AÑO	AGRICULTURA	GANADERIA	AGROINDUSTRIA	EXPORTACION	OTROS	TOTAL
1956	258.7	178.4				437.1
1960	59.2%	40.8%				100%
1961	633.9	848.7				1,482.6
1965	42.8%	57.2%				100%
1966	2,712.5	2,365.4	184.3			5,262.2
1970	51.5%	45.0%	3.5%			100%
1971	6,249.6	6,973.4	724.0			13,947.0
1975	44.8%	50.0%	5.2%			100%
1976	35,282.1	23,548.7	4,479.2			63,310.0
1979	55.7%	37.2%	7.1%			100%
1980	30,405.8	11,223.2	2,040.6	2,550.7	218.7	36,439.0
	55.9%	30.7%	5.6%	6.9%	0.6%	100%
1981	30,308.5	14,339.0	2,663.5			43,306.0
	60.6%	33.1%	6.2%			100%
1982	31,420.6	23,400.0	9,073.2			63,893.8
	49.2%	36.6%	14.2%			100%
1983	55,998.3	43,966.7	11,740.0			111,705.0
	50.1%	39.3%	10.6%			100%
1984	109,719.1	83,358.5	20,938.0	10,290.1		224,448.0
	48.9%	37.2%	9.3%	4.6%		100%
1985	198,299.0	148,117.0	31,464.0	22,885.9		400,765.9
	49.5%	37.0%	7.8%	5.7%		100%
TOTAL	487,288.1	358,314.0	83,306.8	33,176.7		962,084.9
	50.6%	37.2%	8.6%	3.6%		100%

FUENTE: Para los años de 1956 a 1979, FIRA, El FIRA en cifras. Crédito y recursos humanos. División de Evaluación de Sistemas e Informática, p.15. Para los años de 1980-85 Informes Anuales.

CUADRO # 15.

Créditos descontados por el FIRA en los conceptos de forrajes y ganadería de 1979 a 1985 (millones de pesos).

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Forrajes	1879.0	1826.9	2998.0	4400.2	8813.3	16848	41155
	(7%)	(5%)	(6.5%)	(6.2%)	(6.8%)	(7.5%)	(10.3%)
Ganadería	8497	11223	14339	23400	43966	85358	148117
	(32%)	(30.7%)	(33.1%)	(36.6%)	(39.3%)	(37.2%)	(37%)
Participación porcentual agregada sobre total otorgado	39%	35.7%	39.6%	42.8%	46.1%	44.7%	47.3%

Fuente: FIRA, Informes anuales.

CUADRO # 16.

Exportaciones de productos ganaderos : 1950/1986 (millones de dólares) .

	1950	1955	1960	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
I	-	16.1	33.2	36.5	79.1	74.5	116.7	91.1	56.3	28.2	66.4	73.3	81.8	120.3	76.7	64.0	107.7	168.4	112.5	143.2	256.5
II	1.9	3.7	9.6	17.6	42.3	42.3	56.4	49.9	30.6	10.6	28.9	45.3	71.8	15.8	14.9						
III		0.1	1.0	1.0	1.1																
IV	1.9	19.9	42.9	55.1	122.5	116.9	173.1	141.0	86.9	38.8	95.3	68.9	153.6	136.1	91.6	64.0	107.7	168.4	112.5	143.2	256.5

I: ganado en pié

II: carne fresca y refrigerada

III: subproductos

IV: total de exportaciones ganaderas

Fuente: De 1950 a 1976 Banco de México. Informes Anuales.

De 1977 a 1986 Banco de Comercio Exterior. Sumario estadístico.

BIBLIOTECA CENTRAL

CUADRO # 17.

Importación de productos ganaderos de 1977 a 1986 (millones de dólares).

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Ganado vacuno					46,677	40,817	3,630	37,016	128,254	65782
Pieles y cueros	35,833	50,848	85,998	61,966	81,538	67,702	49,819	104,412	118,044	53,764
Lana sin cardar	11,893	17,614	24,025	30,600	33,528	24,862	11,543	16,795	25,635	15,439
Alimentos para animales	6,015	20,523	34,417	62,475						
Otros					47,514	35,703	14,244	24,579	35,414	16,805

Fuente: Banco de Comercio Exterior. Sumarios Estadísticos.

CUADRO # 18. COEFICIENTES DE LA ELASTICIDAD INGRESO RESPECTO A LA DEMANDA DE CARNE.

	1963	1965	1968	1975
Bovino				
Sector urbano	0.22	0.6 (promedio)	0.51	0.21
Sector rural	0.93		0.96	0.70

FUENTE: Para el año de 1963 y 1975,S.A.G. y S.H.C.P.,Proyecciones de la oferta y la demanda de productos en México a 1965,1970 y 1975.Para el año de 1965, F.A.O. y para 1968, Banco de México, Cfr. F.A.O.,Análisis y pronóstico del sistema agroindustrial carne,México,p.20.

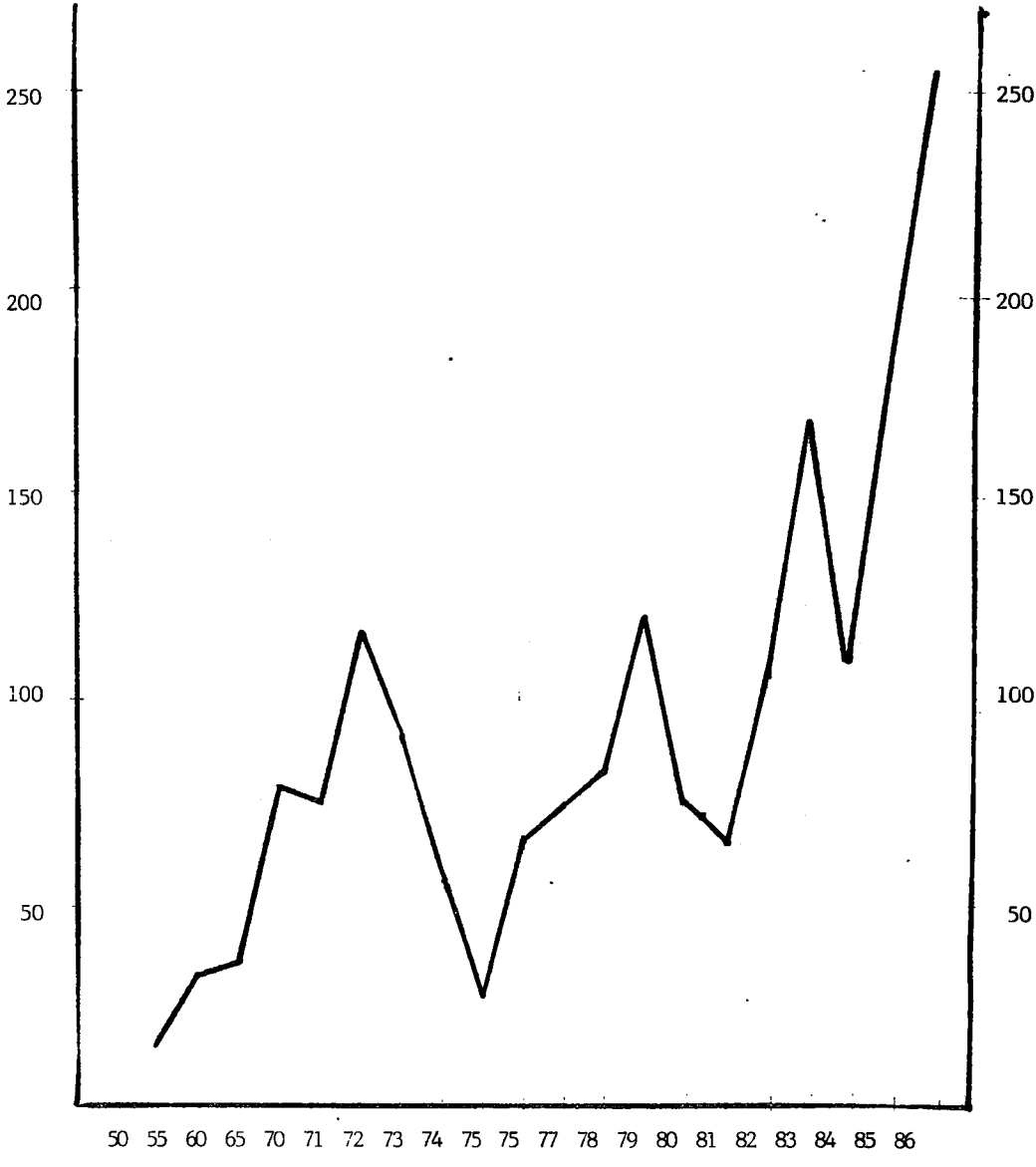
CUADRO # 19. BALANCE DE PRODUCCION Y DEMANDA DE PRODUCTOS ANIMALES 1965, 1970 y 1975 (toneladas).

	Carne de bovino			Bovino en pié		
	1965	1970	1975	1965	1970	1975
Producción	365,768	433,554	499,469	43,970	43,970	43,970
Demanda interna	375,944	471,526	594,303			
Diferencia	-10,176	-37,972	-94,834			
Demanda externa	27,126	33,400	38,700	59,874	66,600	77,300
Diferencia total	-37,302	-71,372	-133,534	-15,904	-22,630	-33,330

FUENTE: S.A.G. y S.H.C.P.,Proyecciones de la oferta y la demanda de productos en México a 1965,1970 y 1975.

GRAFICA # 1.

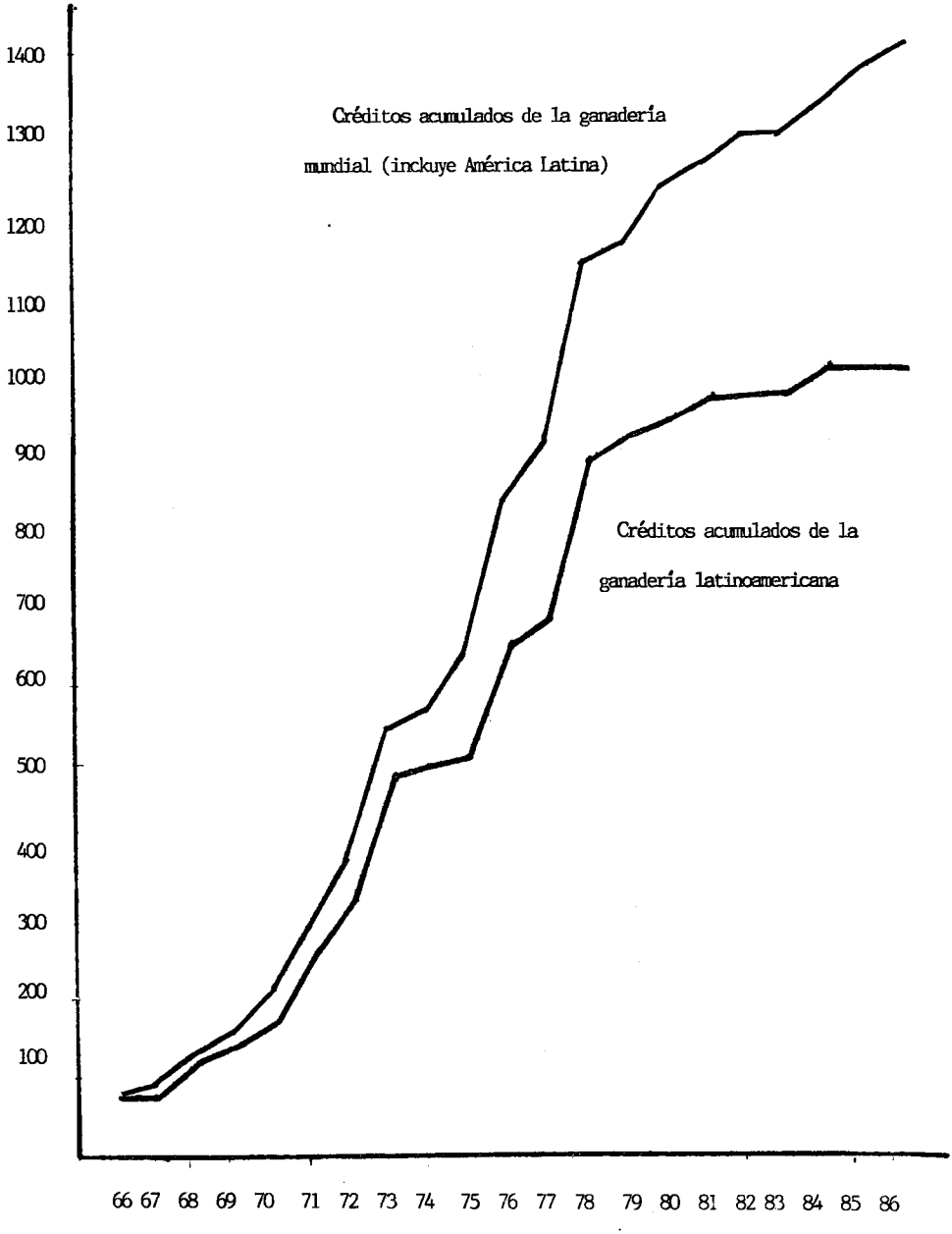
Exportación de ganado en pie de 1955 a 1986.



Fuente: con base al cuadro # 16.

GRAFICA # 2.

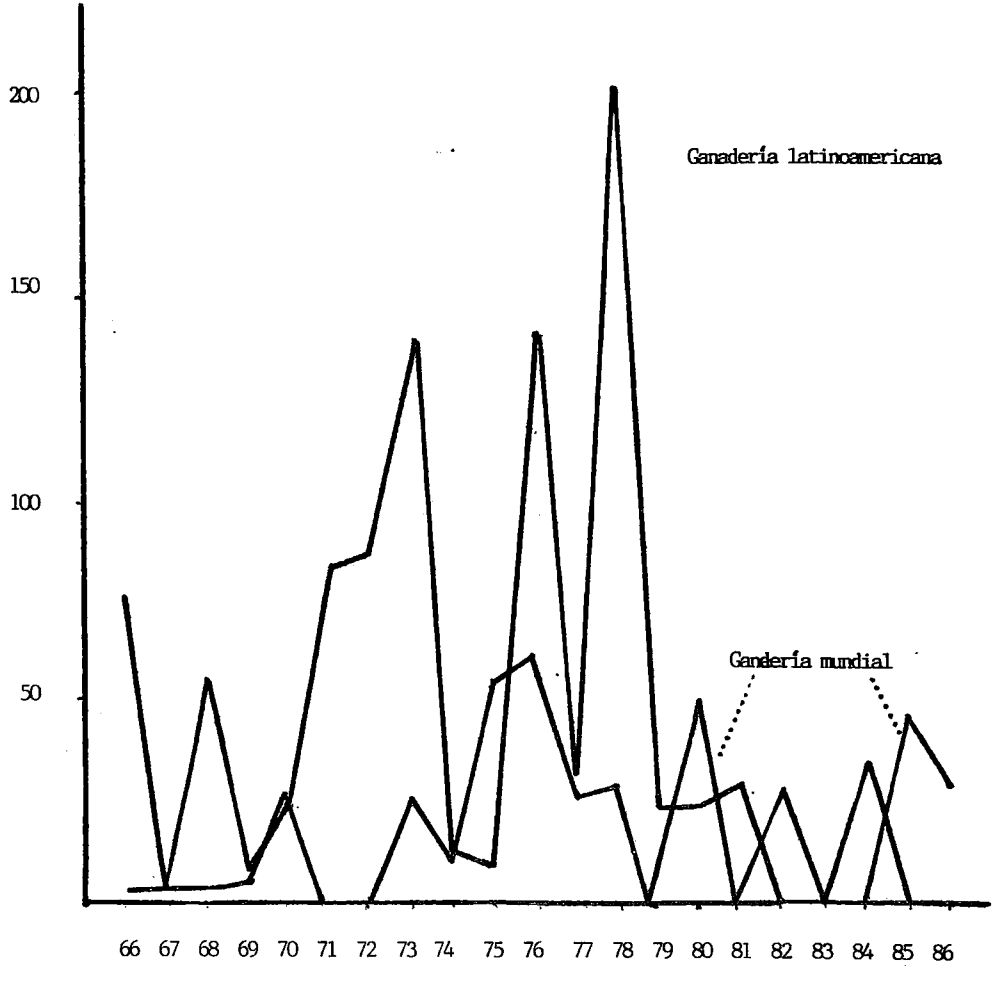
Créditos acumulados en la ganadería mundial y latinoamericana otorgados por el BIRF de 1966 a 1986 (millones de dólares) .



Fuente: con base a los cuadros # 7 y #8.

GRAFICA # 3.

Préstamos anuales otorgados or el BIRF a proyectos de tipo ganadero a nivel mundial y latinoamericano de 1966 a 1986 (millones de dólares).



Fuente: con base a los cuadros # 7 y # 8.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

(1) Rosario Pérez, Aspectos económicos de la porcicultura en México,p.21.
(2) Gabriel Sitjar,"Una aproximación al enfoque de sistemas en la ganadería",p.31.
(3) Maurice Dobb,Estudios sobre el desarrollo del capitalismo,p.73
(4) Slicher van Bath,Historia agraria de Europa Occidental,p.181.
(5) M. Dobb,op.cit.,p.269.
(6) Ibid.,p.183.
(7) Ibid.,p.188.
(8) Immanuel Wallerstein,El moderno sistema mundial...,p.62.
(9) Cfr. Pierre Vilar,Crecimiento y desarrollo,pp.332-346.
(10) Bagú,apud,André Gunder Frank,La agricultura mexicana:transformación del modo de producción,p.22.
(11) Ch. Gibson,Los aztecas bajo el dominio español,p.10.
(12) Richard Morrisey,"The northward expansion of cattle ranching in New Spain",pp.115-121.
(13) Apud,José Luis Melgarejo,Antigua historia de México,p.17.
(14) Enrique Florescano,Origen y desarrollo de los problemas agrarios en México,pp.53-54.
(15) Alejandro von Humbolt,Ensayo político sobre el reino de la Nueva España,p.238.
(16) A. Gunder Frank,op.cit.,p.88.
(17) Eric Wolf,Pueblos y culturas de Mesoamérica,p.173.
(18) Bora y Cook,apud,A. Gunder Frank,op.cit.,p.22.
(19) Cfr. Lesley B. Simpson,Explotation of land in central Mexico in the XVI century,chapter IV.
(20) Idem.
(21) R. Morrisey,op.cit.,pp.120-121.
(22) L.B. Simpson,op.cit.
(23) Cfr. William Dussemberry,The mexican Mesta;the administration of ranching in colonial Mexico,pp.97-118.
(24) José Miranda,"Orígenes de la ganadería indígena en la Mixteca" pp.787-796.
(25) D.G. López Rosado,Historia y pensamiento económico de México, p.113.
(26) Gustavo Esteva,"La agricultura en México de 1950 a 1975: el fracaso de una falsa analogía",pp.1311-1312.
(27) Fernando Rello,El campo en la encrucijada nacional,pp.31-62.
(28) Ibid.,pp.26-27.
(29) Eric Wolf,Las luchas campesinas en el siglo XX,pp.73-74.
(30) Cynthia Hewitt,La modernización de la agricultura mexicana,pp. 22-23.
(31) Ibid.,p.24.
(32) Edwin J. Wellhausen,"La agricultura de México",p.97.
(33) C. Hewitt,op.cit.,p.25.
(34) Gonzalo Rodríguez,"Campesinos,productores transicionales y empresarios en la crisis agrícola",p.133.
(35) Cfr. Carlos Montañez,Maíz,política institucional y crisis agrícola,p.36.
(36) C. Hewitt,op.cit.,p.35.

(37) E. Wellhausen,op.cit.,p.101.
(38) C. Hewitt,op.cit.,p.44.
(39) Carlos Tello,La política económica en México,pp.25-26.
(40) Gonzalo Rodríguez,"Expansión ganadera y crisis agrícola: papel del consumo y la rentabilidad",p.171.
(41) Cfr. Claudio Stern,Las migraciones rural urbanas,pp.3-15.
(42) Arturo Warman,"El neolatifundio mexicano: expansión y crisis de una forma de dominio",p.1369.
(43) G. Esteva,op.cit.,pp.1312-1313.
(44) Francisco Gómez Jara,El movimiento campesino en México,pp.16-17.
(45) Karl Marx,El Capital,tomo I,p.695.
(46) Ibid.,p.702.
(47) Ibid.,p.713.
(48) Ibid.,p.749.
(49) Vladimir I. Lenin,El imperialismo,fase superior del capitalismo,p.45.
(50) Ibid.,p.78.
(51) Nicolás Bujarin,La economía mundial y el imperialismo,p.170.
(52) Michael Barrat Brown,La teoría económica del imperialismo,p. 213.
(53) Paolo Santi,Teoría marxista del imperialismo,p.55.
(54) Ibid.,p.103.
(55) Pierre Philippe Rey,Las alianzas de clase,p.152.
(56) Rudolph Hilferding,El capital financiero,pp.253-254.
(57) Jorge C. Castañeda,Los últimos capitalismos,pp.71-72.
(58) Karl Marx,El Capital,tomo II,p.59.
(59) Cfr. E. Feder,"Vacas flacas,ganaderos gordos:las ramificaciones internacionales de la industria de ganado vacuno en México",p.287.
(60) Jorge Fontanalls,"El papel de la internacionalización financiera en la crisis de América Latina",p.743.
(61) Michel Aglietta,Regulación y crisis del capitalismo,p.219.
(62) Cfr. Rosario Green,Estado y banca trasnacional en México,p.118
(63) M. Barrat Brown,op.cit.,p.273.
(64) Samir Amin,El desarrollo desigual,p.225.
(65) Anibal Pinto,Inflación:raíces estructurales,p.157.
(66) Nicolás Reig,"La economía ganadera mundial:hegemonía de Estados Unidos y nuevas tendencias",p.73.
(67) Edward Uvacek,"Structural changes in the U.S. beef cattle industry",pp.19-32.
(68) Claudio Romanini,Agricultura tropical en tierras ganaderas,p.4
(69) Luis M. Fernández y María Tarrio,Ganadería y estructura agraria en Chiapas,p.127.
(70) Paul Baran,La economía política del crecimiento,pp.231-267.
(71) Ruth Rama y Fernando Rello,"La agroindustria mexicana: su articulación con el mercado mundial",pp.99-101.
(72) S. Amin,op.cit.,p.212.
(73) Ibid.,p.215.
(74) Idem.
(75) Jorge Calderón, Agricultura, industrialización y autogestión campesina,p.17.
(76) Ibid.,p.19.
(77) Bernardo Olmedo,Capital trasnacional y consumo,p.20.
(78) Ibid.,pp.21-22.

(79) J. Calderón,op.cit.,p.27.
(80) Gonzalos Arroyo,"Firmas trasnacionales agroindustriales,reforma agraria y desarrollo rural",p.3.
(81) B. Olmedo,op.cit.,p.63.
(82) J. Calderón,op.cit.,pp.35-38.
(83) G. Arroyo,op.cit.,p.34.
(84) Gonzalo Arroyo,"Empresas trasnacionales y agricultura en América Latina",p.145.
(85) G. Arroyo,"Firmas trasanacionales...",op.cit.,p.22.
(86) G. Arroyo,"Empresas trasnacionales...",op.cit.,p.158.
(87) R. Rama,op.cit.,p.99.
(88) Ibid.,p.101.
(89) Ibid.,pp.102-103.
(90) Rosa Elena Montes de Oca y Gerardo Escudero,"Las empresas trasnacionales en la industria alimentaria mexicana",pp.991-992.
(91) Jesús Gonzáles M.,La planificación en el desarrollo agropecuario,p.24.
(92) Ibid.,pp.24-25.
(93) CEPAL,La industria de la carne de ganado bovino en México,p.15.
(94) E.O. Heady,"La agricultura de los E.U.A.",p.87.
(95) R.S. Loomis,"Sistemas agrícolas",p.81.
(96) Edward Uvacek,"La industria y el comercio de la carne de res en los E.U.A.",p.27.
(97) Ibid.,p.30.
(98) Blanca Suárez,"Dos modalidades de penetración trasnacional en América Latina.El caso del complejo de carnes",p.790.
(99) G. Arroyo,"Empresa trasnacional...",op.cit.,p.186.
(100) Cfr. N. Reig,op.cit.,p.97.
(101) Cfr. R. Rama,op.cit.,p.108.
(102) G. Arroyo,"Empresas trasnacionales...",op.cit.,p.189.
(103) Cfr. FAO,Análisis y pronóstico del sistema agroindustrial carne,pp.3-8.
(104) Peter T. White,"Tropical rain forests:nature's dwindlin treasures",p.20.
(105) Ibid.,p.10.
(106) Luis M. Fernández,et.al.,"Ganadería y granos básicos en Tabasco",pp.93-100.
(107) Arturo Warman,"Desarrollo capitalista o campesino en el campo mexicano",p.401.
(108) Cfr. David Barkin y Blanca Suárez,El fin de la autosuficiencia alimentaria,pp.41-42.
(109) Luis A. García,"Wallerstein.La perspectiva de la economía mundo",pp.13-18.
(110) Eduardo Fioravanti,El capital monopolista internacional,p.120.
(111) Gustave Massiah en Samir Amin,La crisis del imperialismo,p.124.
(112) Nicos Poulantzas,Las clases sociales en el capitalismo actual, p.54.
(113) E. Fioravanti,op.cit.,p.123.
(114) N. Poulantzas,op.cit.,p.74.
(115) Ibid.,p.70.
(116) E. Fioravanti,op.cit.,p.147.
(117) N. Poulantzas,op.cit.,p.67.
(118) G. Massiah,op.cit.,p.136.
(119) N. Poulantzas,op.cit.,pp.41-43.

(120) G. Massiah,op.cit.,p.116.
(121) Manuel Castells,La crisis económica mundial y el capitalismo americano,p.67.
(122) E. Fioravanti,op.cit.,p.114.
(123) M. Castells,op.cit.,p.85.
(124) Cfr. E. Fioravanti,op.cit.,p.116.
(125) G. Massiah,op.cit.,p.106.
(126) R. Green,op.cit.,p.152.
(127) N. Poulantzas,op.cit.,p.47.
(128) M. Castells,op.cit.,p.87.
(129) Cfr. N. Poulantzas,op.cit.,p.48.
(130) R. Green,op.cit.,p.154.
(131) Jorge Espinoza,"Los mercados financieros internacionales y los problemas de la deuda externa latinoamericana",p.244.
(132) N. Poulantzas,op.cit.,p.57.
(133) Ibid.,p.51.
(134) Idem.
(135) Banco Interamericano de Desarrollo,Cien preguntas y respuestas p.2.
(136) Idem.
(137) Ibid.,p.1.
(138) Miguel Wionczek,La banca extranjera en América Latina,p.9.
(139) Ibid.,p.51.
(140) Ibid.,p.50.
(141) Apud.,Samuel Lichtensztejn y Mónica Baer,Políticas globales en el capitalismo:el Banco Mundial,p.37.
(142) Apud.,ibid.,p.40.
(143) Ibid.,p.47.
(144) Ernest Feder,"La seguridad alimentaria ¿falsa opción?".
(145) S. Lichtensztejn,op.cit.,p.19.
(146) E. Feder,"Vacas flacas...",pp.260-270.
(147) FIRA,Que es FIRA,p.3.
(148) FIRA,"Fondos de fomento a la agricultura y la ganadería",p.17.
(149) Idem.
(150) Ibid.,p.20.
(151) FIRA,Características y finalidades de los fondos instituídos en relación con la agricultura en el Banco de México,S.A.,p.19.
(152) Ibid.,p.24.
(153) FIRA,"Historia de FIRA",p.7.
(154) Idem.
(155) N. Reig,"La economía ganadera...",op.cit.,pp.74-76.
(156) FIRA,"Historia de FIRA",2ª parte,pp.9-11.
(157) BIRF,Informe anual 1973,p.64.
(158) BIRF,Informe anual 1975,p.65.
(159) BIRF,Informe anual 1976,p.66.
(160) BIRF,Informe anual 1977,pp.72-73.
(161) BIRF,Informe anual 1979,p.77.
(162) FIRA,Informe anual 1981,p.15.
(163) FIRA,Informe anual 1982,p.14.
(164) FIRA,Informe anual 1983,p.17.
(165) FIRA,Informe anual 1984,p.17.
(166) FIRA,Informe anual 1985,p.17.
(167) BIRF,Informe anual 1986.
(168) FIRA,Participación del FIRA de un proyecto de desarrollo agropecuario:El plan Balancan Tenosique,p.25.

(169) FIRA,Financiamiento bancario al sector agropecuario en las regiones tropicales de México y participación del FIRA,p.28.
(170) Ibid.,p.36.
(171) Ibid..p.37.
(172) Ibid.,p.44.
(173) FIRA,"Historia de FIRA",op.cit.,p.24.
(174) FIRA,Características y finalidades...,op.cit.,p.36.
(175) FIRA,Informe anual 1980,p.19.
(176) FIRA,Informe anual 1984,op.cit.,pp.50-51.
(177) Véase clasificación hecha por G. Arroyo en "Firmas trasnacionales...",op.cit.,p.10.
(178) FIRA,EL Banco de México promueve más agroindustrias para el campo,pp.5-8.
(179) FIRA,Informe anual 1985,op.cit.,p.62.
(180) Cfr. FIRA,La política crediticia de FIRA y su inerrelación con el Sistema Nacional de Planeación,el Sistema Alimentario Mexicano y el Programa Nacional de Productos Básicos,60pp.
(181) Ernest Feder,"BID.Inútil la autosuficiencia",24 de abril de 1981;"Los pasos pérdidos de la política agrícola",25 de abril de 1981;"La seguridad alimentaria ¿falsa opción?, 26 de abril de 1981;"BID,la imposición de estrategias",27 de abril de 1981,Uno más Uno.
(182) FIRA,"Conclusiones y recomendaciones de la VII reunión de técnicos encargados de centros demostrativos y de capacitación",pp.23-28.
(183) Alfonso Reina,La industria de la carne en México,pp.271-308.
(184) Cfr. Gonzalo Rodríguez,"Tendencias de la producción agropecuaria en las dos últimas décadas",pp.57-103.
(185) Cfr. N. Reig,"La economía ganadera mundial...",op.cit.,p.98 y CEPAL,op.cit.,pp.132-133.
(186) FAO,op.cit.,p.22.
(187) Alfonso Reina,op.cit.,p.337.
(188) Cfr. S.A.G. y S.H.C.P.,Proyecciones de la oferta y la demanda de productos en México a 1965,1970 y 1975.
(189) Cfr. Sergio Reyes Osorio,Estructura agraria y desarrollo agrícola en México,p.100.
(190) FAO,op.cit.,pp.20-21.

BIBLIOGRAFIA.

AGLIETTA, MIchel.

1970 Regulación y crisis del capitalismo.
México: Siglo Veintiuno Editores.

AMIN, Samir.

1974 El desarrollo desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico.
Barcelona: Editorial Fontanella.

1977 La crisis del imperialismo.
Barcelona: Editorial Fontanella.

ARROYO, Gonzalo.

1979 "Firmas transnacionales agroindustriales, reforma agraria y desarrollo rural".
México: Investigación Económica, vol.XXXVIII, núm.147, enero-marzo.

1980 "Empresas trasnacionales y agricultura en América Latina".
México: Estudios del Tercer Mundo, vol.3, núm.2, junio.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.

1970 Cien preguntas y respuestas.
Washington: BID.

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO.

1966 Informe anual 1966.
Washington: BIRF.

1967 Informe anual 1967.
Wshington: BIRF.

1968 Informe anual 1968.
Washington: BIRF.

1969 Informe anual 1969.
Washington: BIRF.

1970 Informe anual 1970.
Washington: BIRF.

1971 Informe anual 1971.
Washington: BIRF.

1972 Informe anual 1972.
Washington: BIRF.

1973 Informe anual 1973.
Washington: BIRF.

1974 Informe anual 1974.
Washington: BIRF.

1975 Informe anual 1975.
Washington: BIRF.

1976 Informe anual 1976.
Wasghington: BIRF.

1977 Informe anual 1977.
Washington: BIRF.

1978 Informe anual 1978.
Washington: BIRF.

1979 Informe anual 1979.
Washington: BIRF.

1980 Informe anual 1980.
Washington: BIRF.

1981 Informe anual 1981.
Washington: BIRF.

1982 Informe anual 1982.
Washington: BIRF.

1983 Informe anual 1983.
Washington: BIRF.

1984 Informe anual 1984.
Washington: BIRF.

1985 Informe anual 1985.
Washington: BIRF.

1986 Informe anual 1986.
Washington: BIRF.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR.

1979 Comercio Exterio.

México: Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.29, núm.2.

1981 Comercio Exterior.

México: Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.31, núm.3.

1983 Comercio Exterior.

México: Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.33, núm.4.

1985 Comercio Exterior.

México: Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.35, núm.3.

1986 Comercio Exterior.

México: Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.36, núm.4.

1987 Comercio Exterior.

Méxcio: Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.37, núm.2.

BARAN, Paul.

1977 La economía política del crecimiento.

México: Fondo de Cultura Económica.

BARKIN, David y Suárez, Blanca.

1982 El fin de la autosuficiencia alimentaria.

México: CECODES-Editorial Nueva Imagen.

BARRAT Brown, Michael.

1975 La teoría económica del imperialismo.

Madrid: Alianza Editorial.

BUJARIN, Nicolás I.

1976 La economía mundial y el imperialismo.

México: Siglo Veintiuno Editores.

CALDERON, Jorge.

1986 Agricultura,industrialización y autogestión campesina.

México: Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México-

Universidad Autónoma Chapingo.

CASTAÑEDA, Jorge C.

1982 Los últimos capitalismos.

México: Ediciones ERA.

CASTELLS, Manuel

1978 La crisis económica mundial y el capitalismo americano.

Barcelona: Editorial LAIA.

C.E.P.A.L.

1975 La industria de la carne de ganado bovino en México.

México: Fondo de Cultura Económica.

DOBB, Maurice.

1976 Estudios sobre el desarrollo del capitalismo.
México: Siglo Veintiuno Editores.

DUSSEMBERRY, William Howard.

1963 The mexican Mesta; the administration of ranching in colonial Mexico.
Urbana: University of Illinois Press.

F.A.O.

1980 Análisis y pronóstico del sistema agroindustrial carne.México.
Roma: F.A.O., mimeo.

FEDER, Ernest.

1981 "BID. Inútil la autosuficiencia".
(a) México: Uno má Uno, 24 de abril.

1981 "Los pasos pérdidos de la política agrícola".
(b) México: Uno más Uno, 25 de abril.

1981 "La seguridad alimentaria ¿falsa opción?".
(c) México: Uno más Uno, 26 de abril.

1981 "BID, la imposición de estrategias".
(d) México: Uno más Uno, 27 de abril.

1982 "Vacas flacas, ganaderos gordos: las ramificaciones internacionales de la industria del ganado vacuno en México". México: Documentos de Trabajo para el Desarrollo agroindustrial, Coordinación General de Desarrollo Agroindustrial,#8.

FERNANDEZ, Luis y Tarrío, María.

1983 Ganadería y estructura agraria en Chiapas. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

FERNANDEZ, Luis, et.al.

1986 "Ganadería y granos básicos en Tabasco". Villahermosa: Revista de la Universidad (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco), vol.IV, núm.13-14, septiembre diciembre.

FIORAVANTI, Eduardo.

1976 El capital monopolista internacional. Barcelona: Ediciones Península.

F.I.R.A.

1978 Características y finalidades de los fondos instituídos en relación con la agricultura en el Banco de México,S.A. México: FIRA.

1980 "Fondos de fomento a la agricultura y la ganadería".

(a) México: Política Económica, vol.9, núm.6.

1980 (b) Participación del FIRA en un proyecto de desarrollo agropecuario:El Plan Balancan-Tenosique. México: FIRA.

1980 (c) Financiamiento bancario al sector agropecuario en las regiones tropicales de México y participación del FIRA. México: FIRA.

1980 (d) El Banco de México promueve mas agroindustrias para el campo. México: FIRA.

1980 (e) El FIRA en cifras. Crédito y recursos humanos. México: FIRA.

1981 Informe anual 1980. México: FIRA.

1982 (a) Informe anual 1981. México: FIRA.

1982 (b) La política crediticia de FIRA y su interrelación con el Sistema Nacional de Planeación,el Sistema Alimentario Mexicano y el Programa Nacional de productos básicos.

México: FIRA.

1982 (c) "Conclusiones y recomendaciones de la VII reunión de técnicos encargados de centros demostrativos y de capacitación". México: Boletín Informativo FIRA, vol.XIII, núm.129, mayo.

1983 (a) "Historia de FIRA". México: Boletín Informativo FIRA, vol.XIV, núm.137, mayo.

1983 (b) "Historia de FIRA". México: Boletín Informativo FIRA, vol.XV, núm.150, diciembre.

1983 (c) Informe anual 1982. México: FIRA.

1984 (a) Que es FIRA. México: FIRA.

1984 (b) Informe anual 1983. México: FIRA.

1985 Informe anual 1984. México: FIRA.

1986 Informe anual 1985.
México: FIRA.

ESPINOZA Carranza, Jorge.

1984 "Los mercados financieros internacionales y los problemas de la deuda externa latinoamericana".
México: Comercio Exterior, vol.34, núm.3, marzo.

ESTEVA, Gustavo.

1975 "La agricultura en México de 1950 a 1975: el fracaso de una falsa analogía".
México: Comercio Exterior, vol.25, núm.12, diciembre.

FLORESCANO, Enrique.

1979 Origen y desarrollo de los problemas agrarios en México.
México: Ediciones ERA.

FONTANALS, Jorge.

1982 "El papel de la internacionalización financiera en la crisis de América Latina".
México: Comercio Exterior, vol.32, núm.7, julio.

GARCIA H.,Luis A.

1983 "Wallerstein. La perspectiva de la economía mundo".
México: Papalotl, UAM-X, Nueva Epoca, núm.11,octubre-diciembre

GIBSON, Ch.

1967 Los aztecas bajo el dominio español.
México: Siglo Veintiuno Editores.

GOMEZ Jara, Francisco.

1970 El movimiento campesino en México.

México: Editorial Campesina.

GONZALEZ Montero, Jesús,et.al.

1977 La planificación en el desarrollo agropecuario.

México: Siglo Veintiuno Editores, tomo I.

GREEN, Rosario.

1981 Estado y banca trasnacional en México.

México: CEESTEM-Editorial Nueva Imagen.

GUNDER FRANK, André.

1982 La agricultura mexicana:transformación del modo de producción (1521-1639).

México: Ediciones ERA.

HEADY, E.O.

1976 "La agricultura de los Estados Unidos".

Barcelona: Investigación y Ciencia, núm.2, noviembre.

HEWITT de Alcántara, Cynthia.

1978 La modernización de la agricultura mexicana.1940-1970.

México: Siglo Veintiuno Editores.

HILFERDING, Rudolph.

1971 El capital financiero.

La Habana: Instituto Cubano del Libro.

LENIN, Vladimir I.

s/f El imperialismo,fase superior del capitalismo.
Moscú: Editorial Progreso.

LICHTENSZTEJN, Samuel y Baer, Mónica.

1982 Políticas globales en el capitalismo:el Banco Mundial.
México: Centro de Investigación y Docencia Económica.

LOOMIS, R.S.

1976 "Sistemas agrícolas".
Barcelona: Investigación y Ciencia, núm.2, noviembre.

LOPEZ Rosado, D.G.

1969 Historia y pensamiento económico de México.
México: Universidad Nacional Autónoma de México.

MARX, Karl.

1977 El capital.
México: Siglo Veintiuno Editores, tomo I.

1978 El capital.
México: Siglo Veintiuno Editores, tomo II.

MELGAREJO, José Luis.

1975 Antigua historia de México.
México: Secretaría de Educación Pública.

MIRANDA, José.

1958 "Orígenes de la ganadería indígena en la Mixteca".
México: Micellanea Paul Rivet, Octagenario Ricata.

MONTAÑEZ, Carlos y Aburto, Horacio.

1979 Maíz,política institucional y crisis agrícola.
México: Centro de Investigaciones del Desarrollo Rural-Editorial Nueva Imagen.

MONTES DE OCA, Rosa Elena y Escudero C., Gerardo.

1981 "Las empresas transnacionales en la industria alimentaria mexicana".
México: Comercio Exterior, vol.31, núm.9, septiembre.

MORRISEY, Richard.

1951 "The northward expansion of cattle ranching in New Spain.1550-1600".
Davis: Agricultural History, vol.25, núm.3, july.

OLMEDO Carranza, Bernardo.

1986 Capital trasnacional y consumo.El caso del sistema agroalimentario en México.
México: Universidad Nacional Autónoma de México.

PEREZ Espejo, Rosario.

s/f Aspectos económicos de la porcicultura en México.1960-1985.
México: Instituto de Investigaciones Económicas, U.N.A.M.

PINTO, Anibal.

1975 Inflación:raíces estructurales.
México: Fondo de Cultura Económica.

POULANTZAS, Nicos.

1981 Las clases sociales en el capitalismo actual.
México: Siglo Veintiuno Editores.

RAMA, Ruth y Rello, Fernando.

1979 "La agroindustria mexicana:su articulación con el mercado mundial".
México: Investigación Económica, vol.XXXVIII,núm.147,enero-marzo.

REIG, Nicolás.

1982 "El sistema ganadero industrial:su estructura y desarrollo 1960/1980".
México: Documento de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial Coordinación General de Desarrollo Agroindustrial, núm.8.

1980 "La economía ganadera mundial:hegemonía de Estados Unidos y nuevas tendencias".
México: Estudios del Tercer Mundo, vol.3,núm.2.

RELLO, Fernando.

1986 El campo en la encrucijada nacional.
México: Secretaría de Educación Pública.

REINA C., Alfonso.

1958 La industria de la carne en México.
México: Banco de México.

REYES O., Sergio.

1974 Estructura agraria y desarrollo agrícola en México.
México: Fondo de Cultura Económica.

REY, Pierre Philippe.

1976 Las alianzas de clase.
México: Siglo Veintiuno Editores.

RODRIGUEZ, Gonzalo.

1980 "Tendencias de la producción agropecuaria en las dos últimas décadas".
México: Economía Mexicana, Centro de Investigación y Docencia Económica, núm.2.

1983 (a) "Campesinos, productores transicionales y empresarios en la crisis agrícola".
México: Economía Mexicana, serie temética: sector agropecuario, Centro de Investigación y Docencia Económica, núm.1.

1983 (b) "Expansión ganadera y crisis agrícola: el papel del consumo y la rentabilidad".
México: Economía Mexicana, Centro de Investigación y Docencia Económica, núm.5.

ROMANINI, Claudio.

1981 Agricultura tropical en tierras ganaderas.
México: Centro de Ecodesarrollo.

SANTI, Paolo,et.al.

1979 Teoría marxista del imperialismo.
México: Siglo Veintiuno Editores.

SECRETARIA DE AGRICULTURA Y GANADERIA Y SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO.

1966 Proyecciones de la oferta y la demanda de productos en México a 1965, 1970 y 1975.
México: Oficina Editorial del Departamento de Investigaciones Industriales.

SIMPSON, Lesley Byrd.

1952 Explotation of land in central Mexico in the XVI century.
Los Angeles: University of California Press Berkeley and Los Angeles.

SITJAR, G. y Osorio, S.

1985 "Una aproximación al enfoque de sistemas en la ganadería".
México: Economía Mexicana, serie temática: sector agropecuario, Centro de Investigación y Docencia Económica, núm.1.

STERN, Claudio.

1976 Las migraciones rural-urbanas.
México: El Colegio de México, Cuadernos del C.E.S.

SUAREZ, Blanca.

1982 "Dos modalidades de penetración trasnacional en América Latina. El complejo de carnes".
México: Comercio Exterior, vol.37, núm.7, julio.

TELLO M., Carlos.

1979 La política económica en México.1970-1976.
México: Siglo Veintiuno Editores.

UVACEK, Edward.

1976 (a) "Structural changes in the U.S. beef cattle industry".
México: Memoria del Seminario Internacional de Ganadería Tropical.

1976 (b) "La industria y el comercio de la carne de res en los E.U.A.".
México: Memoria del Seminario Internacional de Ganadería Tropical.

VAN BATH, Slicher.

1978 Historia agraria de Europa Occidental (500/1850).
Barcelona: Ediciones Península.

VILAR, Pierre.

1974 Crecimiento y desarrollo.
Barcelona: Editorial Ariel.

VON HUMBOLT, Alejandro.

1978 Ensayo político sobre el reino de la Nueva España.
México: Editorial Porrúa.

WALLERSTEIN, Immanuel.

1979 El moderno sistema mundial.La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI.
México: Siglo Veintiuno Editores.

WARMAN, Arturo.

1975 "El neolatifundio mexicano: expansión y crisis de una forma de dominio".
México: Comercio Exterior, vol.25, núm.12, diciembre.

1979 "Desarrollo capitalista o campesino en el campo mexicano".
México: Comercio Exterior, vol.29, núm.4, abril.

WELLHAUSEN, Edwin J.

1976 "La agricultura de México".
Barcelona: Investigación y Ciencia, núm.2, noviembre.

WHITE, Peter T.

1983 "Tropical rain forests: nature's dwindlin treasures".
Washington: National Geographic, vol.163, num.1, january.

WIONCZEK, Miguel.

1969 La banca extranjera en América Latina.

Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

WOLF, Eric.

1967 Pueblos y culturas de Mesoamérica.

México: Ediciones ERA.

1980 Las luchas campesinas en el siglo XX.

México: Siglo Veintiuno Editores.